ULISES

REVISTA DE VIAJES INTERIORES / Nº 15

Crecimiento personal, enanismo general
Fernando Pardo

Entrevista a Jacques Mabit
Ana E. Maqueda

Todo caerá Antonio Orihuela

Nocilla tiene nombre de hambre
Germán Labrador

Investigación psiquedélica:
pasado, presente y futuro
S. Grof

Beatniks en España J C Usó



Ketamina y la nueva ciencia
Jorge Cappi

Hiah Park, una Mudang coreana
Nina Otis

Conferencia Ciencia Psiquedélica 2013
Ana E. Maqueda

Las pinturas fúngicas de Tassili
J C Bouso y Lucas Pons


VIVE
COMO

Adiós poemas,
no habrá más palabras
para la mente.

Antonio Orihuela



SUMARIO

Nocilla tiene nombre de hambre.
El rock-memoria de Siniestro Total
Germán Labrador Méndez 2

Crecimiento personal, enanismo general
Fernando Pardo 6

Las pinturas fúngicas de Tassili ¿Impostura o portento?
José Carlos Bouso y Juan Lucas Pons 10

Beatniks en España
Juan Carlos Usó 18

Que el fuego recuerde nuestros nombres
Antonio Orihuela 32

La ketamina y la nueva ciencia
Jorge Cappi 42

Conferencia internacional de MAPS 2013
Ana Elda Maqueda 54

Investigación psiquedélica: pasado, presente y futuro
Stanislav Grof 58

Entrevista a Jacques Mabit
Ana Elda Maqueda 70

Iniciación al éxtasis. Entrevista con una Mudang coreana
Nina Otis Haft 78

Imágenes en color de las cubiertas: Jonás Cachán para *Teskio*
Ulises Nº 15 / 2013
Una publicación de La Liebre de Marzo, S.L.
www.liebremarzo.com
Coordinación general: Xavier Vidal
http://revistaulises.wordpress.com
Equipo base: Fernando Pardo, Juan Carlos Usó, Demian Ruiz, Oscar Sol y Laia Pascual
Asesoramiento lingüístico: Laia Pascual Wulff
Maquetación: *de la casa*
Impreso en:

nocilla tiene nombre de hambre

El rock-memoria de *Siniestro Total*, la crema de cacao y sus fantasmas biopolíticos en la Movida española



Germán Labrador Méndez

No será hasta el siglo xx cuando la explotación industrial del chocolate y las nuevas técnicas de elaboración y conservación de alimentos den lugar a una nueva generación de pastas de cacao, de base láctea, de modo que, finalmente, una pasta de leche, cacao, azúcar y frutos secos habrá de constituir un poderoso combinado energético apto para la nutrición a gran escala[1]. Hay una historia secreta del cacao, que relaciona íntimamente el importante desarrollo demográfico español de los años sesenta y setenta (el llamado *baby boom*) y el acceso masivo de los niños a las pastas chocolácteas. Desconozco el estudio que explique la importancia simbólica y nutricional que tuvo una marca como Nocilla, que acabó por convertirse en metonimia de todo un grupo de pastas de cacao,[2] que, en su conjunto, constituyen un importante correlato material de la imaginación demográfica que el régimen franquista y sus productores simbólicos imprimieron sobre las nuevas generaciones de españoles ("desde que inventamos Nocilla —en 1967—, corren por ahí los hombres fuertes de Nocilla", diría el anuncio televisivo de la marca en los contornos de la transición española).

Sin embargo, esa historia secreta del siglo xx español de lo que no carece es de un relato sentimental, de una memoria poética, que elabora y transmite el grupo de *punk* vigués *Siniestro total* en 1982, con la aparición del *videoclip* "Nocilla, qué merendilla" (compuesto a partir del tema homónimo del disco *Cuándo se come aquí*)[3], cuyo título recoge el lema publicitario de la marca de pasta de cacao en los años sesenta.



http://www.youtube.com/watch?v=yv7H960mkk0

El videoclip comienza por declinar con gran melancolía el *slogan* publicitario de la marca, que suena de forma póstuma: "es la merendilla que nos gusta más"; después se escucha un temblor de baterías y guitarras y las voces desgarradas de Julián Hernández, Germán Coppini y Miguel Costas estallan repitiendo entre gritos psicóticos los escasos motivos verbales de la canción ("Nocilla, ¡qué merendilla!, Nocilla, ¡qué merendilla!, Nocilla, ¡qué merendilla!"), que retorna progresivamente

in crescendo hasta llegar a expresarse en una afonía agónica y sobretonal. Esos sonidos, junto con las imágenes de la banda tocando en directo, se intercalan con fotogramas fijos o en movimiento, que corresponden a un retrato, en blanco y negro, de posguerra. Vemos al comienzo del *videoclip* a niños entrando en un colegio religioso, vemos las aulas, la disciplina, vemos secuencias de tardes de frío y de sopor, tardes autoritarias, cuerpos biopolíticos del subdesarrollo y cultura material de la pobreza. Y de pronto, la cámara se detiene en una doble secuencia: la del recortable móvil de un niño de papel, cuya boca se abre y se cierra, y la de un niño de escaso pelo, que se está comiendo con pasión y cuchara alimentos precarios.





Las imágenes escolares van especificando su temática: es que construyen un relato del hambre. Vemos niños tratando de devorar grandes bocadillos de pan y dudoso contenido, ollas de leche no menos dudosa que se reparten públicamente, niños con bocadillos en hospitales. Vemos la cultura del racionamiento y del estraperlo. La dura posguerra, los años del hambre. Vemos imágenes de hombres y mujeres con abrigos y cananas caminando en el invierno de una ciudad gris, niños rebuscando en el interior de un pocillo, colas de racionamiento, niños apurando sus tazones de leche y comedores infantiles. En este punto del relato, la letra muda para alcanzar su clímax ("Mamá, ¡más! Nocilla, ¡qué merendilla! Mamá, ¡más! Nocilla, ¡qué merendilla! Mamá, ¡más!"); la demanda propagandísitica de la marca se funde inseparablemente con el grito regresivo: *mamá*, *hambre*, *mamá*.[4] ¿Será Nocilla el nombre del hambre?

Es esta una historia española del hambre, de la miseria, de la pobreza, aquella que se corresponde con pasajes colectivos que, justo por entonces, estaban dejando de tener cabida en tanto que representaciones de una historia compartida. En el espacio cultural de los años ochenta, las conexiones explícitas del presente reformista con sus pasados de lucha y subdesarrollo se interrumpen, o se olvidan o se institucionalizan, y ello, como regla general, es válido tanto en el ámbito de la literatura como del cine, pero también, y desde luego, de la música *pop*, pues, al cabo, se supone que la *Movida* habría representado la definitiva superación del atraso nacional en materia de (pos)modernidades[5]. Esa historia por entonces negada, reprimida, es justamente la que el vídeo convoca poética y documentalmente: al final del *videoclip* encontramos, primero, un plano secuencia de una cola terrible de personas esperando su turno de distribución en el racionamiento en los años cuarenta, y, después, por último, la cámara se cierra sobre el enigma de la cara del mismo niño de pelo escaso antes aparecido, con su mismo plato y su misma cuchara, cuya mirada transmite una satisfacción alegre y cruel, la determinación

de sobrevivir a cualquier precio. Memorias del subdesarrollo: ese grito primordial (*Mamá, Nocilla, qué merendilla*) en el videoclip encarna una ambigua rabia, pues si toda esa colección de imágenes nos habla sin ambages de negra hambre, del terror y de la miseria del primer franquismo (por citar el título de Sanchís Sinisterra), la realidad es que los niños que aparecen en ellas en ese preciso momento *están siempre comiendo*. Es ese sarcasmo que *Siniestro total* transmite como rabia poética, el del placer sadista que surge de la satisfacción casual de esas necesidades extremas; ese es el estado emocional que configura toda una genealogía del odio, la de unos niños creciendo en medio del hambre y que, en esas imágenes, aparecen agarrándose a la vida de forma desesperada y cruel.

Sus imágenes han sido convocadas desde el oscuro y desolado escenario post-transicional. Este vídeo hace contrastar, destruye, el mundo edulcorado de los anuncios de Nocilla, con sus familias de clase alta y con sus niños rubios (demográficamente improbables), con su propaganda de los "hombres fuertes de Nocilla" dispuestos a comerse el mundo. Nos hablan del contraste esquizofrénico entre las voces de la publicidad desarrollista, y sus nuevas medicinas poéticas, y la voz desgarrada de una generación, que chocopasta mediante, sobrevivió al franquismo para morir de sobredosis en su entrada en la democracia[6].

En este sentido, en la biopoética de la pasta del cacao se expresa una poderosa memoria del subdesarrollo, que funciona como contrarrelato del discurso publicitario asociado con la modernidad española de los años sesenta, y su imaginario de nutrición y normalización, su relato de la cohesión social a través del acceso de las clases medias a una alimentación



adecuada. Esta memoria del hambre latiendo a través de las publicidades del cacao y de sus pastas derivadas, es un relato que se conecta poéticamente, en un archivo de voces y relatos espectrales, con la loca fantasía de un oscuro religioso que publicó en una revista de provincias hace más de doscientos años una breve y no menos peregrina noticia sobre un más que dudoso chocolate: *La Receta Instructiva del Chocolate Zamorense* de Vicente Argüelles (Salamanca 1798), a la cual le hemos dedicado otro trabajo[7] ■



Notas:

1/ Se trata de un cambio estructural que se produce en el consumo de las plantas indianas, cuando, como documenta Mintz, las prácticas asociadas a la prescripción médica de esas sustancias han cedido paso a una nueva función basada en su valor bioenergético: "The former medicinal purposes of sugar were now assimilated into a new function, that of a source of calories" (*Sweetness and power. The palce of sugar in Modern History*. Vermont: Viking, Elisabeth Sifton Books, 1985, 108). Otro tanto cabrá asegurar a propósito del lugar del cacao en la alimentación moderna.

2/ En posguerra, se abrió, en el ámbito de las drogas tropicales, un tiempo de invención popular de sustitutos y derivados del café, del tabaco y del chocolate, que afectará a una más amplia fabricación de una alimentación de reemplazo, basada siempre en el trampantojo, que caracteriza las gastronomías hambre. A ese respecto, cabe mencionar la frecuente fabricación en la primera posguerra del "chocolate de algarroba" (Antxon Aguirre Sorondo. "Los molinos en el tiempo del estraperlo", *III Jornadas de Molinología*, 10-13 octubre 2001, Cartagena. Texto presentado). El desarrollo de los derivados del cacao es un proceso que se satisface en una estrecha satisfacción de las demandas calóricas de una población en desarrollo, proceso en el que la empresa Nutrexpa tiene un papel clave con la comercialización del cacao en polvo (y su *branding* como Cola-Cao), elaborado a partir del procesamiento de una pasta de cacao, harina de trigo, azúcar y malta. La Nocilla aparece ya en un contexto económico y demográfico distinto, creada por la compañía Starlux, a partir del modelo de la italiana Nutella. En el mercado de los derivados del cacao bajo el franquismo no podemos obviar el papel que tenía la marca Nestlé.

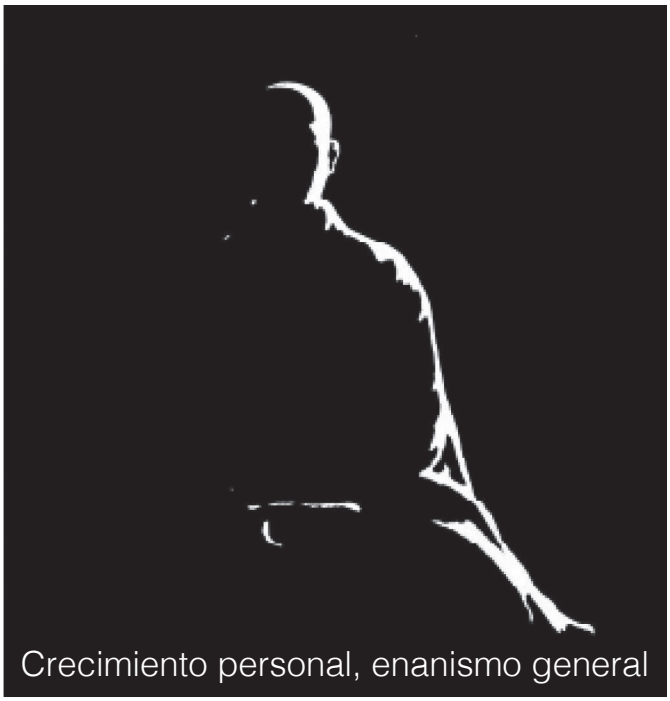
3/ "Nocilla". Letra y música de Miguel Costas. *Cuándo se come aquí*, Mejorada del Campo, Madrid: Estudos Colores, 1982.

4/ Sigo a Ossip Mandelstam en su texto "Ejércitos de poetas" (*Sobre la naturaleza de la palabra y otros ensayos*. Madrid: Árdora, 2005, pp. 27-35), quien ve debajo de la práctica poética de la bohemia la expresión desconsolada de un grito de desamparo primordial y fundante: "un adulto llora con el mismo y antiguo llanto del recién nacido, ahogado en su pecho. El decoro social sofoca ese llanto. Este lamento es un puro abismo. La poesía de los jóvenes y de los adultos es a menudo este mismo llanto, el llanto atávico e incesante de un niño. Las palabras son lo de menos. Este llanto es eterno: vivo, quiero, estoy enfermo", pp. 33-34.

5/ Sobre este particular, remito al lúcido ensayo de Rafael Chirbes "El arte de leer" dedicado a la memoria crítica y a la historia contrahegemónica de Blanco Aguinaga en tiempos –la transición- de blanqueamiento nacional en las historias literarias, en *Riff Raff. Revista de Pensamiento y Cultura*, "Dossier Blanco Aguinaga", 44 (otoño 2010), pp. 69-74. En general los ensayos de *Por cuenta propia. Leer y escribir*, Barcelona: Anagrama, 2010. La inspiración para una genealogía cultural del hambre viene de un fascinante ensayo de Jorge Valadas sobre las sociedades de la periferia mediterránea, la genealogía subalterna de sus procesos de modernidad, y el corte de memoria que sucede en sus ciclos neoliberales; *vid.* Jorge Valadas. *A memoria e o fogo. O Cenário Invertido da Eurolândia*. S.L.: Letra Livre, 2008. Sobre ese mismo corte de memoria es donde está operando Siniestro Total. Otros exponentes de la cultura cívica y la contracultura de los años setenta también operaban en esa misma franja, baste citar la poética del hambre que anima la serie *Paracuellos* de Carlos Giménez a partir de 1977.

6/ Cnfr. Germán Labrador Méndez. *Letras arrebatadas. Poesía y química en la transición española*. Madrid: Devenir, 2009.

7/ "El loro del chocolate. Medicina índica, divulgación científica en la Ilustración y opinión pública, a partir de *La Receta Instructiva del Chocolate Zamorense* de Vicente Argüelles" in *Edición y estudio de la "Receta instructiva y universalmente benéfica del nuevo invento del chocolate Zamorense*" (1798). Arsenio Dacosta ed., Zamora: CSIC, Instituto Florián del Campo, forthcoming.



Crecimiento personal, enanismo general

Fernando Pardo

El escritor Herman Hesse publicó originalmente en 1922 la novela *Siddhartha*, que en los Estados Unidos se publicaría en la década de los años cincuenta y se hizo muy popular entre los hippies en la década de los sesenta. La obra cuenta la leyenda de la vida de Buda, Siddhartha Gautama. Nos describe su nacimiento como hijo de un rey de la India, en lo que hoy es Nepal, que en cierto modo tuvo a Buda secuestrado en palacio para que no conociera los sufrimientos del mundo. Buda tenía todo lo que un hombre pudiera desear y más. Un día decidió salir de palacio acompañado por un criado y quedó muy impresionado cuando se encontró con un enfermo y posteriormente con un anciano que le hizo consciente de la vejez. En una tercera salida se topó con un muerto que le hizo reflexionar sobre la transitoriedad. Otros añaden una última salida de palacio en la que vio a un monje que parecía indiferente al sufrimiento humano.



A partir de estas experiencias Buda decidió abandonar el palacio en busca de una vía que le permitiera eludir la enfermedad, la vejez y la muerte.

La metáfora está clara: ninguna riqueza, ni ningún placer terrenal tienen valor alguno ante el sufrimiento humano, la vejez y la posterior muerte.

No hace mucho en Catalunya un grupo budista compró una casa que podríamos considerar un auténtico palacio y lo mismo ha ocurrido con grupos budistas de otros lugares del mundo. Algunos de ellos están copando lo más chic del sur de Francia, codeándose con los yates de los magnates o si se prefiere mangantes.

Nos encontramos con la paradoja de que Buda abandonó su palacio y las riquezas, y los budistas actuales están recorriendo el camino inverso. Pero esto no es lo peor. Las llamadas prácticas budistas, como la meditación, se están poniendo de moda. No nos estamos refiriendo únicamente a los centros budistas. Estas técnicas se enseñan en hoteles de cinco estrellas a ejecutivos de diversas empresas. Este tipo de movimiento se inició en los Estados Unidos y es lo último, el no va más, lo más fashion.

Acabamos pagando por algo que siempre fue gratis (y como decían los Diggers, gratis quiere decir gratis hermano, sin publicidad). Como también decía un Maestro zen auténtico: "vendo agua junto al río."

Los cursos que se llevan a cabo en las empresas sobre la materia pretenden que los trabajadores estén más atentos y rindan más. Por un lado marean al personal con el multitasking, y lo hacen saltar de pantalla en pantalla, y luego le quieren enseñar atención.

En el mundo de la pedagogía estas técnicas se aplican a los niños, antes llamados traviesos y que ahora padecen de lo que se denomina déficit de atención. Se ha pasado de "niño deja de joder con la pelota…" al Ritalin anfetamínico. En realidad todas estas técnicas budistas tenían un fin totalmente contrario al que se les está dando. Eran prácticas para alejarnos de lo mundano, escapar al *samsara* en su terminología, y alcanzar la iluminación, un estado más allá de la atención o la falta de atención. Los antiguos maestros budistas no pretendían

Estos maestrillos modernos llevan el camino de convertir el sueño en una pesadilla y hacernos creer que es el nirvana

Gurús americanos como Daniel Goleman, autor de *Inteligencia Emocional* y recientemente de *Focus* o Jon Kabat Zinn, son invitados a dar "talleres", pagados suculentamente por compañías como Google, Apple o Microsoft. De hecho han escrito el prólogo y el epílogo a un libro de uno de los principales ingenieros de Google, que es un entusiasta de estas temáticas, poniéndolo por las nubes (o tal vez debería haber escrito la nube) cuando el libro es una mierda pinchada en un palo.

Hoy en día personajes como Goleman no dan abasto haciendo cursos de todo tipo, animándonos a estar atentos y practicar el mindfullness, que no es otra cosa que el antiguo arte del vipassana budista con nuevos ropajes. que sus discípulos vendieran más coches o más jabones sino que se salieran del mundo de la ilusión. No paraban de decir que vivíamos en un sueño. Pero estos maestrillos modernos llevan el camino de convertir el sueño en una pesadilla y hacernos creer que es el nirvana, pretendiendo que aplican las mismas técnicas budistas que los maestros legendarios aunque en realidad las han convertido en una suerte de cultos cargo (el que quiera saber que son los cultos cargo que vaya a la Wikipedia, pues no tengo ganas de extenderme y perder la puta atención).

Parece ser que una serie de gurús de pacotilla pronto superarán a los tele-evangelistas que han hecho fortuna en EE.UU y empiezan a

pasar de moda. Del púlpito al cojín de meditación y tiro porque me toca.

Por otro lado en el mundo de la psicología académica se está produciendo un movimiento parecido. Parece ser que los psicólogos y los psiquiatras no tienen bastante con lo que consiguen tirando de receta y teniendo empastillado al personal. Ahora además de tratar al que está aparentemente chungo quieren también tratar a las personas normales, si es que existen, para que sean el puto amo: el rey del mambo. Para ello han creado lo que denominan la psicología del optimismo y se dedican a hacer congresos al respecto, como uno que coordinó el jeta de Eduardo (perdón Eduard) Punset, patrocinado por la Coca-Cola (la chispa de la vida, amigo). A este paso muy pronto el Festival de la Infancia lo organizará el grupo Pederastas sin Fronteras.

tener para seguir por una ardua vía espiritual o chámanica que precisa de años de práctica y de un mentor decente.

De hecho en La Liebre de Marzo cuando publicamos las *Enseñanzas Zen del Maestro Lin-Chi* o el *Mumonkan*, lo hicimos intentando preservar textos antiguos pero realmente genuinos, e intentaremos publicar más cosas así para preservar un patrimonio veraz y potente, un espejo para avergonzar a los botarates que se creen maestros.

Según mi punto de vista uno de los pocos que se salvan es Stanislav Grof que ha mantenido, contra viento y marea, su fe en los psiquedélicos como vía de auténtico crecimiento personal. El resto se llena la boca de conceptos como estados no-ordinarios de consciencia, pero cuando éstos se les aparecen se cagan en

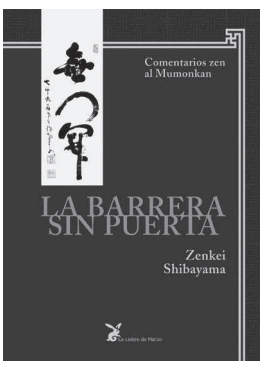
A este paso muy pronto el Festival de la Infancia lo organizará el grupo Pederastas sin Fronteras

Aquellos que habían escapado al tratamiento psicológico, al ir tirando a su aire en este valle de lágrimas, o tal vez ocultándose para no ser cazados por la industria farmacéutica, son perseguidos con el cuento de que pueden estar mejor. No vale decir: "déjeme estoy bien", porque adoctrinados por los mismos coachings (por no decir cochinos) que los de los empleados de las compañías telefónicas, cuando te dicen asombrados "¿Me está diciendo que no quiere pagar menos?", estos otros te sueltan "¿Me está diciendo que no quiere estar mejor, gilipollas?" Poco a poco se nos cierran las vías de escape. Estos cretinos están desde la escuela hasta la residencia de ancianos, y ahora nos atacan con una nueva munición: el budismo pasado por el minipimer o en forma de potito. Incluso piscologías que intentaban mantener cierta dignidad en la materia, aprendiendo de maestros budistas y chamanes, como la psicología transpersonal, están cayendo en las mismas trampas. Pues no tienen lo que hay que

los pantalones del alma. Por otro lado las guerras entre escuelas y terapeutas son dignas de Sálvame Deluxe.

El problema es que a medida que van desapareciendo los grandes maestros de zen o de budismo tibetano que vinieron a Occidente como el maestro Seung Sahn, Sunryu Suzuki o Chogyam Trungpa, por citar unos cuantos, el budismo, tanto en Oriente como en Occidente,





va quedando huérfano de grandes figuras que se lo habían trabajado a fondo. Sus discípulos no están a la altura. Son unos místicos pardillos que se acojonan cuando se les aparecen dioses y demonios legendarios y terroríficos, al lado de los cuales el Dios del Antiguo Testamento parece un chavalín con pantalones cortos que se mea en la cama.

Al final se crea una espiral en la que los mismos que nos han arruinado con su ingeniería financiera se reciclan en maestros de mindfull-nes para volvérnosla a meter doblada.

Recuerdo haber leído, creo que en el libro de Albert Hofmann sobre la LSD, la historia de un hombre que trabajaba de vendedor de coches. Se tomó un ácido y al día siguiente se puso una túnica y se convirtió en una suerte de gurú. Fue proclamando la buena nueva psiquedélica, hasta que finalmente el jefe del concesionario de vehículos de ocasión le convenció de que volviera a vender coches prometiéndole un suculento aumento de sueldo.

El tema está en que la psicología no podrá controlar nunca los procesos profundos, pues cuando estos arrancan lo hacen de forma muy parecida a la psicosis que tanto teme la psiquiatría y que son su bestia negra que intentan domar con neurolépticos. De ello la industria farmacéutica ha hecho un imperio. De las 500 empresas de la revista *Fortune*, las 10 farmacéuticas facturan más que todo el resto juntas. Los psicólogos nunca querrán oír hablar de que cuando alguien pasa por momentos difíciles lo único que hace es seguir un recorrido auténtico al que los maestros han dado varios nombres como "noche oscura del alma". Ahora la noche oscura del alma está iluminada con luces LED y punteros de láser y te puedes bajar en un periquete, no en un kalpa, un curso de mindfullnes como aplicación para el iPhone.

Como dije en otra ocasión que Dios nos coja confesados y Buda sentados ■



Las pinturas fúngicas de Tassili ¿Impostura o portento?

José Carlos Bouso y Juan Lucas Pons

Los conocidos popularmente como "hombres-hongo" de Tassili son quizás las representaciones fúngicas más famosas de todo el arte que rodea a la cultura psiquedélica. Se han reproducido casi infinitamente en multitud de libros y revistas de divulgación, páginas web e incluso en camisetas, y no hay iniciado que no las conozca, que no se haya maravillado cuando contempló su existencia y, lo que aquí más nos interesa, que haya dudado alguna vez de su autenticidad. Entre otras cosas, porque incluso autores nada sospechosos de impostura intelectual las recogen en sus libros. Por ejemplo, Antonio Escohotado, en su *Historia general de las drogas* reproduce en la página 63 las dos imágenes de hombres-hongo más evidentes y popularizadas de Tassili con la siguiente leyenda:

«Figuras 9 y 10. Pinturas rupestres neolíticas de Tassili-n-Ajer, desierto de Sahara, sur de Argelia (7.000-5.000 a. C.). Estas figuras antropomórficas –un posible chamán con cara de abeja y un cuerpo recubierto de hongos, arriba; grupo de corredores entre figuras geométricas, abajo –son algunos de los testimonios gráficos más antiguos de una cultura asociada al consumo de setas psicoactivas»[1].

Cuando uno busca en Internet las pinturas de estos famosos hombre-hongo, repetidamente encuentra la misma representación de las imágenes: unos dibujos en negativo de fondo negro y figura blanca (a veces el fondo aparece en gris) en los que, efectivamente, no parece que haya lugar a dudas de la precisión de los dibujos como efectivamente representaciones de imágenes fúngicas, tal y como señala Escohotado. La última prueba documental en la que aparecen estos insólitos personajes es el reciente libro aparecido en nuestro medio titulado *Psilocibes*[2], en el que los autores de los capítulos en los que se habló de la existencia de estas pinturas las reproducen en la forma habitual en la que todos estamos acostumbrados a verlas.

Cuando se publicó el libro, en la presentación del mismo en Madrid, un asistente le refirió a JCB la posibilidad de que las pinturas de hombres-hongo de Tassili fueran falsas, si bien no esgrimió ninguna razón relevante para apoyar tal afirmación. Unos días después, JCB recibió un correo electrónico de JLP, en el que éste, de nuevo, volvía a sacar a relucir la posible falsedad de estas pinturas e insinuaba la ingenuidad del editor por haberlas reproducido. Dos seguidos, la cosa empezaba a ponerse sospechosa. Unos días después de estos hechos, los dos autores de este artículo quedaron un domingo por la mañana para hacer un vermut (junto con una tercera persona cuyo nombre no viene al caso, aunque la mencionemos aquí sin nombrarla por haber sido alguien que de alguna forma ha podido igualmente estar implicado en la perpetuación inocente de unas representaciones de veracidad dudable). Como

era de esperar, en la conversación salió el tema de la autenticidad de las pinturas de Tassili. Es raro encontrar fotografías de las mismas (rarísimo para el caso de las de los hombres-hongo saltarines) y se sabe que muchas de las pinturas sobre Tassili que nos han llegado fueron previamente manipuladas.

JCB no quería creerse las más que razonables pruebas que presentaba JLP. Lo cierto es que, antes de quedar con él, como sabía que saldría el tema de conversación, decidió hacer una pequeña investigación rápida por su cuenta buscando en Internet imágenes de los hombres-hongo de Tassili que no fueran las conocidas por todos. Sin embargo, para su sorpresa… ¡no encontró! Así que fue a la cita con JLP con el corazón en un puño. JCB es súper fan de esas pinturas. En su casa siempre ha tenido una representación a gran escala en una pared de la pintura en la que aparecen los hombres-hongo saltarines, e incluso ha llevado camisetas con esas pinturas. Además, como editor del libro *Psilocibes*, en su primera página hace todo un alegato en el que dice haber contrastado cada una de las informaciones que aparecen en el libro que puedan parecer controvertidas y que por lo tanto, cualquier error o falsedad es solo responsabilidad suya. Pero es cierto, su emoción (casi devoción) hacia estas representaciones pictóricas ha sido siempre tanta que ni por un momento dudó nunca de su autenticidad (como buen devoto que es). Como reto personal, JLP y JCB decidieron iniciar una investigación para tratar de resolver este dilema. ¿Cómo es que nadie ha escrito nunca antes sobre la posible falsedad de las pinturas de Tassili? ¿Cómo podemos estar seguros de su autenticidad si lo único que se conocen son unos dibujos reproduciendo las pinturas originales y no los calcos originales ni fotografía alguna? Lo que sigue es el proceso y resultado final de nuestra investigación.

En Internet (y en otras fuentes de las que ahora hablaremos) fuimos capaces de encontrar la fotografía de otra famosa pintura, proveniente de Tassili y reproducida en forma de trazo a lápiz en el "Apéndice" del libro *Psilocibes*. Se trata de una figura antropomorfa, con una máscara, de la que parece salirle de cada una de sus extremidades una figura con forma de seta. La imagen es desde luego impresionante, pero está muy lejos del impacto que causa la otra imagen similar, también de un ser antropomórfico con máscara, pero esta vez con todo su cuerpo rodeado de setas, a modo de aura fúngico. Y ya ni qué hablar del que causa la famosa imagen de los hombrecillos saltarines. Estas dos últimas seguían siendo esquivas a mostrarse en fotografía.

Las pinturas "fúngicas" de Tassili, tal y como se conocen dentro de la cultura psiconáutica, esto es, los clásicos dibujos en blanco y negro (o gris), aparecieron por primera vez en el año 1988 en un artículo de Terence McKenna para la revista de temática transpersonal *ReVision* (Fig. 1). La pintura antropomórfica

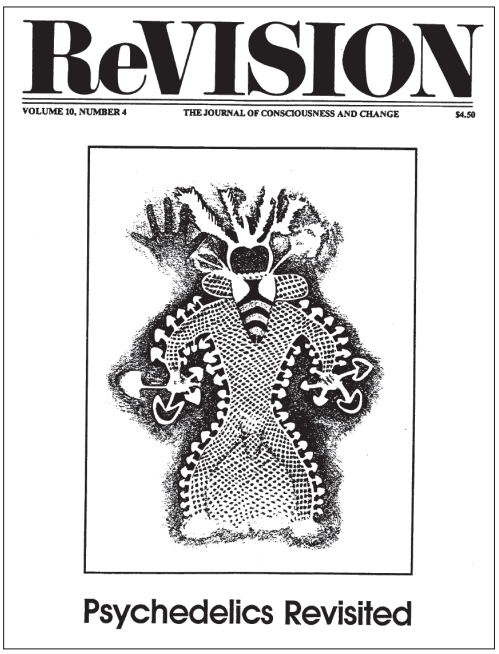


Fig. 1- Debut sensacional en 1988: directamente a la primera página.

de aura fúngico, de hecho, fue la portada del número de la revista en la que la otra famosa pintura, la de los hombres-hongo saltarines (Fig. 2), ilustraba el cuerpo del artículo que McKenna tituló "Hallucinogen mushrooms and evolution"[3]. Los dibujos están firmados por Kathleen Harrison Mckenna (la pareja de



Fig. 2- Ilustración de la mujer de McKenna. Todo queda en casa.

Terence por entonces, luego tuvo otras parejas). Este mismo artículo, con los mismos dibujos, es reproducido en *The archaic revival* (traducido al castellano como *La nueva cultura psicodélica*), un libro de McKenna que recopila entrevistas y artículos publicados previamente en medios dispersos. Ese mismo año, en 1992, aparece el siguiente libro de McKenna titulado *Food of the Gods* (*El manjar de los dioses* en su versión en castellano). El dibujo del chamán-hongo aureolado vuelve a ser reproducido y los hombres-hongo saltarines toman tal protagonismo en el libro que ilustran la primera página de cada capítulo.

Paralelamente, el antropólogo Giorgio Samorini publicó en 1989 en la revista italianza *B.C. Notizie* un artículo titulado "Etnomicologia nell'arte rupestre Sahariana", en cuya portada de nuevo aparecía el dibujo de los famosos hombres-hongo saltarines[4] (Fig. 3). En este artículo sí aparece una fotografía de un supuesto hombre-hongo, la de la figura

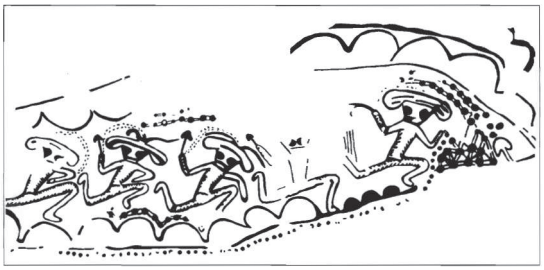


Fig. 3- Ilustración de autor desconocido ¿el propio Samorini?

antropomórfica a la que le sale una supuesta seta de cada extremidad. Poco tiempo después, en 1992, aparece un siguiente artículo de Samorini, esta vez ya en inglés, titulado "The oldest representations of hallucinogenic mushrooms in the world (Sahara Desert, 9000-7000 B.P.)". Aquí Samorini reproduce la imagen dibujada de los hombres-hongo saltarines, la de la figura antropomórfica con aura fúngica y, esta vez sí, una fotografía, la de la otra figura antropomorfa[5] (sin duda la que encontramos nosotros en nuestra búsqueda en Internet). Este artículo de 1992 es la referencia científica más habitualmente citada en textos académicos como prueba tanto de la representación pictórica de hongos psicoactivos en la prehistoria, como de su posible utilización intencional[6]. Un siguiente libro de Samorini, publicado en 2001 y titulado *Funghi allucinogen. Studi etnomicologici*[7] vuelve a reproducir estas tres imágenes, pero con una novedad: la figura con aura fúngica es ahora una fotografía, no un dibujo representando un original. Samorini dice además en su artículo de 1992 que ha estado en Tassili en dos ocasiones, luego el lector infiere que las representaciones que ilustra en sus escritos remiten unívocamente a las imágenes auténticas.

No sabemos quién se dio cuenta primero de la presencia de estas imágenes en algunos libros de arqueología publicados unas décadas antes, pero lo cierto es que, desde los textos de McKenna y Samorini, resulta un lugar común, repetido en todos los libros de referencia, el afirmar que el registro iconográfico más antiguo de la presencia de hongos en la cultura humana corresponde a las pinturas rupestres de Tassili-n-Ajjer, pertenecientes al periodo neolítico y datadas hace entre 5.500 y 3.000 años (si bien, y como no podría ser de otra forma, existe también controversia sobre la datación exacta de las pinturas, pudiendo incluso pertenecer diferentes pinturas a períodos distintos). Desde entonces, se han convertido en el más famoso tótem para los devotos de la

religión psicodélica, chamánica y micófila. Y con razón, pues tanto la figura de un hombre enmascarado, erizado de formas fúngicas y sosteniendo en ambas manos un manojo de objetos con forma de hongo, como la imagen de una fila de cinco hombres enmascarados en movimiento bailoteante y sosteniendo en la mano derecha un elemento con la apariencia de un hongo, tienen un impacto estético incontestable. Con los contornos marcados en blanco y con el rostro cubierto por una máscara impresionante, estas imágenes provocan asombro y veneración. Su carácter chamánico resulta manifiesto. Se podría decir que la apariencia tan fascinante de estas imágenes nos deja convencidos instantáneamente de su autenticidad. Y Samorini y Escohotado no son precisamente autores de los que nosotros tengamos motivos para desconfiar (a McKenna en esta frase preferimos incluirle en un paréntesis). Sin embargo, tras el estupor inicial, nuestras capacidades críticas se recuperan y, hoy día, viendo las imágenes en retrospectiva, nos asaltan algunas preguntas.

McKenna, en su artículo de 1988, en el que presenta su tesis acerca del origen alucinógeno de la conciencia humana y el papel jugado por los hongos psicoactivos en su evolución, cita como referencias de las imágenes los libros de Henri Lhote *The search of the Tassili frescoes* de 1959 (edición en inglés) y de Jean Dominique Lajoux *The rock paintings of Tassili* de 1963 (edición en inglés). Giorgio Samorini, en su artículo de 1989, en el que argumenta acerca del empleo de hongos alucinógenos en los rituales de iniciación prehistóricos utilizando como evidencia también el dibujo de los danzantes enmascarados portando un elemento en forma de hongo en la mano derecha (que suponemos ha realizado él mismo porque no cita el autor) coincide con McKenna en remitir a los libros de Lajoux *Le meraviglie del Tassili* de 1964 (edición italiana) y de Lhote *A la découverte des fresques du Tassili* de 1973 (edición francesa) como las fuentes de las que ha extraído su material. Sorprende que ambos autores recurran a dibujos de las pinturas (dibujos estéticamente casi idénticos, por cierto) y no a fotografías (Samorini, como hemos dicho, hace uso en su artículo de fotografías de otras pinturas de Tassili pero, en cambio, emplea un esquema para representar a los danzantes enmascarados y al hombre-hongo aureolado). ¿Acaso el original resulta tan impreciso que ambos estudiosos creen más apropiado mostrar una ilustración? ¿No habrán embellecido el modelo primitivo para acrecentar el impacto y hacerlas más seductoras? Puesto que ambos investigadores remiten a los mismos informantes (Lhote y Lajoux) resulta obvio que la documentación gráfica de donde han surgido estas imponentes representaciones fúngicas ha de encontrarse en esos dos libros citados. Como quiera que después de todo éxtasis viene el análisis, nuestra mente inquisitiva nos incita a beber de estas fuentes bibliográficas con el propósito de ahogar cualquier sed de sospecha.

Henri Lhote, el Indiana Jones de nuestros abuelos

Si bien la existencia de pinturas rupestres en Tassili-n-Ajjer, un macizo montañoso en medio del desierto del sur de Argelia, eran conocidas por los arqueólogos occidentales desde 1850, no fue hasta la famosa expedición del francés Henri Lhote, entre febrero de 1956 y julio de 1957, que el arte prehistórico del Sahara se convirtió en una estrella en el ámbito académico y mediático (Fig. 4). Considerados



Fig. 4- Le Parisien Liberé, correspondiente al 28 de enero de 1957, anuncia la aparición de un folletín en el que Lhote relatará sus aventuras en Tassili

como la *summa* artística de una civilización desaparecida, la consagración de los frescos de Tassili se produjo gracias a la notoriedad que alcanzó la exhibición de la misión de Lhote en el Museo de las Artes Decorativas de París desde noviembre de 1957 hasta enero de 1958 y que tuvo más de 100.000 visitantes (esta misma exposición se pudo ver en el Museo Arqueológico de Barcelona en Noviembre de 1967 y, asimismo, tuvo tal gran afluencia de público que la exhibición debió prorrogarse[8] Fig. 5). La cantidad de pinturas representadas (175) y la belleza de las copias al *gouache*



Fig. 5- Gran éxito de público durante la exhibición en el Museo de Arqueología de Barcelona en diciembre de 1967 de las copias confeccionadas en Tassili por el equipo de Lhote.

expuestas hicieron de las pinturas de Tassili un fenómeno cultural y social. Y Henri Lhote pasó a ser reputado como el "inventor" de Tassili. Personaje controvertido, considerado por muchos como un simple explorador y aventurero con conocimientos de *amateur* en arqueología y etnografía, una especie de *boy scout* ilustrado, Henry Lhote, que superaba los cincuenta años en ese momento, había escrito ya numerosos libros narrando sus correrías por el norte de África (*El Sahara, desierto misterioso*, *El Níger en kayak*, *En los campamentos de los tuaregs*, etc.) pero el texto que le hizo célebre fue su relato de la expedición que organizó para copiar y compilar las pinturas rupestres de Tassili. *A la découverte des fresques du Tassili* (Fig. 6) se publicó en 1958 y se convirtió en un éxito inmediato. Traducido a dieciséis idiomas (en España se imprimió con

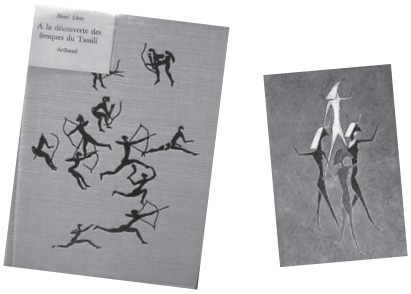


Fig. 6- Edición original del libro de Lhote.
Fig. 7- Insigne falsificación (autor: Claude Guichard).

el título *Hacia el descubrimiento de los frescos de Tassili* por la editorial Destino en 1961) tuvo numerosas reediciones y despertó las vocaciones saharianas y viajeras de numerosos lectores. Aunque este es uno de los libros a los que remiten McKenna y Samorini como fuente de las imágenes fúngicas de Tassili (y, por cierto, el que cita Escohotado en su *Historia general de las drogas*, suponemos que como fuente de la página en la que reproduce las ilustraciones de las pinturas), en él no solo no aparece ningún testimonio gráfico de las pinturas originales de los hombres enmascarados con hongos en las manos sino que, de hecho, el libro reproduce mayoritariamente copias al *gouache* de los frescos recreadas por el equipo de artistas que formaban parte de la expedición de Lhote. No hay originales. Primer desengaño. Esta fuente está seca. Mejor dicho, esta fuente está envenenada porque resulta que, desde el principio, algunos de los calcos y posterior copia sobre papel de las pinturas de Tassili que se realizaron en la expedición de Lhote fueron reconocidos como apócrifos.

Sombras en el Sahara

En efecto, se sabe con certeza absoluta que algunas de las pinturas que Lhote dio a conocer a partir de su expedición de 1957 eran total, completa y absolutamente falsas. Claude Guichard, uno de los artistas que formaba parte de la expedición, le gastó una broma a Lhote haciendo pasar una pintura inventada por él como auténtica (es la conocida como "Déeses a tête d'oiseau" Fig. 7) con el propósito de "pro-

bar" los conocimientos del "jefe". Que el pobre Lhote se tragó el anzuelo resulta obvio si tenemos en cuenta que esa imagen apareció nada menos que como la lámina en color número 1 en su libro. No fue el único engaño. El propio Lhote explica en su libro que otro de los miembros de su equipo, Michel Brézillon, trató de hacerle otra jugarreta: fabricó una placa de gres con una inscripción en latín (Lhote sostenía la teoría de que los romanos habían atravesado el desierto del Sahara y llegado hasta el río Niger) completamente espuria aunque, en esta ocasión, Lhote no picó. Todos los expertos en arte rupestre sahariano coinciden en desconfiar de las imágenes que se difundieron por medio del libro de Lhote. Por ejemplo, Alfred Muzzolini, en su monumental *Les images rupestres du Sahara* publicado por él mismo en Toulouse en 1995, comenta en una larga nota que ocupa las páginas 240-1 de su libro:

«Détail inquiétant: on croit comprendre que l'interprétation des barques à figures de proue a été suggéré à Lhote para la "scène d'offrande" à "influence égyptienne" représentée in Lhote, 1958, fig. 23. Or cette scène d'offrande est un faux. A ce propos, signalons aussi dans les faux notoires (œuvres des rapins des expéditions Lhote) les quatre fameuses "déesses à tète d'oiseau", si souvent reproduites dans la littérature de vulgarisation (y compris dans le gros dictionnaire Larousse), et deux autres "œuvres" rupestres, vraiment "trop belles pour être vraies". D'abord quatre prétendus "danseurs" Tètes Rondes de Ti-n-Tazarift (Lhote, 1958 pl. I), en fait des femmes, publiées, seulement en "relevé", jamais en photo. Egyptianisées à outrance, elles éclatant de fausseté, et l'on ne relève nulle part ailleurs de telles attitudes ni de telles coiffures. Ensuite, une délicieuse étude anatomique de décomposition du mouvement chez les Caballins, publiée, elle, en photo (Lajoux, 1962, pag. 172), étude trop parfaite, qu'on dirait droit issue d'une académie de Montparnasse. Seul le premier personnage à droite est peut-être authentique. Les trois autres personnages ne peuvent absolument pas aller avec lui, en outre les attitudes, fantaisistes, ne se relèvent jamais chez les innombrables Caballins de Tassili. Ils ont sûrement été ajoutes très récemment»-

Asimismo, Malika Hachid, directora del Parque Nacional Tassili, afirma en *Le Tassili des Ajjer*, editions Paris-Mediterranée de 1998, pág. 187: "les calques de Henri Lhote ne répondent pas aux normes scientifiques et de nos jours sont plutôt appréciés comme des



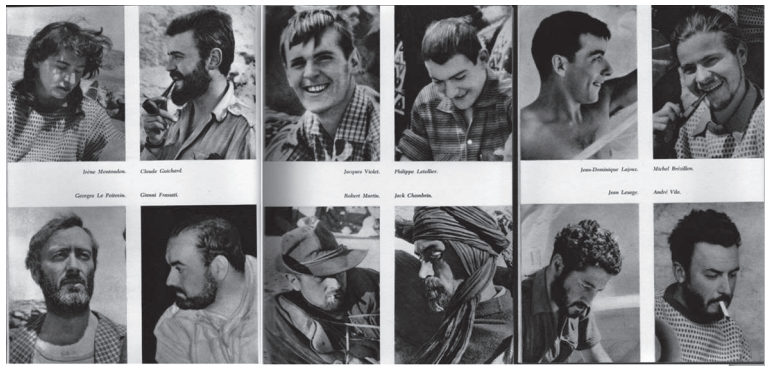


Fig. 8- Un miembro del equipo de Lhote humedece las paredes para alumbrar las pinturas (pero al remojarlas repetidamente se acabarán desintegrando). El frotar se va a acabar.
Fig. 9- El equipo de artistas impostores al completo. Los que se sonríen son los más sospechosos ¿a que sí?

restitutions poétiques" y más adelante acaba el párrafo ratificando: "il existe "faux" peints par certains copistes". Así pues, la pandilla de bromistas y embaucadores que componían el equipo de artistas de la expedición de Henri Lhote en Tassili nos ha legado un bonito montón (alrededor de 800) de imágenes amañadas y falaces. Y en su perpetración dejaron destruidas o deterioradas otra buena cantidad de ellas, que se encontraban en perfecto estado de conservación antes de que la expedición llegara, pues es conocido que el equipo de Lhote solía lavar con agua las pinturas antes de hacerles los calcos para que así se vieran mejor en el momento de hacer la copia (Fig. 8). Vamos, que si tenemos que fundamentar la legitimidad de las figuras fúngicas de Tassili en sus recreaciones, estamos apañados. Lo más grave es que este hatajo de pícaros sinvergüenzas no solo dañaron y pergeñaron copias fraudulentas de las pinturas de Tassili sino que, además, añadieron sus propias composiciones a las paredes rupestres. ¿Serán las imágenes fúngicas de Tassili obra de estos gamberros? (Fig. 9). Por cierto, esta misma cuadrilla de artistas guasones fueron quienes bautizaron como "marcianos" a las famosas representaciones de figuras con cabeza de astronauta de Tassili que alimentaron los disparates ufológicos de Erich Von Daniken y otros adeptos a las visitas extraterrestres a nuestro planeta. Pero esa es otra historia (también chusca).

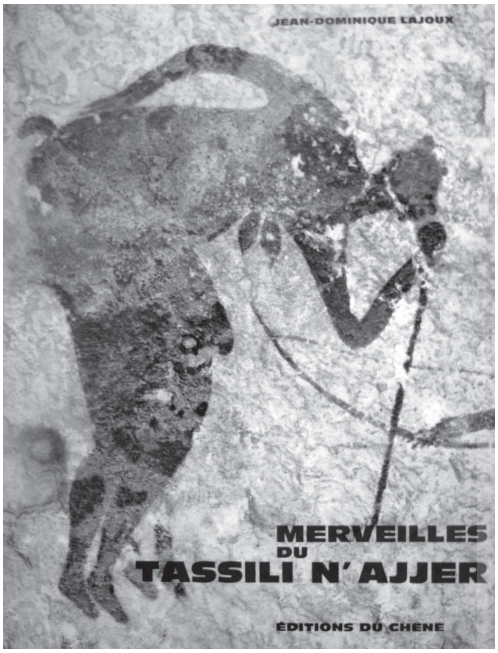
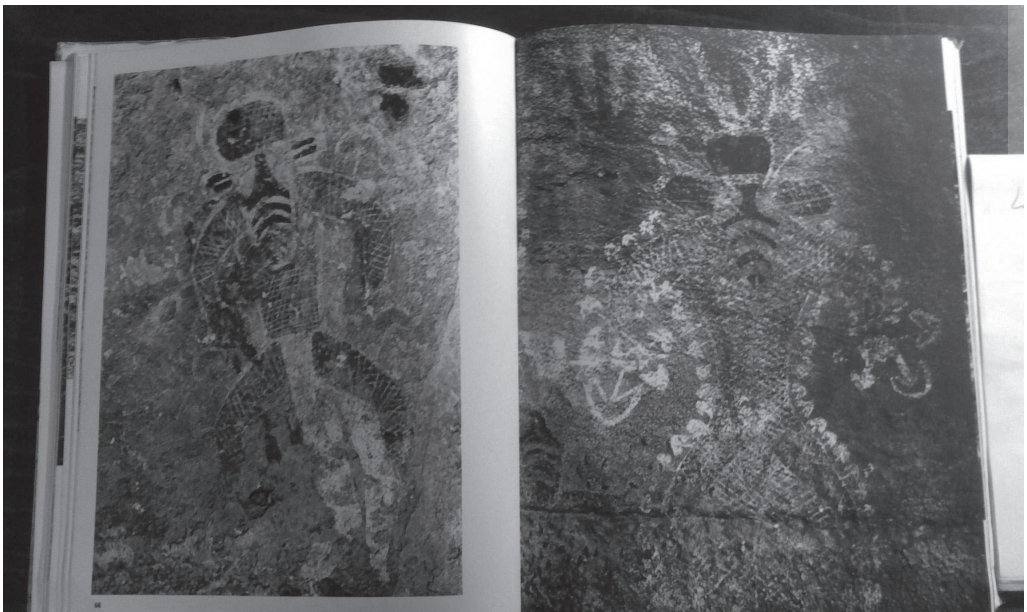


Fig. 10- Edición original del libro de Lajoux.

Lo que resulta evidente es que la referencia al libro de Lhote como fuente de información es totalmente estéril porque el zumo que podemos extraer está totalmente infectado. No perdamos la esperanza. Tanto McKenna como Samorini citan otro libro como material de base y apoyo a sus ilustraciones fúngicas: *The rock paintings of Tassili* (versión inglesa) o *Le meraviglie del Tassili* (versión italiana) de Jean Dominque Lajoux. Examinémoslo. Pero en su versión original francesa, que ya sabemos qué

Fig. 11- Primicia absoluta: la insólita imagen del hombre enmascarado con excrecencias fúngicas ve la luz por primera vez.



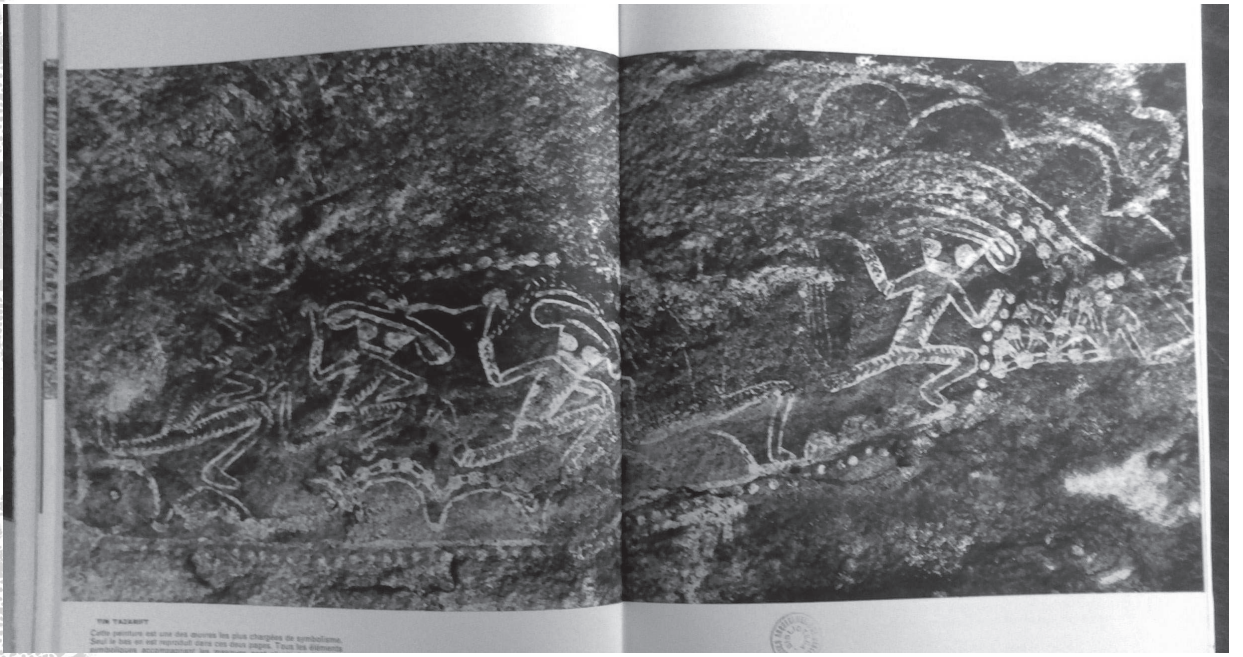


Fig. 12- Novedad absoluta: la excepcional imagen de los hombres enmascarados danzando con un objeto de forma fúngica en la mano se da a conocer por primera vez. Una estrella ha nacido.

puede ocurrir con esto de las réplicas y ya no estamos para muchas más sorpresas.

Las Joyas de Lajoux

Publicado en 1962 por Editions du Chène, *Merveilles du Tassili n'Ajjer* (Fig. 10), este libro cumple con lo que anuncia en el título pues se trata de un tesoro deslumbrante de preciosas estampas fotográficas. Profusamente ilustrado con fotografías de las pinturas rupestres de Tassili realizadas por el propio autor, aquí sí que aparecen ante nuestros maravillados ojos los retratos, en blanco y negro, de las dos imágenes fúngicas controvertidas: la del hombre enmascarado con la silueta florecida de excrecencias en forma de hongo y portando en ambas manos un ramillete de elementos con una configuración fúngica (Fig. 11), y la de la hilera de hombres enmascarados danzando y llevando en la mano derecha un objeto en forma de hongo (Fig. 12). (Es de justicia subrayar que ya en 1992, como se ha señalado más arriba, Samorini en el artículo publicado en la revista *Integration* con el título de "The oldest representations of hallucinogenic mushrooms in the world (Sahara Desert, 9000-7000 B.P.)" mostraba tanto el dibujo de los hombres danzantes enmascarados como la fotografía respectiva de Lajoux. Aplausos. Por el contrario, Mc Kenna, en ese mismo año publica *Food of the Gods* y *The archaic revival* pero enseñando únicamente los dibujos de su mujer. Abucheos. Por cierto, en el mismo número de la revista donde Samorini revela la fotografía de Lajoux, el ínclito Josep Mª Fericgla publica un artículo sobre el uso de la *Amanita muscaria* en Cataluña. (Palmas). Parecería, pues, que finalmente queda certificado que estas imágenes se corresponden con una pintura arquetípica real, cierta y sin confusión posible. La luz se ha hecho paso y las tinieblas se han despejado. Pues no se vayan todavía porque el asunto no está tan claro como aparenta.

Primera nube: han de saber que resulta que Jean Dominque Lajoux, el autor del libro y el autor de las fotografías, formaba parte de ese

grupo de bromistas que participó en la expedición de Lhote y que nos endilgó unas cuantas inocentadas y supercherías. En efecto, Lajoux, por aquel entonces al comienzo de su carrera como fotógrafo y realizador de cine, pues rondaba los 25 años, fue invitado por Lhote a unirse a la campaña de Tassili en 1957 e incorporarse a la segunda etapa de los trabajos para testimoniar foto y cinematográficamente el desarrollo de las operaciones de copia e investigación (Fig. 13). Aunque no tenía como



Fig. 13- Lajoux, en 1957, toma buena nota de como Guichard confecciona una copia.

encargo fotografiar las pinturas sino registrar las vicisitudes de la misión arqueológica, Lajoux realizó, por su cuenta, algunas pruebas y ensayos de reproducir en foto los frescos de Tassili, se ocupó de efectuar algunos calcos de las pinturas y, además, hizo algunos descubrimientos de pinturas desconocidas. Por aquel entonces, Lajoux sabía perfectamente (lo confiesa él mismo en su libro de 2012, del que más abajo hablaremos) que se estaban cometiendo engaños pues uno de los artistas responsables de las falsificaciones (Claude Guichard) se lo reveló ya en 1957 pero, por lo que parece, se inhibió o manifestó complicidad. Una vez acabada la expedición y ante el enorme éxito que tuvo la exposición en el Museo de Artes Decorativas de París, Lajoux se propuso volver a Tassili y realizar un reportaje fotográfico y cinematográfico donde las protagonistas fueron las pinturas. Durante 1960 y 1961 consiguió llevar a cabo dos viajes a Tassili, totalmente en solitario, donde no solo descubrió un montón de emplazamientos con pinturas rupestres ignoradas hasta entonces (Fig. 14), sino que pudo completar material suficiente para editar un libro (*Merveilles du Tassili n'Ajjer* publicado en 1962 y en donde

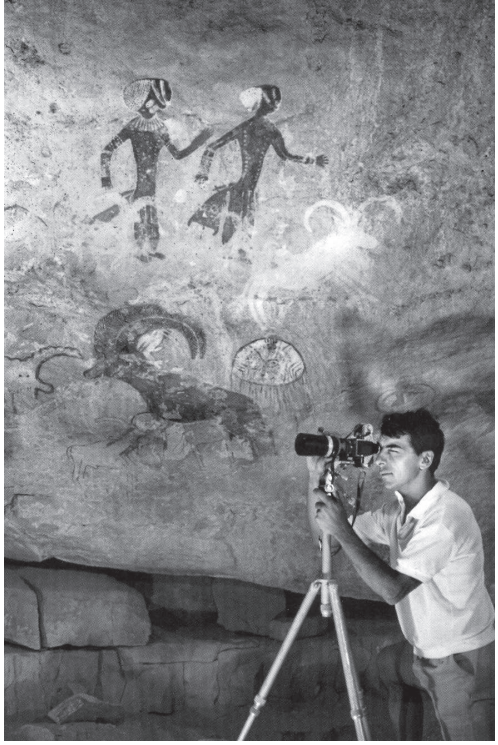


Fig. 14- Lajoux, en 1961, descubriendo nuevas pinturas.

aparecen por primera vez las imágenes fúngicas) y filmar un cortometraje de 16 minutos (*Tassili n'Ajjer*) que recibió el León de bronce en el Festival de Venecia de 1962. Vítores y vuelta al ruedo.

Ahora bien, ciertas pinturas reproducidas en su libro no han sido nunca encontradas por los incontables visitantes que se han desplazado hasta Tassili (incluidas las imágenes fúngicas de las cuales únicamente existen las fotografías que sacó Lajoux). Ni uno solo de la pila de libros consagrados al arte prehistórico del Sahara las reproduce. De hecho, Samorini, en su artículo de 1992 dice haber estado en Tassili en dos ocasiones y a la vez las ilustraciones que acompañan sus escritos son, bien dibujos (en el caso de los simpáticos hombres-hongo saltarines), bien fotografías (las de las dos grandes figuras antropomorfas) tomadas del libro de Lajoux. Da la sensación de que solo existe una persona en el mundo que haya visto estas pinturas al natural: Lajoux. Solo contamos con sus fotos para atestiguar la existencia de las pinturas. ¿Podemos

darle crédito? ¿Huelen algo raro en todo esto? Pues sigan leyendo, por favor, que la historia continúa.

Segunda nube: en 2004, por primera vez desde la edición del libro de Lajoux, otro fotógrafo logra reproducir una de las imágenes fúngicas que hasta entonces nadie había localizado. Bernard Fouilleux publica en el número 56 del *Bulletin de la Société d'études et de recherches préhistoriques des Eyzies*, correspondiente al año 2007, un artículo junto a Christian Dupuy titulado "Les peintures rupestres de l'abri de Tin Taharin" donde muestra una fotografía en color (no muy buena, todo hay que decirlo) del hombre enmascarado erizado de formas fúngicas y sosteniendo un manojo de elementos con apariencia de hongo (Fig. 15). Parece,



Fig. 15- Fouilleax encuentra, siguiendo las directrices de Lajoux, la figura antropomórfica con aura fúngica. La famosa imagen pasa la reválida.

pues, que hay, por lo menos, una validación externa de una de las pinturas fúngicas y que, por lo tanto, su credibilidad está reforzada. Pero esta corroboración fotográfica no es una prueba conclusiva. Sigan leyendo. Para encontrar la ubicación del enclave geográfico Fouilleaux ha tenido que seguir las indicaciones que le ha suministrado el propio Lajoux y, una vez allí, se encuentra con una cueva que contiene 81 motivos pictóricos (de los que Lajoux únicamente había dado a luz dos en su libro, uno de ellos el del susodicho hombre enmascarado con las excrecencias fúngicas). Lo que llama poderosamente la atención es que la famosa imagen se encuentra en el margen extremo de la pared, en el único espacio que aparentemente quedaba libre y, además, es la que

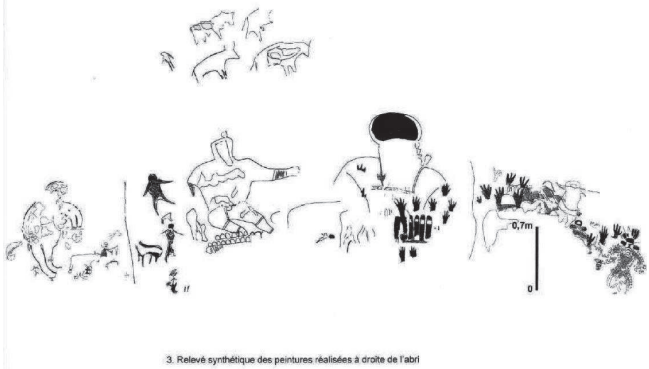


Fig. 16- Distribución de las pinturas en la pared derecha de la cueva de Tin Taharin. La pintura fúngica no parece ocupar un lugar muy preeminente.

se halla pintada más abajo de todas (Fig. 16). Resulta evidente que no forma parte del núcleo central de pinturas de la pared sino que es un elemento periférico y apartado de los motivos principales y es obvio que se incluyó en el conjunto de pinturas en un momento posterior a las demás. ¿Cuándo? Hay que tener en cuenta, además, que esta pintura es casi idéntica a otra situada en otro enclave (I-n-Awanghet) a escasos 6 kilómetros de distancia, en donde las excrecencias de forma fúngica que surgen del hombre enmascarado están limitadas a los hombros y los muslos y que ya era conocida desde la expedición de Lhote en 1957 (véase Fig. 11). ¿Se trata de una copia?

Tercera nube: el propio Lajoux publica en 2012, 50 años después de su primer libro sobre Tassili, un nuevo trabajo fotográfico sobre las pinturas rupestres saharianas: *Murs d'images: art rupestre du Sahara préhistorique* en Editions Errance de Paris (Fig. 17).

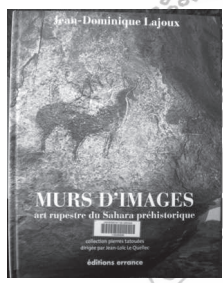


Fig. 17- Tassili revisited. Medio siglo después Lajoux reexamina su obra.

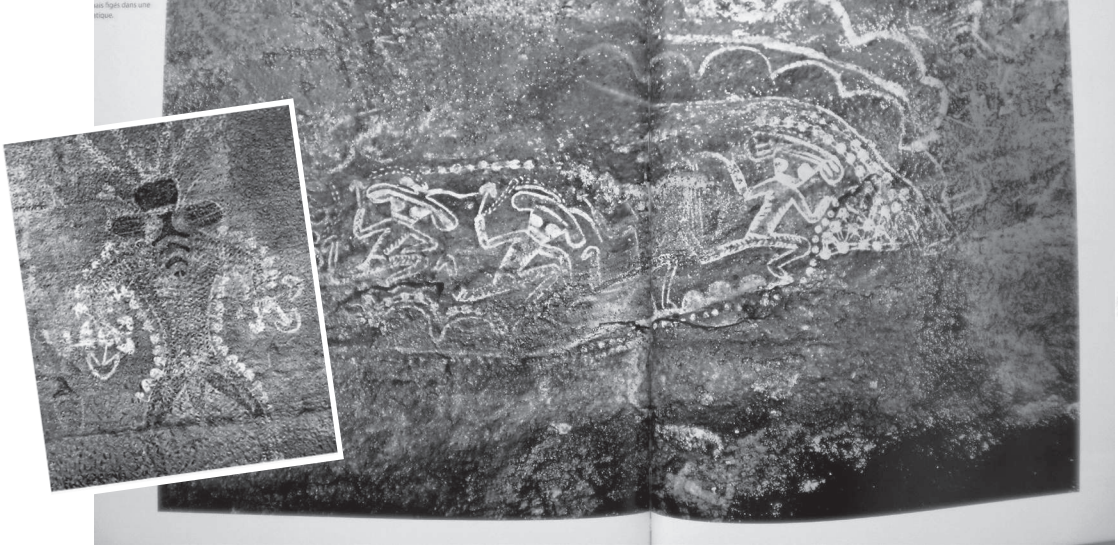


Fig. 18- En dos palabras: im-presionante.
Fig. 19- En color es preciosa pero ¿a que mola más su recreación en dibujo?

Acompañado precisamente de Bernard Fouilleaux, en 2009 vuelve a Tassili con el propósito de hacer un reportaje fotográfico que documente el estado de conservación de este tesoro arqueológico tatuado en las piedras del desierto sahariano. Y, para nuestra maravilla, también en este libro encontramos, ahora en magnífico color, nuevas reproducciones de las dos formidables imágenes fúngicas (Figs. 18 y 19). Quedamos completamente embelesados, atónitos y mudos hasta que, al leer lo que el propio Lajoux escribe en el pie de foto (pág. 252), correspondiente a la fotografía de la pintura de una fila de hombres enmascarados danzando con un elemento de forma fúngica en la mano derecha, el asombro nos vence: "Ti-n-Tazarift. Cette peinture de masques est l'œuvre la plus chargée de symbolisme que je connaisse. Je suis fier d'en être l'inventeur. Personne, a priori ne l'avait revue entre 1961 et mars 2009. Elle n'a subi depuis 1957 (année de la découverte) que les dégâts des guêpes maçonnes." Que traducido al román paladino dice: "Ti-n-Tazarift. Esta pintura de máscaras es la obra más cargada de simbolismo que yo conozca. Me siento orgulloso de ser su inventor (sic). Nadie a priori la había vuelto a ver entre 1961 y marzo del 2009. No ha sufrido desde 1957 (año de su descubrimiento) mas que los estragos de las avispas obreras" ¡?¡?¡? ¿Lajoux se considera el *inventor* de las pinturas? ¿Qué quiere decir con esta declaración? ¿Que es el descubridor? ¿Que es quien fraguó la pintura? ¿Que es quien la popularizó? ¿Se puede ser más ambiguo? ¿Y qué quiere decir con que nadie *a priori* ha visto esta pintura en cincuenta años? ¿Cómo está tan seguro? ¿Acaso tenía oculta la entrada a la cueva? Cuando asegura que la pintura se descubrió en 1957, ¿quién fue la persona que la halló? Si fue encontrada durante la expedición de Lhote ¿cómo es que no consta en los registros? La verdad, hasta su comentario de que el único estrago que ha sufrido la pintura es el producido por las avispas obreras suena a acertijo. Qué quieren que les digamos. Por un lado, estamos perceptivamente fascinados por las pinturas fúngicas y, por otro, cognitivamente mosqueados, ¿y ustedes?

Coda final

Una vez inspeccionada la calidad de las fuentes bibliográficas que han propagado la devoción a estas imágenes, de ustedes depende decidir si son potables o turbias. No sabemos si habrán quedado convencidos o disuadidos con lo expuesto hasta aquí, pues esto depende de la sed que ustedes tengan de creer en cultos mágico-chamánicos con hongos psicoactivos. Hay personas a las que demasiada claridad les deslumbra. Otras caminan en penumbra y se sienten confortables entre las sombras. Otras andan





Fig. 20- ¿detrás de la máscara hay otra mujer?
Fig. 21- ¿corriendo o danzando?

ciegas completamente y ninguna luz les confundirá. Quizás las famosas pinturas de Tassili representando supuestos "hombres-hongo" son verdaderas, quizás son un *hoax*. Quizás en la cabeza de Lajoux nunca estuviera siquiera el alcanzar a imaginar que unas pinturas así resultarían ser el icono de toda una subcultura que le muestra reverencia incondicional desde que McKenna y Samorini lo popularizaron en sus escritos. No sabemos, en cualquier caso, qué despierta más curiosidad. Si las pinturas son verdaderas, ¿qué estaba siendo representado exactamente por nuestros antepasados africanos? Y si son falsas, ¿eran conscientes los alegres pillastres de Tassili de lo que estaban *creando*? Estos alegres pillastres prepsiquedélicos sabían muy bien el nuevo culto que iban a iniciar cuando Lhote bautizó a una de las imágenes que luego, y como consecuencia obvia del bautizo, más se popularizó, como el "Gran Dios Marciano". Sea como fuere, los hombres-hongo de Tassili son el equivalente de la psiquedelia al "El Dios Marciano" de la ufología: un mito en el que creer. Y como todo mito, seguramente son una representación final mistificada que reproduce un hecho realmente acaecido. Qué hecho exacto fue ese, quizás, nunca lo sabremos.

Coletilla

Uno de los autores de estas líneas es un individuo malicioso y suspicaz pero honesto. En el libro de Lhote constan dos representaciones harto reveladoras. Una es denominada por Lhote "La máscara negra" (Fig. 20) y la otra "El maratón" (Fig. 21). Ambas guardan un parentesco ostensible con las imágenes fúngicas objeto de controversia en este artículo (compárenlas con las figuras 18 y 19, por favor). ¿Se inspiraron en ellas los que confeccionaron las pinturas fúngicas? ¿Comparten la misma genealogía? Como quiera que unas aparecen más simples y las otras más elaboradas caben dos hipótesis: 1) las reproducciones de Lhote son anteriores a las que presenta Lajoux porque la tendencia natural es que lo sencillo antecede a lo complejo y, en este caso, las copias de Lhote son "auténticas" y las imágenes de Lajoux son "imitaciones"; 2) las imágenes fúngicas que nos descubre Lajoux son previas a las que nos enseña Lhote porque la tendencia natural es que lo intrincado degenere en lo elemental y, en este caso, las fotografías de Lajoux son verdaderos "originales" mientras que las reproducciones de Lhote son genuinos "derivados". ¿Se están mareando? Bueno, pues tranquilícense porque es posible que todas sean verdaderas ¿O quizás todas son falsas? ¿Puede que algunas sí y otras no? ¿Cuáles? Con la generosidad que nos caracteriza dejaremos que la imaginación del lector sea quien falle el resultado del asunto ■

Notas:

1/ Escohotado, A (1998). *Historia general de las drogas*. Madrid: Espasa.

2/ Bouso, JC (Ed.) (2013). *Psilocibes*. Ultrarradio: Madrid (psilocibes.com).

3/ http://www.vasulka.org/archive/

Artists3/McKenna,Terence/PsychedelicsRevisited.pdf

4/ http://www.samorini.it/doc1/sam/sam-1989-bcn.pdf

5/ http://www.shroomery.org/6228/The-oldest-Representations-of-Hallucinogenic-Mushrooms-in-the-World

6/ Ver, por ejemplo, http://es.scribd.com/doc/70517115/Akers-Et-Al-2011-Psilocibe-Hispanica

7/ http://www.samorini.it/doc1/sam/fall/fall.pdf

8/ http://www.raco.cat/index.php/Empuries/article/view/103355/167142

Beatniks en España

Juan Carlos Usó

Algunas personas están convencidas de que fue Napoleón Bonaparte quien pronunció la frase "L'Espagne c'est différent" tras librarse la batalla de Bailén, que a la postre significó su primera derrota en campo abierto. Ignoramos si la anécdota es verdadera o si por el contrario se trata de un bulo, uno más de los muchos que jalonan la Historia. Lo que sí es cierto es que en la primera mitad de los años 60 de la pasada centuria el entonces ministro de Información y Turismo, el inefable Manuel Fraga Iribarne, se apropió de ella y, traduciéndola al inglés, la utilizó a modo de cebo para atraer a España al turismo internacional.

Efectivamente, con el eslogan "Spain is different!" se quiso fomentar la imagen de España de cara al exterior como un país entre idílico y exótico, donde parecía no existir nada más que buenos platos de paella, rebosantes jarras de sangría, emocionantes corridas de toros, divertidos tablaos flamencos, sol a raudales y extensas playas… y todo ello a un precio más que asequible para las fuertes divisas extranjeras. Como no podía ser menos, el lema también fue utilizado por muchos españoles de forma paródica, incluso con regusto desencantado y fatalista, como una especie de indicador de la anormal situación política española con respecto a los países de su entorno.

A pesar de que España parecía circular en dirección contraria, a un ritmo distinto al que marcaba la evolución de la mayoría de los países occidentales, con la única y relativa excepción de la República Portuguesa, sometida entonces a la dictadura salazarista, la campaña promocional de Fraga Iribarne resultó todo un éxito. Y así pudieron celebrarlo en 1965 la cantante Cristina y el grupo Los Stop con la canción "El turista 1.999.999", que explotaba descaradamente el flamante filón turístico-patriótico.



"The Beatniks", de Paul Frees (1960)

El boom turístco que se registró durante aquellos años constituyó una importante fuente de riqueza, no sólo material y económica, sino socio-cultural, pues con aquellos turistas que venían a Mallorca y Torremolinos, o a cualquier otro destino veraniego de la época, llegaron los primeros aires de libertad que se respiraron en España después de muchos años.

Sin embargo, y para disgusto de los defensores del orden establecido, no todos los visitantes extranjeros que llegaron a España durante los años 60 fueron del agrado del Régimen. Se trataba de personas, en su mayoría jóvenes, que por sus peculiares costumbres ya habían conmocionado a la sociedad en sus propios países de origen y que, para colmo de males,

no se caracterizaban por hacer gala de un gran poder adquisitivo, sino por una especie de pobreza autoimpuesta. No nos referimos a los chicos y chicas de aquella especie de comitiva dionisíaca que los medios de comunicación no tardaron en calificar como hippies, sino a sus antecesores, los beatniks, que hicieron acto de presencia incluso antes de que tuviera lugar la bizarra proclama del ministro Fraga.



Existe un mundo raro....

"Beatniks"... "Hippies"... "Ye-yés"...

La adolescencia camina en línea curva...

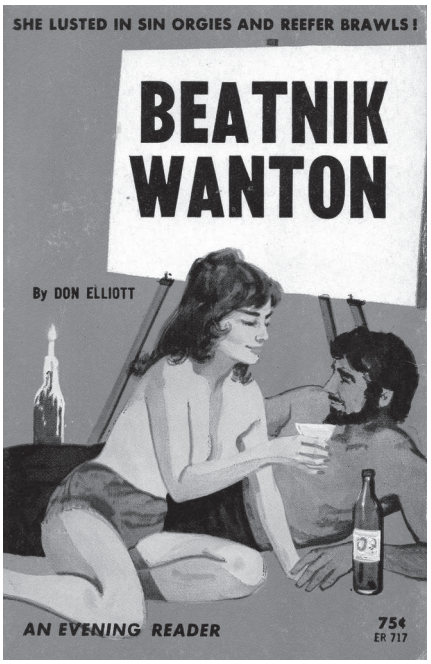
Por ALVARO SANTAMARI

"Mediterráneo" (7 de septiembre de 1967)

Algunas precisiones cronológicas sobre el origen de la Beat Generation y los beatniks

La etiqueta Beat Generation surgió durante una conversación mantenida en 1948 entre el escritor Jack Kerouac y el periodista John Clellon Holmes. Aunque la intención de los miembros de dicha generación no era nombrarla, sino más bien *desnombrarla*, el 16 de noviembre de 1952 apareció un artículo de Holmes en *New York Times Magazine*, titulado "This is the Beat Generation", que inmediatamente captó la atención del público. En dicho artículo, su autor establecía ciertos paralelismos entre la llamada Generación Perdida, surgida tras la I Guerra Mundial, y la nueva hornada que había irrumpido tras la II Guerra Mundial. Según Holmes los miembros de la Generación Beat poseían una individualidad instintiva, grandes ansias de libertad y una capacidad para vivir a tumba abierta que les había impuesto la reciente experiencia bélica. No es de extrañar que la opinión pública estadounidense sintiera curiosidad por aquellos jóvenes inquietos de ambos sexos cuya vida giraba en torno al *be-bop*, las drogas, la promiscuidad sexual y las lecturas de Jean-Paul Sartre, y cuyo elemento más destacado era precisamente Kerouac, quien ya gozaba de alguna reputación literaria por haber visto publicada su novela *The Town and the City* (1950).

El 7 de octubre de 1955 era recitado en público por primera vez el poema "Howl", de Allen Ginsberg, en la Six Gallery de San Francisco, y dos años más tarde vio la luz la novela *On the Road*, escrita por Kerouac en 1951. Si el primero no tardó en ser considerado como una especie de himno generacional, las andanzas noveladas de Dean Moriarty (Neal Cassady), el mítico hipster, el héroe de todos los beatniks, y Sal Paradise (Jack Kerouac), se convirtieron en una auténtica obra de culto. De hecho, no creemos exagerar para nada si decimos que se trata de sus textos fundacionales, pues tanto el poema como la novela inmediatamente se convirtieron en manifiesto y a la vez en carta de presentación de dicha generación.



"Beatnik Wanton", de Don Elliott (1964)

Finalmente, la palabra beatnik fue acuñada el 2 de abril de 1958 en el *San Francisco Chronicle* por otro periodista, Herb Caen, al referirse despectiva e irónicamente fusionando en un sarcástico juego de palabras los términos beat y Sputnik a los integrantes de la Beat Generation, que habían establecido su punto de reunión en la playa norte de la ciudad. Lógicamente, su objetivo no fue otro que parodiar y desprestigiar a sus miembros, sugiriendo una condición antiestadounidense y comunista del movimiento beat.

La revista *Life* en su número correspondiente al 21 de septiembre de 1959 publicó un reportaje titulado "Kansas Squares vs. Coast Beats" en el que se ponían de relieve los aspectos más carnavalescos de los beatniks. Lo peor del artículo no fue la distorsión que ofrecía del nuevo movimiento social, sino que tratándose de la revista *Life* alcanzó una gran repercusión mediática, tanto dentro como fuera de EE.UU. Libros como *Beatnik Party* (1959), de John Suyler, *The beatniks* (1960), de Richard E. Geis, y *Through beatnik eyerballs* (1961), de R. A. Norton, contribuyeron a diseminar de manera indiscriminada la denominación y la imagen más o menos estereotipada tanto de los artistas, escritores y poetas de la Generación beat como de sus seguidores. Lo mismo podría decirse de películas como *The beatniks* (1960), del director Paul Frees.



"The Beatniks", de Richard E. Geis (1960)
"Beatnik Party", de John Suyler (1959)

Lógicamente los escritores de la Generación Beat rechazaron el término beatnik por sus connotaciones negativas. Sin embargo, el apelativo acabó siendo adoptado y difundido ampliamente por los medios de comunicación, siempre dispuestos a reflejar la parte más folclórica del asunto. Así, la palabra beatnik acabó por aplicarse a un estereotipo juvenil caracterizado por una forma de vestir rápidamente convertida en indumentaria de moda y por relacionarse con una actitud proclive a la holgazanería, el desenfreno sexual, la ebriedad con vehículos distintos del alcohol, la violencia y el vandalismo.

Entre la contestación literaria y el rechazo vital

Baudelaire, Rimbaud y los demás poetas decadentes franceses de la segunda mitad del xix- convirtieron la frase "épater la bourgeoise" en su grito de guerra particular. Oscar Wilde y otros escritores malditos también se aplicaron en firme a asombrar o escandalizar al personal, que diría un castizo. Por ello se alejaron de las costumbres de la época y transgredieron más allá de lo imaginable las normas establecidas. En cierto modo, los representantes de la Beat Generation y por extensión los beatniks compartieron esos mismos rasgos, si bien con su actitud no buscaron tanto la confrontación con los valores dominantes como el alejamiento de la sociedad a la que tanto repudiaban.

Para entender esa actitud conviene recordar que, después de la penitencia generalizada que se vivió durante los años 40, la década de los 50 en EE.UU fue de una época de gran prosperidad económica. En apariencia, todo parecía blanco, brillante, perfecto… La euforia desatada por los primeros éxitos de la carrera espacial y la adopción del uso masivo del automóvil constituían los símbolos de aquel sueño americano de progreso y bienestar. De hecho, la sociedad estadounidense era el espejo donde quería reflejarse el resto del mundo occidental.

Sin embargo, toda aquella bonanza tenía su reverso. Los años 50 también coincidieron con la Guerra Fría, la amenaza atómica, la paranoia anticomunista y la "caza de brujas" impulsada por el maccarthismo. En muchas familias había cosas que no se decían, que no se hablaban, que se mantenían en secreto. A partir de ahí se iban construyendo situaciones que en lo formal parecían ser de una manera, pero en verdad eran de otra. Había dobles, triples y cuádruples vidas, pactos de silencio, complicidades, engaños. Y fundamentalmente un autoengaño. Era una sociedad marcada por la represión sexual, que cerraba los ojos, cuando no aplaudía, ante la aplicación de técnicas y terapias tan coercitivas como la lobotomía, el electroshock y la esterilización forzosa.

Ni la miseria intelectual del *establishment* ni la atmósfera optimista de posguerra satisfacían las necesidades vitales de muchos jóvenes que rechazaban las normas sociales establecidas

De tal manera, ni la miseria intelectual del *establishment* ni la atmósfera optimista de posguerra satisfacían las necesidades vitales de muchos jóvenes que rechazaban las normas sociales establecidas y buscaban la creación de un orden nuevo o, como mínimo, perseguían otro tipo de felicidad. Y comenzaron a buscarla con ahínco a través del jazz, la marihuana, la bencedrina, el alcohol, la poesía rabiosa, la crítica feroz al Sistema, la liberación de las asfixiantes convenciones sociales, unos códigos sexuales más relajados, la búsqueda existencial, la pasión por el movimiento, el viaje por el viaje, el vagabundeo... es decir, a través de todo lo que ponía en jaque a las certidumbres en las que se había instalado la próspera sociedad norteamericana de posguerra.

Así se gestó una nueva forma de rebeldía contra la hipocresía, la simulación, las falsas apariencias transmitidas de generación en generación. Y, ciertamente, ese inconformismo y rechazo social protagonizado por los beatniks constituyó el caldo de cultivo necesario para otras formas de vida que surgieron como alternativa a la alienación, y que sentarían las bases del posterior movimiento hippie.

Primeras noticias en España en torno a los beatniks

En junio de 1959 la revista *Blanco y Negro* publicó un reportaje de Santiago Nadal dedicado a la mujer en EE.UU en el que su autor ya hacía una referencia de pasada a los beatniks. Sin embargo, no será hasta el año siguiente cuando empiece a conocerse en España algún detalle concreto sobre estos nuevos bohemios.

Como ya había sucedido anteriormente —y seguiría sucediendo años después— con otros temas, fue la publicación *Selecciones del Reader's Digest,* editada por una empresa estrechamente vinculada con los intereses del Departamento de Estado estadounidense, la primera en poner tras la pista de los beatniks no sólo a los lectores españoles sino a todo el gran público de habla hispana. Así, en junio de 1960 la citada publicación *Digest* condensó el citado artículo de *Life*, dando a conocer los aspectos más mediáticos de esta "nueva generación perdida". En el mismo se presentaba a los beatniks como una colección de "absurdos rebeldes" ansiosos por "escapar de una embrutecedora sumisión a la mediocridad de la actual sociedad norteamericana". El hecho de que los beatniks cuestionaran y repudiaran los valores de la sociedad norteamericana del momento, se sintieran espiritualmente asfixiados por el materialismo imperante y reaccionaran con una actitud beligerante frente al conformismo de la gran mayoría silenciosa, determinaba que la revista *Selecciones del Reader's Digest* los calificara como "morralla" y como la "hez de la humanidad".



Los BEATNIKS,
nueva generación perdida

Por Paul O'Neil Condensado de «Life»

En ninguna época han faltado los descontentos, pero hay que ver a estos.

CON TODA la abundancia y todos los adelantos sociales de que disfrutan hoy, los Estados Unidos han producido los ejemplares humanos más hirsutos, más flacos y más descontentos que se hayan visto jamás: los *beatniks**, absurdos rebeldes de la nueva «generación perdida». La tan generalizada creencia de que no son sino seres mugrientos calzados con sandalias, constituye apenas una pequeña aunque repulsiva parte de la verdad. En sus ansias por escapar de una embrutecedora sumisión a la mediocridad de la actual sociedad norteamericana, han hecho oir

*Palabra nueva del *slang* norteamericano, que significa más o menos «los derrotistas» o «los vencidos». Del verbo *to beat*, batir, aporrear, derrotar. — *N. de la R.*

64

"Selecciones del Reader's Digest" (junio de 1960)

En su propósito de desprestigiar al movimiento beat, *Selecciones del Reader's Digest* dividía a sus miembros en tres grupos: 1º "Los aburridos gandules", entre los que destacaba la presencia de "vagabundos barbudos y zaparrastrosos, chicas pálidas y mohínas, que alarman a los turistas en San Francisco y se repantigan en las puertas y las fonduchos de Greenwich Village en Nueva York" y a los que describía como "habladores, holgazanes, individuos excéntricos y retraídos, escritores incapaces de escribir, pintores incapaces de pintar y bailarinas que, desdichadamente, no aciertan a dominar sus pies"; 2º "Los beatniks de fin de semana o por afición", quienes supuestamente "tienen empleo y hacen una holgada existencia *conformista*, pero los sábados se dedican a la vida bohemia"; y 3º "Los poetas beatniks", a los que consideraba, "casi en su totalidad, seres antisociales hasta la neurastenia y disidentes ególatras, dedicados a expresar una amarga protesta personal", lo cual no impedía que al mismo tiempo hablara de ellos como "los más curiosos hombres influyentes que haya producido hasta ahora el siglo xx".

La caricatura que hacía esa publicación de referencia del colectivo beatnik se completaba con abiertas referencias a su gusto por la marihuana y otras drogas. Sin embargo, la propia revista aseguraba con ironía que su vida no estaba "tan animada por el vicio como los poetas lo dan a entender, lo supone el público y ellos mismos quieren creerlo", ya que "rara vez disponen de más dinero del necesario para vivir estrechamente", por lo cual "son pocos los que pueden comprar heroína, o siquiera whisky". A juicio de los redactores de *Selecciones del Reader's Digest*, sus tan aireadas orgías sexuales eran, "más que nada, obra de su imaginación", siendo finalmente la "charla incesante" lo que constituía "la esencia misma de la vida del beatnik".

Un mes después de que viera la luz este artículo, concretamente el 24 de julio de 1960, el diario *La Vanguardia* se hizo eco de una noticia publicada por el periódico gubernamental cubano *La Calle* que destacaba la presencia de "algunos norteamericanos barbudos que son buenos amigos de Cuba y de la revolución" a los que calificaba de beatniks y describía como personas "totalmente libres" y sin prejuicios de ninguna clase, "dispuestas a hablar con un comunista como con cualquier otra persona". La apariencia estético-ideológica de estos beatniks era rematada con la siguiente descripción: "no se cortan el pelo ni se afeitan si les gusta ir así y aplauden a Fidel Castro y a la reforma agraria cubana".

Esta referencia vinculando a los beatniks con Cuba cuadraba con la idea de presentarlos como miembros de un movimiento comunista y antiestadounidense. Pero tampoco podemos olvidar que Allen Ginsberg visitó La Habana en 1953 y, aunque pasó desapercibido para las personalidades políticas y culturales de la isla, escribió un poema titulado precisamente "Havana 1953", que más tarde incluiría en su libro *Reality Sandwiches* (1963), editado por City Lights Books en San Francisco, y cons-

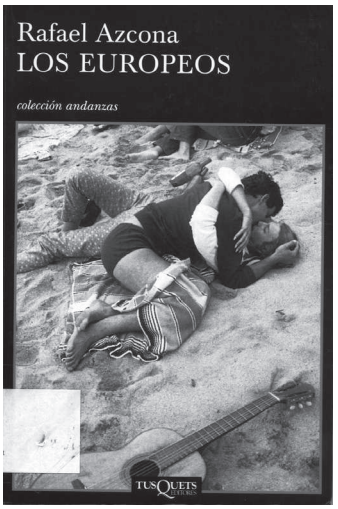
tituye una crónica urbana que dibuja el mapa personal del autor y recrea algunos aspectos de la vida de la capital previa a la Revolución Cubana. Con lo cual podemos considerar que el vínculo de los beatniks con la isla caribeña estaba sellado desde hacía tiempo.

Algunos testimonios de primera mano

Uno de los españoles que se quedó más fascinado por la obra inicial de Generación Beat y que más contribuyó a difundir en España el ideario o filosofía de vida de los beatniks fue el escritor Ignacio Aldecoa. La atracción de Aldecoa se originó en 1958, cuando el escritor nacido en el seno de una familia de la burguesía vitoriana tuvo la oportunidad de marcharse un año a EE.UU, algo que entonces estaba al alcance de muy pocos españoles. A su regresó Aldecoa se dedicó a dar conferencias en foros universitarios y de intelectuales sobre los movimientos literarios de la posguerra en EE.UU, en las que hacía especial hincapié en los beatniks, sobre todo en la figura de Jack Kerouac, de cuya obra solía comentar fragmentos, toda vez que su emblemática novela *En el camino* fue traducida y publicada en castellano precisamente en 1959, gracias a la editorial argentina Losada.

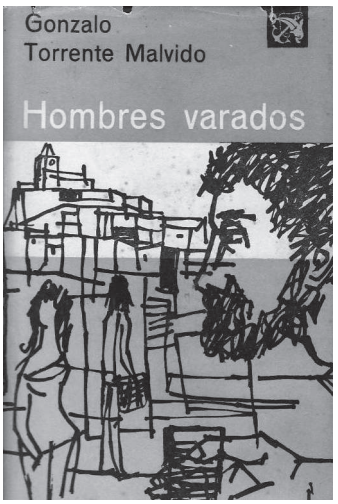
Por aquellos años Ignacio Aldecoa solía pasar sus vacaciones en Ibiza, en compañía de su mujer Josefina y del también escritor y guionista Rafael Azcona. Allí solían frecuentar lugares como el tablao flamenco La Gitana, que abrió la aristócrata Marita Donadio en San Antonio, y el disco-bar La Cueva de Alex Babá, que regentaba el inefable Alejandro Vallejo-Nágera en la parte alta de la capital de la isla.

Quien desee hacerse una idea bastante aproximada del ambiente hedonista que se vivía en Ibiza durante finales de los 50 y principios de los 60 cuenta con la novela *Los europeos*, escrita por Rafael Azcona y publicada en París



"Los europeos", de Rafael Azcona (1960)

por la Librairie des Éditions Espagnoles en 1960, a través de cuyas páginas desfilan toda una galería de mujeres más o menos liberadas para la época, juerguistas y falsos aristócratas de todas las nacionalidades que se movían por la isla con ganas de pasárselo bien. Ese mismo año quedó finalista del Premio Eugenio Nadal la novela *Hombres varados*, de Gonzalo Torrente Malvido, que no se publicaría hasta tres años más tarde, y cuya narrativa picaresca reflejaba la catadura moral de una juventud perdularia, entregada al alcohol, el ocio y el amor fácil, y fuente continua de hastío, entre turistas, artistas sin arte y acompañantes de ilusas damas.



"Hombres varados", de Gonzalo Torrente Malvido (1963)

Aquella Ibiza descrita por Azcona y Torrente Malvido era el escenario ideal para que irrumpieran los beatniks en España. Según recuerda el también escritor Guillermo-Fernando de Castro, fue una "llamativa pareja de norteamericanos", que debían rondar la treintena, los primeros beatniks en hacer acto de presencia durante el otoño-invierno de 1963-1964. El ganador del Premio Sésamo en 1958 nos informa de que el marido "colaboraba en la escritura de los guiones de un conocido director cinematográfico catalán", que la mujer —llamada Nora— no vivía demasiado familiarizada con el agua y el jabón y que "solían ir los dos vestidos de blanco" de la cabeza a los pies: "Anorak blanco. Jersey de cuello de cisne, blanco […] Pantalón blanco. Botines blancos, calcetines blancos […] sinfonía en blanco". No nos extrañaría pues que la princesa Smilja Mihailovitch se inspirara en esta pareja pionera para impulsar la conocida moda *Adlib*.

Sin embargo, Ibiza no fue el único lugar donde recalaron beatniks estadounidenses. Gracias al dibujante de cómic Nazario Luque sabemos que a principios de los 60 había "una colonia de beatniks instalada en la finca Espartero", cercana al pueblo de Morón de la Frontera, "donde tenían caballos y hacían vida rural". En este caso, lo que debió jugar un papel decisivo para que se desarrollara dicho asentamiento beatnik fue la proximidad de las bases norteamericanas de Morón de la Frontera y Rota.

Por lo demás, en sus memorias Guillermo-Fernando de Castro no sólo se limita a constatar la presencia de beatniks en Ibiza sino que cita a un personaje autóctono que "se las daba de filósofo", un tal Francisco Pérez Navarro, que frecuentaba las tertulias madrileñas del café Gambrinus y del café Gijón, como el primer beatnik español. A decir del escritor, era un personaje raro, "que periódicamente iba y regresaba de Londres" y un buen día dejó pasmado al convencional Guillermo-Fernando de Castro al espetarle: "Lo moderno es no ducharse, ni lavarse los dientes".

Aparte de Pérez Navarro, no conocemos a ningún otro beatnik autóctono, lo cual tampoco resulta extraño, pues la sociedad española de la época poco tenía que ver con la norteamericana. Mientras los beatniks rechazaban una sociedad sumida en un espejismo de progreso y bienestar, la mayoría de los españoles todavía pugnaban por alejar el fantasma de la carestía y el racionamiento de sus vidas.

En la picota

El 4 de mayo de 1963 la revista *Blanco y Negro* dedicó su portada y un amplio reportaje gráfico a "la rebelión de los jóvenes" estadounidenses que se oponían al "mundo moderno", firmado por Rafael de Góngora. El autor de dicho reportaje reflejaba el "anticonformismo", la "necesidad de creer en algo" y el "ansia de vivir" que caracterizaba a esos nuevos bohemios, a los que identificaba como beatniks, al tiempo que ensalzaba su faceta más creativa (música, poesía, literatura, obras plásticas), con la que algunos habían "empezado a ganar dinero".

Sin embargo, a ese reportaje que ofrecía una descripción favorable de los beatniks siguieron otras informaciones de signo contrario. Por ejemplo, el 4 de septiembre de ese mismo año en el diario *ABC* se decía que los beatniks habían formado en Londres una "nueva sociedad secreta" o "secta", cuyo objetivo no era otro que conjurarse para impedir a sus miembros "bañarse, ducharse, cortarse el pelo, afeitarse o ponerse un traje limpio y correc-

Mientras los beatniks rechazaban una sociedad sumida en un espejismo de progreso y bienestar, la mayoría de los españoles todavía pugnaban por alejar el fantasma de la carestía y el racionamiento de sus vidas

to". Pocos meses más tarde, Antonio Colón aseguraba que los beatniks representaban un "escalón más en la pendiente iniciada por el existencialismo […] hacia una desintegración total" con la propagación de "su mensaje caótico y alucinante". Para el redactor de *ABC Sevilla* no eran sino "sonámbulos, andrajosos, sucios, melenudos, con la mirada perdida, como si se encontraran ausentes" deslizándose por una "pendiente por la droga", que delataba su "tendencia irresistible hacia la autodestrucción". En su opinión, los jóvenes beatniks sólo eran portadores de "suciedad, extravagancia y desintegración". Antonio Colón consideraba a los beatniks como los "nihilistas" del momento, pero "un nihilismo llevado a sus últimas consecuencias, porque la *beat generation* trata de deshumanizar hasta la última célula de la conciencia", según aseveraba el periodista sevillano.

A finales de 1964 un nuevo reportaje publicado en *Blanco y Negro*, y titulado "Vagabundos en París", calificaba abiertamente a los beatniks de "nueva plaga". La descripción que hacía de estos jóvenes no puede ser más gráfica: "Sobre la espalda portan un saco de dormir, y bajo el brazo, a veces, una guitarra. Viajeros sin destino y sin equipaje, su fortuna pocas veces pasa de cinco francos. Hostiles a toda disciplina, negándose a realizar cualquier trabajo, se consideran como unos pájaros extraños a quienes el cielo debe dispensar el maná cotidiano". La periodista francesa que firmaba el texto se quejaba sobre todo de la "excesiva tolerancia social" que les permitía "vivir de la sopa boba".

En poco tiempo los medios de comunicación empezaron a hablar de "gamberros internacionales", de "melenudos, agresivos y malolientes" y a alentar a las distintas autoridades locales para que procedieran a su expulsión por "indeseables". Tras las primeras expulsiones, registradas en Italia y Francia, comenzó la persecución de chicos y chicas con aspecto beatnik en el Estado español. Así, al hilo del famoso eslogan de la época "Mantenga limpia España", durante 1966 las autoridades gubernativas aplicaron sin contemplaciones la ley de Vagos y Maleantes a muchos jóvenes en su mayoría extranjeros en Palma de Mallorca, Málaga, Torremolinos, San Sebastián, Las Palmas, pero sobre todo en Ibiza.









Campaña "Mantenga limpia España" (1965)
"Hallucination Generation", de Edward Mann (1966) cartel
"Hallucination Generation", de Edward Mann (1966) fotograma
"Hallucination Generation", de Edward Mann (1966) flyer



LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

INVASION DE "BEATNIKS" EN IBIZA

Ibiza, 11. — Se multiplica la presencia de «beatniks» en las calles de Ibiza, llegados de países que como Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, se están librando de ellos mediante sensacionales redadas. La prensa local advirtió últimamente del peligro de que Ibiza llegue a transformarse en un verdadero campamento internacional de «beatniks».

En la mañana del pasado viernes, por ejemplo, una «troupe» de ellos, en lo más céntrico de la ciudad y usando extraños vestidos, acompañados de sus correspondientes «gritos», se comportaban de tal modo que llamaban la atención de todos, ejecutando caprichosas pantomimas al son de unos flautines.

Estos clásicos melenudos, auténticamente sucios, desocupados e irresponsables, que exhiben su desgana, pululan a diario por las calles de Ibiza, habitando algunos en las cuevas o hipógeos de la necrópolis púnica, cercana a la ciudad.

Raramente son invitados a abandonar la isla estos seres de pringoso aspecto, porque no dejan de ofrecer cierto colorido a la ya luminosa primavera de Ibiza. Por otra parte, la hospitalidad aquí tiene tal ralgambre que flota antes que nada una cierta comprensión hacia esos individuos a los que parece ser que toda Europa ha declarado la guerra. Cabe muchos «beatniks» —parece decir la gente— para los que todavía tendremos un poco de piedad. — (Fel.)

6 DIARIO DE IBIZA

Ejemplo para Ibiza

GUERRA A LOS «BEATNIKS» EN PALMA

Redada de «beatniks» por la Policía, que merece el aplauso general

* «Diario de Mallorca»: Defendámonos de ese cáncer de indeseables.
* «Ultima Hora»: Los «beatniks» son una «ola» evidentemente perniciosa.
* «Baleares»: La libertad de los «beatniks» acaba donde su vestimenta molesta a todos.

"beatnika" son actualidad en y *nihilismo, tanto en su porte físico como en su atuendo*, y que más

ses y uno canadiense van a ser puestos en la frontera, después de que la autoridad gubernativa informó al vicecónsul de Inglaterra, por hallarse en la vía pública con vestimenta impropia y descalzos, tocando la guitarra y pidiendo limosna a los traseúntes, por carecer de medios económicos.

Se trata de Robin Greoffrey Bets Brian, estudiante, de veintiséis años, nacido en Ringfield; Patrick Robin Henry Brine dieciocho, también estudiante y nacid Londres, y Brien Edward Carson, de tiuno, estudiante, nacido en Toro Cifra.

Cartas a DIA

Mantenga limpia a de «beatniks»

Sr. Director de DIARIO DE IBIZA

Muy Sr. mío:

Bien sé que en beneficio (?) del dios turismo hay que hacer en mu chas ocasiones la vista gorda, pero cuando y debido precisamente a esa vista gorda la isla en general

Escándalo público de un grupo de «beatniks» en Torremolinos

Han sido detenidos por carecer de fondos para pagar las multas que les ha impuesto la autoridad

MALAGA, 3. — (Cifra). — Los nueve extranjeros detenidos ayer por su deplorable aspecto y censurable comportamiento en Torremolinos, se encontraban en el suelo delante de una sala de fiestas. Algunos de los varones abrazaban a las jóvenes y arrojaban desperdicios, otros pinta-

ban en el suelo produciendo un desagradable espectáculo; con sus ropas sucias, sus melenas y barba sin afeitar.

Han sido sancionados por el Gobernador Civil a una multa de tres mil pesetas cada uno, ingresando en la prisión provincial por carecer de fondos, menos Patricia

"La Vanguardia" (12 de mayo de 1966) / "Diario de Ibiza" (26 de abril de 1966) / "ABC" (8 de junio de 1966) / "Mediterráneo" (4 de junio de 1966) / "Diario de Ibiza" (30 de junio de 1967)

Concretamente, el 12 de mayo de 1966 el diario *La Vanguardia* denunciaba una "invasión" de beatniks en Ibiza. Para colmo de males, ese mismo año se rodaba en la isla una película de Edward Mann titulada *Hallucination Generation*, que supuestamente quería ser una advertencia contra los peligros del hedonismo de la época vinculado al consumo de LSD, basada en las experiencias llevadas a cabo por Timothy Leary. Significativamente, la publicidad del film, que no fue estrenado en España, vinculaba todo ese "circo psiquedélico" con beatniks. Sin embargo, a tenor de las informaciones publicadas en el *Diario de Ibiza* y otros periódicos podemos llegar fácilmente a la conclusión de que la animadversión desplegada no obedecían tanto a un deseo de mantener el orden como al intento de preservar a la gallina de los huevos de oro que suponía el turismo. De tal manera, se hacía necesario segregar a toda la internacional de desharrapados pobretones que aportaban muy pocas divisas del turista formal con alto poder adquisitivo.

Para muchos hubo un antes y un después de 1965, cuando un icono beat como Bob Dylan interpretó su primer set eléctrico en el Newport Folk Festival



BEATNIKS EN MADRID

No protestan. Se limitan. Mike Wells abre una novela de A. Huxley. Son las doce de la mañana. Mike está sentado en la postura ideal. Nadie sabe sentarse mejor que un beatnik en una acera, en una cuneta o en una silla metálica como estas de la terraza de la Cervecería Alemana, plaza de Santa Ana. Los pies cruzados, las manos en los bolsillos, la mirada soñadora, el pelo largo... Ha llegado como náufragos estos muchachos de jerseys, altos y de pantalones largos y estas muchachas con pantalones negros y casacadoras masculinas. Vienen de San Francisco, de Nueva York, Londres, Estocolmo. Dentro de doce horas seguirán aquí o, mejor dicho, en el interior del bar, sobre los mármoles rectangulares, muy apretados, como para darse calor y, dentro de unos SIGUE

"Triunfo" (28 de mayo de 1966)

Los beatniks fagocitados por el signo de los tiempos

La identidad beatnik mantuvo su protagonismo en España más o menos hasta 1968, eso sí, bastante estereotipada y mercantilizada. De hecho, ese año El Príncipe Gitano todavía grabó una rumba-beat de lo más bizarra titulada precisamente "Beatnik". Y todavía a principios de febrero de 1969 Manuel E. Marlasca publicó en el diario *Pueblo* una crónica de sucesos titulada "Una extraña historia de beatniks, cabarets y drogas". Pero lo cierto es que beats y beatniks ya eran cosa del pa-



LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

DOS "BEATNIKS", EXPULSADOS DE ESPAÑA

Se bañaron en Las Palmas con sus andrajos puestos y cometieron diversos actos de gamberrismo

Las Palmas, 22. — La policía española se ha visto obligada a expulsar del país a dos nuevos indeseables, de estos que actualmente se hacen llamar «beatniks». En la presente ocasión han sido Hans Udo Theodor Potthast, de 23 años, natural de Bonn (Alemania), y Wolfa Peters Joseph Marie Aiyacinthus, de 22 años, natural de Roermond (Holanda). Como todo buen «beatnik», ninguno de los dos tenía domicilio en Las Palmas, pues se dedicaban a vagabundear por la ciudad durmiendo en la vía pública.

atorce «beatniks», xpulsados de España

Ibiza, 12. — Cifra. — Catorce eatniks» de diversas nacionaades, entre los que figuran s señoritas inglesas, una holesa, una francesa y dos norgas, todas ellas menores de l, han sido expulsados de , con orden de abandonar rritorio nacional. por disión de la Dirección Gene Seguridad, adoptada previa propuesta del gobernador civil de Baleares.

IBIZA: LA TEMPORADA TURISTICA EMPIEZA SIN "HIPPIES" Y SIN "BEATNIKS"

Durante el verano pasado fueron expulsados algunos por su deplorable comportamiento

Ibiza, 10. (De nuestro corresponsal Alonso ESPARTEL). — En estos c Ibiza vuelve a encontrarse invadida los extranjeros. La Semana Santa y *comienzo de los «charters»* con esta la y con el anuncio de apertura de te porada de algunos de los más gran hoteles de las inmediaciones de la c dad antigua de Ibiza son las bases en *que se asienta firmemente este princi*pio de invasión. Pero es que sin este atavío policromo y vital que ha hecho de Ibiza una especie de «vedette» del Mediterráneo, el rasgo característico del país sería un atraso y una falta de incorporación al mundo moderno que todo el mundo lamentaría.

Buscando «beatniks» por Ibiza

¿Cuánto se está escribiendo por esos mundos de Ibiza «beatnik»? parece, empiezan a constituir ya pe trimonio (casi arqueológico) y pasa le de Ibiza.

¡Si don Vicente Blasco Ibáñez viviral! Si viviera, a buen seguro que tambien se plantaba en Ibiza y nos escribía, verbigracia, un «Los beatniks mandan».

definiciones, algunas de ellas compar tidas plenamente por nosotros, irrefutablemente testigos diarios del «fe nómeno».

«EX» DE TODO

Escribe Antonio Serra: «Para algunos (el fenómeno «beatnick») se una consecuencia de pos

«BEATNICKS» DE PRIMERA Y DE TERCERA

—No todos los «beatnicks» tienen interés. Se han agregado gentes a bruñes, vagos, maleantes...»

Valioso testimonio a tener en cuenta, a la hora de

MALAGA: Acción contra los «beatniks»

El gobernador civil ha propuesto la expulsión del territorio nacional de varios de estos indeseables

Málaga, 19. (De nuestro corresponsal Guillermo JIMENEZ). — Con el comienzo del verano y la llegada masiva la playa no se extenderá por lo menos a la zona costera, que es la que buscan preferentemente estos individuos.

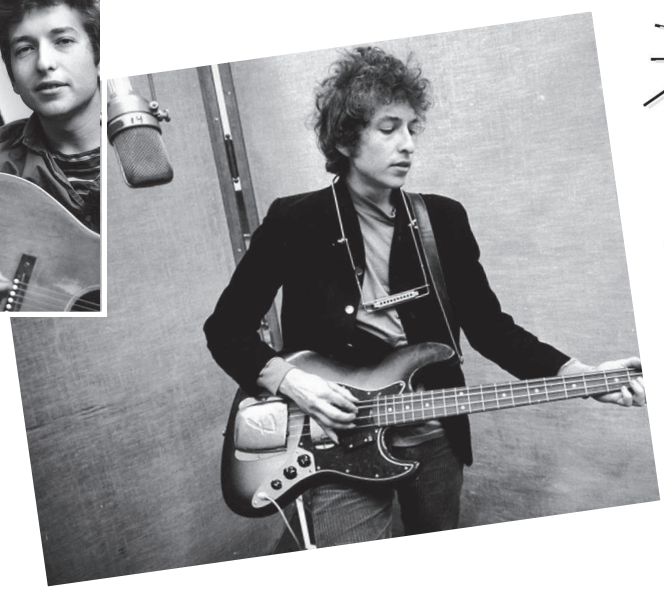
El «Sunday Mirror», periódico inglés, escribe sobre la «guerra» ibicenca a los "beatniks"

"La Vanguardia" (23 de septiembre de 1966) / "Los Sitios" (13 de agosto de 1967) / "La Vanguardia" (11 de abril de 1968) / "Diario de Ibiza" (31 de marzo de 1967) / "La Vanguardia" (20 de julio de 1967) / "Diario de Ibiza" (27 de agosto de 1967)

sado. Su declive en España había comenzado en 1967, cuando tuvieron que resignarse a compartir titulares y cabeceras de prensa con los nuevos protagonistas indiscutibles de la contracultura: los hippies. A partir de ese momento su identidad fue diluyéndose a medida que las protestas contra la guerra de Vietnam aglutinaban más voces que la poesía rabiosa, la simple transgresión se veía superada por una auténtica revolución sexual, el poder de convocatoria del rock convertía la afición por el jazz en algo minoritario y hasta elitista...

Para muchos hubo un antes y un después de 1965, cuando un icono beat como Bob Dylan interpretó su primer set eléctrico en el Newport Folk Festival. Sin duda. Pero el gran cambio que se registró en el Estado español fue que, así como prácticamente ningún españolito pudo sentirse beatnik entre finales de los 50 y principios de los 60, hacia finales de esa década, y a pesar de la dictadura franquista, no fueron pocos los jóvenes españoles de ambos sexos que adoptaron un estilo de vida más o menos acorde con las nuevas formas contraculturales que llegaban de EE.UU y otros países occidentales ■



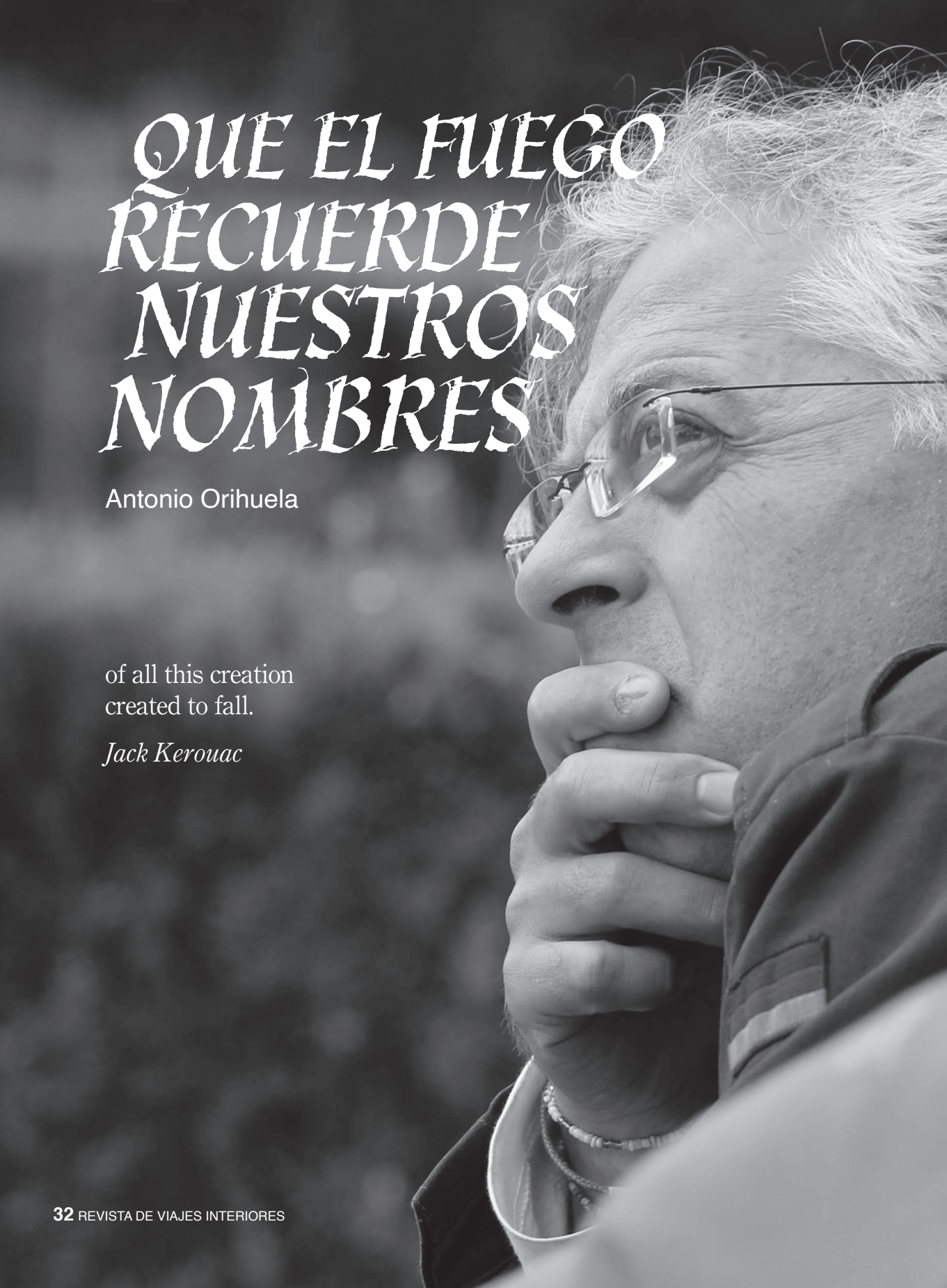


Bob Dylan & Suze Rotolo (1963)



QUE EL FUEGO RECUERDE NUESTROS NOMBRES

Antonio Orihuela



of all this creation
created to fall.

Jack Kerouac

Bailaron las dakinis sobre mi atronador joven y después viejo corazón,
escuché la música de mis días en Pashupatinath,
reposó mi espalda contra los ocho ojos de la estupa de Boudhanath,
una y otra vez me hundí bajo el verde légamo del Lago de Proserpina,
segué todas las malas hierbas que vi crecer alrededor de mi vida,
se desenrolló la madeja por completo, estoy agotado
y el mundo se ha vuelto viejo y polvoriento, lleno de telarañas que antes no estaban,
así que adiós, cierro los ojos, os regalo este saco de huesos y estos ojos azules,
me marcho bajo la fina llovizna, vuelvo al sin tiempo efímero, a la red de Indra,
a la guirnalda de flores, a los espejos del callejón del gato.

Vajra cortador, troza y multiplica para la gran liberación y adiós.

Adiós Allen Ginsberg, coronado Rey de Mayo,
sentado para provocar la revolución mundial.
Adiós Timothy Leary, bondadoso padre alucinado,
viajero del Dharma y barquero del bardo,
condenado a treinta años de prisión por posesión de dos cigarrillos de marihuana, bailarín de
todas las órbitas del éxtasis.
Adiós Aldous Huxley, que partiste libre y ligero hacia la luz
después de que se cumpliera tu último deseo,
una inyección intravenosa de LSD-25.
Adiós Owsley, mago, alquimista, pirata químico
que pusiste tú solito y en menos de dos años
ocho millones de dosis de ácido en las calles de la costa oeste americana.
Adiós Ken Kesey, piloto de los nidos de cuco, revoltoso cobaya
que cavilaste sobre la naturaleza de la locura
apoyado en una fregona.
Adiós Merry Pranksters, creadores del primer transporte psiquedélico,
que recorristeis América en un viejo autobús escolar conducido por Neal Cassady,
pintado con alegres remolinos de color y altavoces donde atronaba rock and roll
queriendo ir siempre más allá, más allá, y que tanto acojonásteis a Jack Kerouac
cuando fuisteis a visitarle y os preguntó antes de salir disparado
que si erais comunistas.
Adiós Be-In de San Francisco, adiós festivales de tripis,
adiós pasar al otro lado como salvajes muertos agradecidos.
Adiós Jefferson Airplane, Country Joe & The Fish, Grateful Dead, The Doors, Steppenwolf,
The Byrds, adiós música, amor, adiós a los sueños de ácido
y que vayan subiendo al escenario todos los que ya sepan que son Dios.

Adiós Michael Bowen, que con setenta y cinco mil hermanos de las flores
rodeasteis el Pentágono para exorcizar a los espíritus malignos,
hacerlo levitar a cien metros de altura
y así parar la guerra de Vietnam.

Adiós Abbie Hoffman que amenazaste a la seguridad nacional
con soltar un gas misterioso cuyos efectos impulsarían a la gente
a desprenderse de la ropa, besar a los demás y hacer el amor.
Adiós Diggers que disteis de comer al hambriento sólo porque así debe hacerse.
Adiós Yippies que quisisteis abolir el dinero y la policía.
Adiós hippies, paz, amor y colocón, el viento os llevó, ¿pero, dónde, dónde?

Adiós a todos los que un día predicasteis:
Métete en tu película antes que ellos te metan en la suya,
o, tal vez, la revolución es algo más que rock y drogas.

Adiós André Bretón, santón de la última de las revoluciones burguesas,
la belleza nunca más será convulsa.
Adiós Malcolm X, adiós Panteras Negras, peinados afro y faldas dashikis,
fugaces revolucionarios de un socialismo negro lleno de infiltrados de la CIA.
Adiós Búster Keaton, yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho ser dos tontos.
Adiós Ernesto Che Guevara, asesinado por soldaditos con plomo americano.
Adiós USA, hambrienta cloaca del mundo.

Adiós campos de arroz de Banepa, calor de Katmandú,
lluvia del Monzón a las seis en punto de la tarde,
sombreros cónicos de paja trenzada, bicicletas.
Adiós vieja y ruidosa calle de los Escribanos,
adiós ruinas, dólmenes, tholos, cistas, hipogeos, diapositivas de la Acrópolis,
yogures pasados hasta de color.
Adiós Jardín del Edén, inocencia, ciudades deprimentes, coches, centrales térmicas, calambres,
adolescencia, manos, noches de velas blancas.
Adiós transplantes de corazón, caricias de mi abuela, altura del tío Frasco,
tijeras de podar, regalos del tío José y la tía Gertrudis,
cuentos del abuelo Miguel en su colchón de lana, rictus de la abuela Ángela,
adiós muertos míos, casas de Moguer, pisos de Sevilla, riberas del Lago de Proserpina,
hamaca, pozo, noche, estrellas.

Adiós India, sagrada Varanasi, desolada Ladakh, húmeda Bhopal de Himachal Pradesh,
industrias químicas de la muerte en la ría de Huelva,
políticos mentirosos de todos los colores,
adiós a todos vosotros que conocéis de sobra el futuro y por eso no queréis hablar de él.

Adiós Almaraz, China, la Luna, Li Po, Wang Wei, Mú.
Adiós Magritte, ya eres una pipa.
Adiós Noam Chomsky, adiós pensar.
Adiós Bertrand Russell y la tolerancia, Marcuse y la libertad.
Adiós Martin Luther King, adiós sueños, mayo francés, huelgas generales
y primavera de Praga.
Adiós Barbarella perseguida por lúbricos obispos rojos.
Adiós Gabriel García Márquez, ya nadie te escribirá.

Adiós Star Spangled Banner, grito de guerra
que apenas sonó más allá de un centenar de metros sobre las praderas de White Lake, adiós
música que nadie oyó, adiós Nación de los Tres Días que acogiste a medio millón de pacíficos,
extáticos, desintegrados, silenciados, golpeados y violados
en la gran marcha hacia delante de la lógica de mercado.

Adiós solitario Kevin Ayers, feliz flipado que no quisiste correr en ninguna carrera,
andarín descalzo de tu órbita porque los caminos siguen llenos de barro.
Adiós aterciopelado Marc Bolan, que te comiste enterito el árbol del Bien y del Mal
y te ofrecías después a los muchachos abierto como una manzana.
Adiós Robert Wyatt, que despertaste con el rostro lleno de sol
y me dijiste que tu locura encajaba perfectamente con la mía.
Adiós Elliot Murphy, que encontrabas minas de diamante a cada paso.
Adiós Jimmy Page que quisiste enseñarnos que todos somos la misma sorda
y dura y estúpida piedra que nadie quiere escuchar.
Adiós King Crimson, Triana, Jesús de la Rosa cayendo desde el lago
por los anillos del arco iris de las trompetas telescópicas,
volando sobre un trozo de cartón robado,
ya oigo lo que tocas, es un cielo anaranjado.
Adiós Sonic Youth,
ya sabéis que no se puede sostener nada entre las manos mucho tiempo.

Adiós Iron Butterflay, Deep Purple, Nick Cave, Topo, Leño, Asfalto, Kortatu, Ñu,
adiós Muertos de Cristo, Chumbawamba, candelitas blindadas
tragadas por el lobo púrpura mientras cantabais a las barricadas.

Adiós Marcel Duchamp, adiós al hombre más lúcido del siglo XX.
Adiós Le Corbusier, amigo de los nazis,
que diseñaste pisos donde la gente se volvía loca.
Adiós Andy, astuto mercader de pelo blanco.
Adiós a los Beatles, cucarachas deformes,
ahora si que va en serio el Magical Mystery Tour.
Adiós Rolling, que rodasteis desde Street Fighting Man
hasta curvaros al capital como una palmera.
Adiós Lou Reed, taciturna flor de plástico, Sweet Jane que me sacabas a bailar
abrazado a una mentira.

Adiós Godot, Wenders del cielo, Fassbinder del infierno, películas de mi vida
dad recuerdos a la Fender que Jimi Hendrix quemó en Haight Ashbury,
al alma negra de Janis Joplin ensayando el vuelo de la mariposa
sobre el Trip Festival de Monterrey, a Morrison caído como una ficha de dominó
y a Salvador Allende defendiendo la moneda con una absurda metralleta
mientras los B-56 arrojan bombas sobre Santiago, adiós alamedas,
carbón caliente de los poemas árticos de Huidobro y Coney Islands of the Mind.

Adiós paisaje, adiós pelvis de Elvis,
empastillado niño arrasado por los mismos que te subieron hasta las brumosas
e inciertas montañas del éxito para allí dejarte abandonado.
Adiós Man Ray, adiós fiebre del sábado noche.
Adiós Bee Gees vestidos como niñas de primera comunión.
Adiós suicidas, románticos, cementerio de Pére Lachaise.
Adiós al Rey Lagarto hinchado en la bañera antes de morir de sobredosis.
Adiós tontos que confundisteis lo sagrado
porque habría bastado con bailar en el desierto.
Adiós ordenadores, Chaplin, quimeras, comunistas, aviones,
sereno y pequeño hilandero Gandhi, adiós a la No Violencia,
al chirrido de los periódicos y de la CNN, a los gritos de los jefes
y a los átomos al servicio de los militares cabezas de chorlito.

Adiós a los que pintáis de rosa las estatuas públicas
y a los que votasteis a nadie porque nadie regala nada.

Adiós a los Who, a Michael McClure cantando puesto de peyote hasta las cejas,
a las cintas de casette, adiós The Clash, adiós Spanish Bombs, adiós Joe Strummer
que oíste entre los olivares de Víznar el grito de los muertos
y te fumaste un porro en honor de Federico García Lorca.

Adiós Angelic Upstars, los de abajo nunca volveremos a estar unidos.

Adiós punk, extinguida raza que quisisteis tan sólo cruzar la calle.

Adiós Imagine, adiós dieciocho años, adiós Pablo Neruda,
machista enamorador de las muchachas, mi capitán.
Adiós a las canciones de amor, a las revoluciones naranjas,
a los que se sientan en los bares y beben para salvar al mundo,
a los bichos domésticos, a los amigos, a las playas,
a las uñas de los pies pintadas de rosa, a las marismas, a la risa de las gaviotas,
a los granos de arena dentro del grano de arena.

Adiós a todas las mañanas del mundo, a la viola da gamba que nunca fui capaz de tocar,
al maestro Saînt Colombe y al almidonado Marais.

Adiós a las Brigadas Rojas y a la Baader Meinhof,
a los juegos secretos de los niños de la burguesía enfadados con el mundo.

Adiós Bosco, Grünewald, Cranach, Bruegel, Goya, Staël, Schwitters,
ya sois el espejo del mundo donde arañarse los ojos.

Adiós al hambre, a Greenpeace, a Buñuel, al sueño, a las cartas bombas, a las rendijas,
a Pedro G. Romero, al Parque de Mª. Luisa en invierno, a los abrigos, a los sombreros,
a las maletas violetas de veterinario llenas de Arte, al pan duro, a las lubinas a la sal,

a los convencionales aspirantes a Erasmus y a creyentes en el Estado,
a los clones, a los rosados pijos del centro derecha,
a los lolailos del lumpen, el tunning y el bacalao,
adiós muertos falsamente vivos, perdidos por completo, atrapados en redes estúpidas,
cargados de objetos inútiles, ciegos a todo lo claro y lo cercano,
aquí, aquí, adiós, desde el autobús os digo adiós.

Adiós oficinas de lunes a viernes donde hacer como que trabajas
y donde el jefe hacía como que te pagaba,
adiós empleado del mes, adiós imbécil del año.

Adiós Uberto, Tito, Antonio, Ángeles, Eladio, Jorge, Quique, Lucas, Paco, Isaías, Felipe, Isabel,
Ramón, Manolo, Vicent, César, José Luis,
adiós gatos peleones en la panza de mi tiempo.
Adiós hermanos, perlas transparentes, conatos de felicidad
que os disolvisteis en el barro porque qué otra cosa cabía hacer.

Adiós Castaneda, adiós don Juan, adiós Don Miguel Maus,
adiós espíritus de la colmena y del desierto, águilas y nopales.

Adiós Nerchung Pa, monje misericordioso
que celebraste una puja para una pareja de extraños europeos
aventurados solos más allá del Valle de las Flores Invisibles, en el gompa de Hunder,
frente a la mirada conmovida de un Maitreya de ojos rasgados
que se reía para iluminar el universo.
Ante aquella luz quemándose, sentado en zazen, vacío de todo, tres reverencias.

Adiós a Demócrito, a Leucipo, a Heráclito bañándose miles de kalpas en el mismo río
y a Empédocles que había sido antes de perderse en el Etna un pájaro,
una flor y una muchacha.

Adiós Spinoza, identidades mentirosas, pasiones tristes, cuerpos del espacio exterior,
cuerpos de las regiones interiores y autodeterminación de los cuerpos.
Adiós necesidad, propiedad, esclavitud, moral, poder, posición, ambición, autoridad,
conceptos y deberes absurdos que nunca fueron nuestros.
Adiós ética, libertad, potencia, adiós a verlo todo al revés,
adiós a coger por la raíz lo que nadie osa mirar, hilo rojo, razones, zarandeos.

Adiós conocimiento, educación, complejos, ego, me apeo de todos vosotros.
Adiós equivocaciones, heridas, verdades absolutas, tarjetas de crédito, tristeza, saudade,
impotencia.

Adiós vacío que no pude llenar de realidad y tuve que taponarlo con utopías.

Adiós juegos, cánticos, asombro, gozo reventador, éxtasis,
adiós pureza que ya no tengo.

Adiós al correo, ya puedo tirar la llave del apartado 574 al infierno.
Adiós a los solutrenses pintores de cuevas, a los helicópteros,
a las plazas de toros carniceras,
a Fellini balanceándose en un columpio pidiendo una mujer.

Adiós hopis, kiwas, zuñis, sioux, navajos, dogones, árabes, adiós desposeídos.
Adiós transistores del antiguo juego de la pelota, petróleo negro y calentamiento global. Adiós
estancos, monopolios, inflación, recortes salariales
y exigencias de competitividad para todos menos para los que mandan.

Adiós respuestas que obviaban las preguntas y hacían hablar al dinero.
Adiós sabios, manos en los ojos fingiendo ver, circo completo de idiotas,
qué sois cuando lo evidente se torna evidente.

Adiós Nino Rota
que adormeciste mis sueños adolescentes de fin de verano con tu música melancólica.

Adiós migajas de amor, nubes de humo que contra el tiempo forré con papel de plata, como
briznas de hierba aún os movéis en mi corazón.

Adiós a los Andes, a Böll, a los payasos, a la Comuna de París, a la tibia luz de Roma,
a las colmenas, al fascio, adiós Pau Casal, adiós ETA, adiós cormorán Carrero Blanco.
Adiós Erice, adiós sur.
Adiós Argentina, no llores por mí como mujer
porque esto ya no es un hombre Primo Levi.

Adiós Ben Johnson, adiós John Silver, adiós tesoros, islas desiertas, Stevenson, loros,
nunca más volveréis a mecer mis sueños de niño.
Adiós Enkidú, Hércules, Orfeo, Gilgamesh, Jabato, Superman,
adiós panteón de superhéroes, secretos enlucidores de mis fantasías infantiles.
Adiós a Bruce Lee y a las noches de verano oliendo el Don Diego del Cine Central.
Adiós a las calles sospechosamente vigiladas, adiós piscinas, hombres
que se llamaban caballo o diamante, o rayo de latón o visión lejana.

Adiós Sam Shepard, hoteles, Nick Drake, claveles portugueses, Watergate, Sex Pistols, Franco
muerto sin que nadie lo jubilara a los ochenta y dos años.
Adiós Jesús Fernández Pacheco, herida de salida está la flecha.
Adiós Ford que no fuiste a Vietnam.
Adiós Nixon que cortaste el suministro de maría desde México
y metiste heroína desde el sudeste asiático
como para matar diez generaciones de jóvenes y, de paso,
el sueño de toda la izquierda americana.

Adiós burguesía, basura, ya no me dirás nunca más cómo he de vivir.

Adiós Sodoma, adiós Gomorra, adiós estatuas de sal
y cabeza abierta de Pasolini asesinado por los servicios secretos italianos.
Adiós Guerra Civil, muertos míos nunca suficientemente llorados,
adiós gente sin tumba, adiós anarquistas.

Adiós Gernika mucho menos bombardeada que Almería pero vasca.

Adiós al templo de Poseidón en Cabo Sunion, Giraldilla solidaria de Sevilla,
Mezquita llena de curas de Córdoba, Alhambra imposible de Granada,
Ramblas rebeldes de Barcelona, estupa de trece anillos de Swayambunath,
bosque sagrado de Dakshin Kali,
adiós los tres mil escalones del templo de Vajra Yogini en Sankhu,
a los monjes en trance del monasterio de Matho
y a Maitreya que ya no vendrá desde Occidente.

Adiós oriente, Aleixandre, labios como espadas, lolitas,

Adiós Etiopía, ya no eres ni un disco de la Patti.

Adiós Jacques Brel electrocutado mientras yo jugaba en la playa con mis trece años.

Adiós constitución, mentiras, coronas fúnebres, monarquía, parásitos, papas, nazis, templos,
campos de concentración, estadios, frenopáticos,
parlamentos que hedéis como el retrete de la cárcel,
prisiones que crecieron hasta incluirnos a todos.

Adiós neoliberalismo, flores de Afganistán, revolución sandinista, selva del Amazonas,
bosques de Borneo de oferta en el IKEA.

Adiós John Lennon, Ian Curtis, Rhodesia, Tito, Miles Davis, golpes de estado, neutrones,
Truffaut, CD'S, fama, PSOE, Malvinas, Carlos Cano, Ajiji,
San Miguel de Allende, Mazatlán, Ángel, Guadalajara, aguas calientes, cubatas, horchatas,
haoma, soma, nieve, maná.

Adiós a los parques, a los vagabundos,
a los bancos con corbata y cámaras de vigilancia
para evitar que roben a los ladrones que roban dentro.

Adiós TV, calamidad,
que provocaste durante mi siglo más tarados que todas las plagas de Egipto.

Adiós Dylan, vendido, respuestas que se fueron con el viento
y que hoy cantan los marines mientras bombardean Irak.

Adiós SIDA que te llevaste la alegría del mundo.

Adiós sonrisas que conquistasteis mi adolescencia, quién se atreve hoy a miraros.
Adiós CEE, Chernobyl estupenda
el día antes de saltar por los aires y contaminar hasta la costa este americana.

Adiós cometa Halley, hoy no te he visto y me temo que no volveré a verte pasar.
Adiós Chagall volador, adiós besos robados, laberíntico Borges.

Adiós Julian Beck que escribiste los versos del libro cerrado de la revolución.

Adiós agotado corazón, dolor
ya puedes apagarte.
Adiós mamá, adiós papá, adiós familia, adiós.

Adiós nombre de la rosa única, lluvia púrpura.

Adiós monstruo que vivías debajo de mi cama,
adiós nervios, miedos, inocencia, almohada.

Adiós enfermedades, caídas, temblores, fatigas,
ya estoy listo para cerrar los ojos,
os prometo no ir a trabajar mañana.
Adiós camión de la basura, no me esperes levantado.

Adiós bolitas de añil, abismo azul por el que un día se coló el sucio gris
desahuciado del mundo.

Adiós venenos, charlas, prisas, cartera, patatas fritas,
nombres que tendrán las calles mañana, ya no anhelo nada.

Adiós juguetes, bifaces, libros, piedras de cuarzo, capalas, semillas de mostaza,
perros boxeadores de Nebraska, puertas que daban sobre mí mismo, submarinos amarillos,
Budas, estrellas, Vía Láctea y música de las esferas.

Adiós Daniel, adiós Jesús, adiós David,
adiós a todos los que me visteis en el montón de heno y me escogisteis.

Adiós Mehari, amargor, Angola minha terra, arenas del Sahara.
Adiós besos, Marruecos, salada Asihla,
fotos azules con Ángela en el lavadero de Chauen,
campanillas y yantras del cedro del Líbano de mi casa de Mérida.

Adiós niña mía, extensión de mí,
miembro errante que me trasmites tu dolor.
Adiós Mar, adiós maravilla.

Adiós himnos, adiós CNT, memoria, sacrificio, pájaros que cantasteis toda la noche.
Adiós Juan Ramón, saludado por una inmensa multitud en el muelle de Buenos Aires como el más grande poeta de las letras hispanas, mientras en Moguer, en tu pueblo, te tiraban piedras y te llamaban loco.

Adiós Juan de Yepes, Francisco de Asís, Marpa el traductor, mago Milarepa, león de Manjusri, sandalia de Bodhidharma, sonriente Padmasambhaba, gozoso Seng Sung, adiós maestros, lamas de azafrán, rojas nubes locas, santitos radiantes de mi casa.

Adiós hermano sol, hermana luna, hermano lobo, adiós mis hermanos, namasté.
Adiós ácidos, tablas dobladas por la tristeza, incensarios, nieve, sahumerio, psilocibes, rosa lisérgica hawaiana, cuerpos, cenizas, esperanzas, paraísos, sufrimientos, ignorancia, sueño, logro, señales, hallazgos, satoris, borracheras, diamantes cortadores de todo los apegos.

Adiós enseñanzas, koans, tantras, mantras, sutras, mudras, oraciones, versículos, revelaciones, canciones, libros.

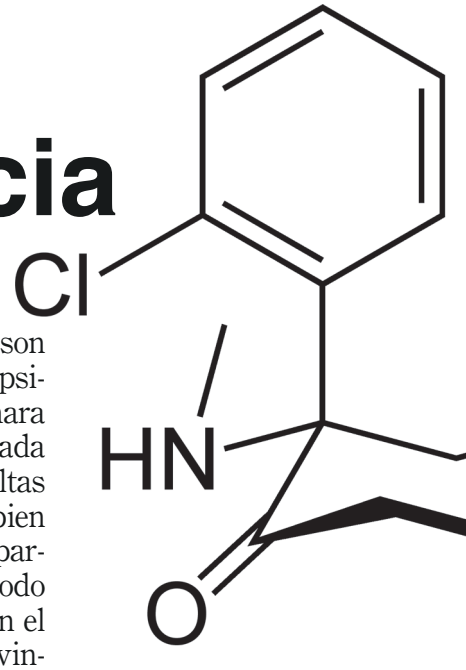
Adiós poemas, no habrá más palabras para la mente.

Adiós Big Bang, no me quedaré para ver el final, porque todo caerá.

Todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,
todo caerá,

todo

La ketamina y la nueva ciencia



Jorge Cappi

Si sustancias como la LSD, la psilocibina o la mescalina son bien conocidas por su capacidad para ahondar en nuestra psique, de ahí que el psicólogo Humphrey Osmond las acuñara para la posteridad como *psiquedélicas*, la ketamina, utilizada como herramienta psiconáutica, es decir, en dosis medio-altas y altas y con un *set* y *setting* apropiados, produce algo bien distinto: una parcial o casi total disolución del yo. Este particular estado, además de dejar la conciencia activa a modo de sueño lúcido, provoca en nuestra cognición, y junto con el efecto psicodélico, un estado de despersonalización o desvinculación con la entidad del propio cuerpo. Un empleo terapéutico de este proceso de despersonalización puede dar pie a una posterior reconfiguración guiada (o *metaprogramación* según J.C. Lilly) de nuestra personalidad.

A pesar de que el principal cometido de este artículo es un modesto intento de comprender de manera racional las experiencias ketamínicas que son fundamentalmente de naturaleza transpersonal, hay que subrayar que esta aproximación entre realidad científica y ketamínica puede ser aplicable a cualquier tipo de estado alterado de conciencia, ya sea con drogas (psiquedélicas, ceremoniales, etc...) o sin ellas (meditación, tanque de aislamiento sensorial, etc...). Aún así hay dos razones fundamentales por las que me voy a centrar en esta peculiar sustancia: la primera de ellas es la naturaleza radicalmente disociativa entre mente, cuerpo y conciencia del trip ketamínico, siendo esta característica la que la convierte, según algunos autores, en la herramienta más efectiva para acceder al tipo de conciencia transpersonal compatible con la realidad aespacial y atemporal que los físicos denominan *no-local* y que es principalmente de la que se ocupa este artículo; y la segunda razón es una necesidad que surge debido a la escasez de publicaciones que hay sobre la sustancia en nuestro idioma, quedándose las publicaciones más significativas sin traducir y por lo tanto fuera del alcance de los hispanoparlantes que no dominen la lengua inglesa. Por último y antes de comenzar, quiero mostrar mis más profundos agradecimientos a todos los científicos, investigadores y psiconautas que, en pos de su amor a la verdad, continuaron adelante con sus trabajos a pesar de los numerosos obstáculos y prejuicios impuestos por el establishment conceptual de su época.

Microscopios y telescopios

La capacidad de percibir o pensar de manera diferente es más importante que el conocimiento adquirido.

David Bohm. Físico.

Si es bien sabido que el progreso de la ciencia no hubiera sido posible sin los instrumentos de laboratorio adecuados, deberíamos aceptar

que el progreso del estudio de la conciencia humana y su papel en el cosmos no será posible sin la utilización de estas sustancias psiquedélicas como herramientas de investigación de la misma, permitiéndonos explorar la realidad que hay más allá de nuestra vivencia cotidiana (a pesar de que algunos de sus biógrafos dudan de su veracidad, se cree que a Francis Crick se le ocurrió la famosa estructura en doble hélice del ADN bajo los efectos del LSD). Si se nos permitiera comparar el uso de los psiquedélicos clásicos con el de un microscopio, el cual nos posibilitaría explorar las microtexturas más profundas de nuestra psique, la ketamina, la droga psiconáutica más utilizada de las denominadas drogas disociativas (metoxetamina, PCP o salvinorina entre otras), se convierte en un potente telescopio cuyo funcionamiento se basaría en la separación de nuestra conciencia respecto al cuerpo físico y a la entidad cognitiva del *yo*, haciéndola despegar hacia realidades oníricas y extramundanas más allá de toda realidad cotidiana. En este sentido, y ateniéndonos a la descripción de *psiconauta* como aquella persona que realiza un viaje al interior de su psique, podríamos considerar al viajero disociativo como si de un *holonauta,* o navegante del holouniverso extracorpóreo, se tratase (el concepto de universo holográfico será ampliado más adelante), siendo las experiencias cercanas a la muerte y de unión con el cosmos, los desdoblamientos mente-cuerpo, las fusiones entre el *yo* y el *otro* (ya sea persona u objeto) o las sincronicidades de gran carga simbólica, algunos de los paisajes típicos del trip holonáutico.



Microscopios y Telescopios:
"ateniéndonos a la descricpción de psiconauta como la persona que realiza un viaje al interior de su psique, podríamos considerar al viajero disociativo como si de un holonauta, o navegante del holouniverso extracorpóreo, se tratase"

Ahora bien, la pregunta no tarda en llegar ¿estas experiencias son reales o son simple imaginería pseudoesquizofrénica? Quizá esta pregunta en la mentalidad racional del hombre occidental de hace apenas un siglo hubiera estado bien clara: sin lugar a dudas son desvaríos oníricos de un pobre drogado. Sin embargo, el cambio de paradigma en la ciencia, y por lo tanto en nuestra cosmovisión de la realidad, que comienza a principios del siglo xx con la revolucionaria teoría de la relatividad de Albert Einsten, seguida de las numerosas paradojas detectadas en la física cuántica, y culminada con la cada vez más asombrosa teoría de cuerdas, ha abierto una brecha en la concepción humana sobre qué es la realidad, superando el antiguo racionalismo reduccionista o lineal (si *X*, entonces *Y*) y sustituyéndolo por un nuevo racionalismo holista o sistémico dónde sólo habría un factor indivisible, *X* ya no es la causa de *Y* sino que ambos factores coexisten a la vez en un mismo sistema y en el cual habría cabida para los fenómenos producidos por la sustancia en cuestión. Para entender esta nueva cosmovisión de la ciencia hagamos un breve repaso a la historia de las ciencias físicas.

Nueva ciencia, nueva conciencia

Se esté o no de acuerdo con el nuevo paradigma, hay una conclusión clara: como mucho la nueva ciencia requiere espíritu; como poco, deja un amplio espacio para el espíritu. En cualquier caso la ciencia moderna ya no niega el espíritu. Y eso es lo que hace época.

Ken Wilber. Escritor.

Nuestra actual civilización occidental proviene de una visión científico-racional heredada



Nueva Ciencia Nueva Conciencia:
Considerada la fotografía más importante de la historia de la ciencia, en ella podemos ver a algunos de los padres de la nueva ciencia tales como Einstein, Bohr, Heisenberg y Shrödinger entre otros, reunidos en la 5ª Conferencia Solvay celebrada en Bruselas en 1927. Diecisiete de los veintinueve físicos reunidos en esa edición conseguirían el Premio Nobel.

de los griegos. Esta tradición científico-racional, y a pesar de las constantes trabas impuestas por la religión fundamentalista, fue evolucionando y perfeccionándose durante un par de milenios llegando a su máxima expresión en 1687 con el tratado *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* (principios matemáticos de la filosofía natural) de Isaac Newton. En éste el universo era un conjunto de objetos materiales que se movían a lo largo, ancho y alto de un espacio tridimensional euclidiano bajo ciertas fuerzas o leyes naturales, las cuales Newton logró muy acertadamente plasmar en una serie de ecuaciones exactas. Esta manera de ver el mundo se denomina mecanicista o reduccionista, donde el universo actual es el efecto de una serie de causas anteriores y donde la materia se puede fragmentar y categorizar en piezas separadas entre sí, siendo esta la manera de ver el mundo a la que estamos acostumbrados en nuestra realidad cotidiana.

Sin embargo, una serie de avances en la física de las partículas subatómicas a finales del s. xix que desembocarían varias décadas después en los principios de la mecánica cuántica, y a principios del s. xx la revolucionaria Teoría de la Relatividad en la que el espacio-tiempo viene condicionado por la velocidad del observador (por primera vez la física acepta el papel crucial de la posición relativa del observador en el entramado espacio-temporal del universo), echaron por tierra los dos milenios de visión mecánico-reduccionista. Resulta que cuando nos adentramos en el mundo de los átomos, y actualmente se ha confirmado que se puede aplicar a los grandes sistemas galácticos e incluso a los organismos vivos, las cosas que creíamos que eran objetos materiales se convierten en otra cosa. ¿En qué se convierten? Pues ni para los propios físicos es fácil de explicar, pero resulta que actúan de una manera que la podríamos denominar consciente e interconectada, donde lo que le ocurre a una partícula es "sabido" instantáneamente por las demás. Se podría decir que el universo en su totalidad actúa de una manera orgánica e informada, nada de lo que ocurre está separado de lo demás (esta teoría recibe el nombre de *holismo*). Hemos pasado pues del racionalismo reduccionista o mecanicista al racionalismo sistémico u holista.

Uno de los fenómenos más fascinantes de la nueva física es el denominado *entrelazamiento cuántico* en el cual dos partículas subatómicas que han compartido un mismo estado cuántico están conectadas independientemente del

espacio y el tiempo que las separa, de manera que al observar una de estas partículas estaremos afectando a la otra de manera instantánea, comportándose ambas como si todavía fueran el mismo objeto. Esta propiedad de las partículas fue predicha en 1935 por Einstein-Podolski-Rosen en su famosa paradoja EPR, y a pesar de que creían que debía haber algún tipo de error fundamental en el planteamiento de la mecánica cuántica (Einstein se opuso fervientemente a ella debido a que una transmisión instantánea contradice a la Teoría de la Relatividad en la cual nada puede viajar a velocidades superiores a la de la luz), experimentos recientes la han terminado por comprobar, siendo el primero de ellos el desarrollado por Alain Aspect en los años 80 cuando produce por primera vez fotones entrelazados mediante rayos láser.

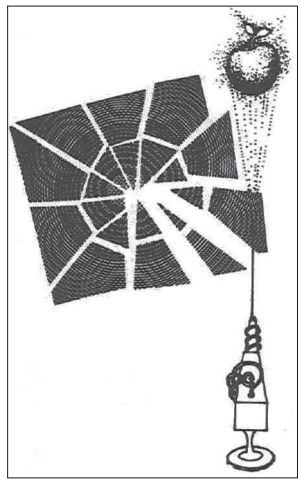
Actualmente, y fuera ya del ámbito de la física, podemos encontrar diversas teorías que nos acercan a esta nueva realidad holista. Veamos algunas de ellas, preparándonos el camino para entender finalmente algunos de los distintos enfoques y planteamientos que existen a día de hoy sobre la experiencia ketamínica y su relación con la nueva visión científica de la realidad.

Interconectividad: Más allá de la ciencia del pasado

Siéntate como un niño pequeño ante los hechos y disponte a abandonar cualquier noción preconcebida, sigue humildemente a la naturaleza dondequiera que te lleve, aun al abismo sea el que sea, o no aprenderás cosa alguna.

Thomas Henry Huxley. Biólogo.

Una vez que la física fulminó la inflexible veda impuesta por las ciencias exactas a la realidad espiritual (para explicar los datos de laboratorio de una manera coherente se debía recurrir a una realidad aespacial y atemporal, es decir, trascendental), durante los



Interconectividad Más Allá de la Ciencia del Pasado: En la técnica holográfica la imagen completa del objeto sigue apareciendo aún proyectándola con sólo una fracción de la placa holográfica.

años 70 comenzó un serio debate entre numerosos académicos e investigadores serios que intentaron acercar esta nueva cosmovisión de la física a otras disciplinas. El *ReVision Journal*, aparecido a finales de esa década, junto a otras revistas análogas como el *Brain/Mind Bulletin*, reunió a físicos, biólogos, neurofisiólogos, psiquiatras o teóricos de la información que entablaron un largo y fructífero debate sobre el nuevo paradigma a lo largo de sus publicaciones. Dos de los trabajos sobre los que más se debatió en sus páginas fueron los del renombrado físico David Bohm, discípulo de Einstein, y los del neurofisiólogo Karl Pribram, coincidiendo ambos trabajos por separado en una concepción holográfica de la conciencia y el universo.

Si la teoría einsteniana se considera el punto de inflexión a partir del cual la física nunca volvió a ser la misma, la teoría análoga sobre el cerebro y la memoria se suele conceder a la que desarrolló Pribram durante los años 60 y 70. A pesar de que hasta la década de los 60 se creía que los recuerdos estaban localizados en lugares concretos del cerebro, una serie de experimentos realizados por Pribram le llevaron a la conclusión de lo contrario, aunque no tenía ni idea de cómo tal cosa era posible. Su particular "eureka" le llegó en 1960 leyendo

un artículo de la *Scientific American* donde se explicaban los procesos de creación de fotografías holográficas mediante rayos láser y en las que pudo comprobar que una de las características físicas del almacenamiento de una imagen en una placa holográfica implica que la información de la fotografía completa se encuentra en todas y cada una de las partes de la placa; si se proyecta el holograma con sólo una fracción de la superficie de la placa sigue apareciendo, aunque borrosamente, la imagen tridimensional completa. Pribram dedujo así que los procesos cerebrales de almacenamiento de los recuerdos debían de ser análogos a los de las holografías. La teoría cuántica de Bohm, por su parte, necesita también de un universo de naturaleza holográfica para que sus complejas ecuaciones matemáticas fueran coherentes. Este universo holográfico, cuya totalidad (*orden implicado*) se hallaría plegada en cada una de sus partes (*orden desplegado*), no sería de naturaleza estática sino que se manifestaría a través de nuestros sentidos en lo que él denominó *holomovimiento*. Tanto Pribram como Bohm tuvieron algunos acercamientos en sus escritos a las filosofías místicas orientales que les llevaron a entablar amistades como la de Pribram con Alan Watts.

Un acercamiento entre psiquiatría y realidad holísta mediante el término de *sincronicidad*

El biólogo Rupert Sheldrake, en su teoría de los *campos mórficos* o *morfogenéticos* (creadores de formas) amplía esta cualidad holística del universo a los sistemas vivos y a sus patrones culturales. *Es como si dentro de cada especie del universo, sea ésta una partícula o una galaxia, un protozoo o un ser humano, existiese un vínculo que actuara instantáneamente en un nivel subcuántico fuera del espacio y el tiempo. Este vínculo es lo que Sheldrake denomina campo mórfico o morfogenético. Al tratarse de una transmisión de información y no de energía, ello no contradice la Teoría de la Relatividad.* (Lamberto García del Cid, *Campos morfogenéticos)*. Estos campos mórficos permitirían la transmisión instantánea de información entre individuos. Sheldrake comprobó que el 80% de las personas han experimentado alguna vez la intuición de conocer de antemano quién está al otro lado del teléfono antes de descolgarlo. Además de los de Sheldrake ha habido algunos otros experimentos que han demostrado empíricamente el fenómeno telepático, tales como los de Jacobo Grinberg-Zylberbaum de la Universidad Nacional de México dónde realizó durante cinco años más de 50 experimentos. En uno de los más relevantes se conecta a dos individuos un electroencefalograma y se les hace meditar juntos durante veinte minutos. Posteriormente se separan e incomunican ambos individuos en cámaras de Faraday y mientras siguen en su meditación a uno de los sujetos se le somete a destellos de luz. Los registros de los electroencefalogramas demostraron una amplia sincronización en los cambios cerebrales que se producían en el sujeto libre de destellos respecto a los del sujeto sometido a ellos.

Sin abandonar el concepto de "campo", Ervin Laszlo, una de las mentes más agudas de nuestro tiempo en cuanto a filosofía científica se refiere y quizá una de las personas que más esfuerzo ha invertido en intentar divulgar este nuevo racionalismo sistémico dentro de los parámetros científicos, inventa el concepto de *Campo Akáshico* para intentar crear la tan ansiada Teoría del Todo (*akasha* es una palabra milenaria en sánscrito refiriéndose al éter o *energía primordial* que todo lo envuelve). Tal Campo Akáshico se refiere a un campo cósmico de interconexión entre todas sus partes que contiene toda la información del universo presente y pasado, pudiéndose convertir nuestro cerebro en un "sintonizador" capaz de recibir tal información. El *inconsciente colectivo* en el que símbolos y arquetipos son compartidos por numerosas culturas incomunicadas entre sí sería una prueba de la existencia de tal campo.

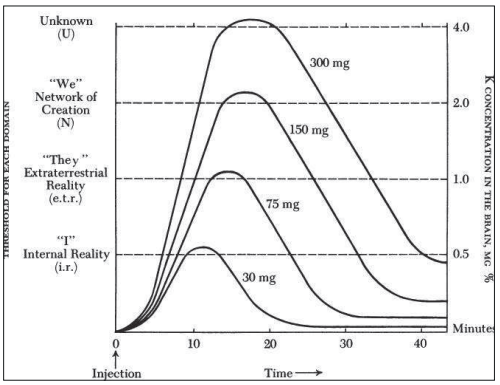
Fue el creador de la idea del *inconsciente colectivo*, el psiquiatra Carl Gustav Jung, el que realizó también un acercamiento entre psiquiatría y realidad holista mediante el término de *sincronicidad*, refiriéndose a la conexión no lineal de ciertos acontecimientos que rompen la lógica normal causa-efecto y que tienen un gran significado para las personas a las que les ocurren (comúnmente llamadas casualidades). El famoso caso del escarabajo de oro fue el detonante del esfuerzo de Jung por entender estos fenómenos: *Una joven paciente soñó, en un momento decisivo de su tratamiento, que le regalaban un escarabajo de oro. Mientras ella me contaba el sueño yo estaba sentado de espaldas a la ventana cerrada. De repente, oí detrás de mí un ruido como si algo golpeara suavemente la ventana. Me di media vuelta y vi fuera un insecto volador que chocaba contra la ventana. Abrí la ventana y lo cacé al vuelo. Era la analogía más próxima a un escarabajo de oro que pueda darse en nuestras latitudes, a saber, un escarabeido (crisomélido), la* Cetonia aurata*, la «cetonia común», que al parecer, en contra de sus costumbres habituales, se vio en la necesidad de entrar en una habitación oscura precisamente en ese momento. Tengo que decir que no me había ocurrido nada semejante ni antes ni después de aquello, y que el sueño de aquella paciente sigue siendo un caso único en mi experiencia.* (C. G. Jung, *Sincronicidad como principio de conexiones acausales*).

Estos autores son sólo una pequeña muestra de la gran cantidad de investigadores que, abogando por una nueva visión holística y sistémica del cosmos, le han plantado cara al hiperpositivismo científico más ortodoxo que rechaza cualquier realidad más allá de sus ojos y sus mediciones. Ha pasado ya un siglo desde que nuestra concepción materialista del universo fuera superada gracias a las teorías cuánticas, así que nuestra cosmovisión científica y racional de la realidad ya debería ir asimilando la existencia de una realidad distinta a nuestra realidad cotidiana y que muy tímidamente comenzamos a comprender, una realidad donde el materialismo científico sea sólo una porción de un pastel mucho más vasto, donde la vida, la conciencia, la cultura y la espiritualidad se engloben dentro de la ciencia. Afortunadamente estas y otras nuevas disciplinas científicas aparecidas en el siglo xx aceptan realidades más allá de las que pueden ver nuestros ojos o medir nuestros aparatos, tales como la *psicología transpersonal* que se ocupa de los estados alterados de conciencia, y por supuesto la ketamina tiene un hueco entre sus distintas investigaciones.

Ketamina: Más allá del *yo*

Se puede acceder a la realidad holográfica experimentalmente cuando la consciencia de uno se libera de su dependencia del cuerpo físico. Mientras uno permanezca atado al cuerpo y a sus modalidades sensoriales, la realidad holográfica será como mucho una construcción intelectual simplemente. Cuando uno se libera del cuerpo la experimenta directamente. Por eso los místicos hablan de sus visiones con gran certeza y convicción, mientras que los que no han experimentado ese terreno por sí mismos, permanecen escépticos o indiferentes incluso."

Kenneth Ring. Psicólogo y tanatólogo.



Ketamina Más Allá del Yo:
Gráfico que muestra el ratio entre tiempo y concentración de ketamina en el cerebro, con la correspondiente región, según John C. Lilly, a la que es transportada nuestra conciencia.

Nuestro yo, entendido como personalidad, ha sido esculpido a lo largo de nuestra vida por las numerosas experiencias a las que nos vemos sometidos en nuestro día a día, experiencias que son grabadas en nuestra memoria por una extensa y compleja circuitería neuronal. Una vez que la ketamina bloquea los receptores NMDA del neurotransmisor glutamato e impide la comunicación electroquímica entre determinadas conexiones neuronales, termina por provocar el cese de la actividad de algunas de nuestras vías de comunicación cotidianas entre el cuerpo y la memoria, las mismas que conforman nuestro yo. ¿Qué le ocurre entonces a la conciencia desprovista de la personalidad y a la que suele estar "magnetizada" en su estado normal? En el que está considerado el mejor libro de consulta de la sustancia, *Ketamine: Dreams and Realities* del psiquiatra Karl Jansen, hay un capítulo dedicado a los numerosos testimonios narrados por consumidores de la sustancia con la siguiente categorización de tales experiencias (no están todas): "Recuperación de memorias perdidas" (infancia sobre todo), "Flotar, volar y experiencias extracorpóreas", "Resolución de problemas personales y creativos", "Eternidad: el fin de la presencia del tiempo", "Claras percepciones de la naturaleza de la existencia y del ser", "Integración/Desintegración", "Lazos afectivos y amor", "Total indiferencia", "Convertirse en Dios", "Contactar con el Yo Superior", "Convertirse aparentemente en otros seres vivos o no vivos", "Sueños lúcidos y el despertar del Kundalini", "Relatos de telepatía, magia y sincronicidades", "Ciberespacio y redes de información", "Convertirse en Seres Mitológicos y Arquetipos", "Convertirse en un punto de energía-Conciencia Cuántica", y posteriormente dedica un capítulo entero a las experiencias cercanas a la muerte (ECM) y de renacimiento. Veamos algunos de los distintos planteamientos científicos, filosóficos y espirituales que sobre la ketamina podemos encontrar hoy en día, por desgracia la mayoría en inglés sin traducción al castellano.

El libro *Journeys into the Bright World* (1978) de Marcia Moore, la Sacerdotisa de la Diosa Ketamina como ella misma se proclamó, es quizá el de lenguaje más poético y apasionado de todos los que se hayan escrito. Famosa por sus libros y conferencias sobre astrología, yoga y vidas pasadas, se inició en la ketamina por primera vez a los 48 años y no tardó en declarar que la venusiana sustancia podría salvar al planeta Tierra realizando una regeneración psicoespiritual en todos sus habitantes mediante un proceso que ella denominó *Samadhi Therapy*. Uno de los conceptos más recurrentes en su "Bright World" es el de *cosmatrix* (matriz cósmica). No es difícil trazar una analogía entre este concepto y el de *Campo Akáshico* de Ervin Laszlo, es decir, un océano cuántico en el que todas las partes están interconectadas e informadas entre sí. Esta idea de un campo o entretejido cósmico se repite una y otra vez en la literatura ketamínica, y no es casualidad, ya que según la mecánica cuántica lo que provoca que se colapse tal probabilidad u otra es el observador y su observación en un tiempo y espacio concreto (el famoso gato de Shrödinger está en un estado vivo-muerto hasta que alguien no abre la caja asesina), así que una vez que este observador, bajo el efecto disociativo de la ketamina, abandona la *localidad* de su sistema mente/cuerpo, la realidad lejos de materializarse aquí y ahora permanece flotando en un entretejido onírico de posibilidades enmarañadas. En *Journeys into the Bright World,* Marcia describe detalladamente sus viajes a través de refinadas y bellas reflexiones de gran profundidad espiritual, regalando a la

Lilly creía que el estado mental producido por la *Vitamina K*, como a él le gustaba llamarla, era más real que el normal

literatura ketamínica una auténtica joya en forma de cuaderno de bitácora. Por desgracia, la etapa final del viaje de Marcia Moore no fue precisamente un crucero de placer, entre sincronicidades y consumos compulsivos de la sustancia acabó accidentalmente con su vida en uno de sus viajes congelada en un bosque cerca de su casa. Sus huesos acurrucados en una rama fueron encontrados dos años después. Las causas concretas de este accidente ketamínico quedarán en el misterio.

Los viajes ketamínicos del polifacético John C. Lilly recogidos en *The Scientist* (1978) recuerdan más a un film de ciencia-ficción que a lo que podríamos presuponer por el título del libro. A pesar de que Lilly tenía una carrera científica impecable (fue un renombrado investigador de los delfines y del cerebro, además de inventor de varios aparatos entre ellos el tanque de aislamiento sensorial), sus epopeyas ketamínicas le llevaron por otros derroteros algo más inusuales; contactos con seres extraterrestres de otras dimensiones, existencia de un *Centro de Control de Casualidades Terráqueas* controlado por estos seres, avisos de amenazas carnales y no carnales que se cernían sobre el planeta y varios episodios finalizados en hospitales y psiquiátricos fueron la tónica de sus investigaciones con la sustancia. Llegó a crear un gráfico detallado sobre las distintas regiones transpersonales a las que era transportado según las distintas dosis introducidas vía intramuscular, la vía estándar de aquella época. Lilly creía que el estado mental producido por la *Vitamina K*, como a él le gustaba llamarla, era más real que el normal, y a la pregunta sobre qué efectos secundarios de la ketamina más le molestaban respondía: "el resto de las personas y sus enjuiciamientos". A pesar de la extravagancia de sus ideas, él creía totalmente en lo que hacía y siguió consumiendo la *Vitamina K* hasta los 83 años sin que su lucidez discursiva se viera menguada. El *Hombre-Delfín* murió a los 86 años con uno de los legados más peculiares e inusuales de la comunidad psiquedélica, y quizá también de los más hermosos de la comunidad científica marina.

Journeys into the Bright World y *The Scientist*, ambos publicados en 1978, fueron los primeros libros de cierta envergadura en especular filosóficamente sobre las experiencias ketamínicas, Marcia desde una visión más esotérica y espiritual y John desde disposiciones y teorías más protocientíficas. Hoy en día el estudio de la sustancia se efectúa desde dos frentes íntimamente ligados, el primero desde la especulación filosófica ligada a la teoría cuántica, las experiencias transpersonales y las ECM, y el segundo desde el frente clínico y médico y sus usos terapéuticos, incluyendo a su vez la psicología transpersonal y las ECM. Sin lugar a dudas Karl Jansen es el autor que más ha indagado en la sustancia abarcando ambos frentes. Desde el frente filosófico Jansen hace hincapié en la *Metáfora del Modem Mental*, es decir, en la posible explicación de los distintos estados mentales bajo el efecto de la droga desde preceptos extraídos de las distintas teorías que sobre la mente y la mecánica cuántica se han elaborado (conceptualmente *Modem Mental* nos remite de nuevo a Ervin Laszlo y a su supuesta utilización del cerebro a modo de "sintonizador" de la información contenida en el *Campo Akáshico*). Hay numerosos trabajos que se acercan a la idea

Este tipo de terapias se basan en los cambios positivos que suelen producirse en los sujetos tras experimentar tan profundas experiencias, realizando una revisión y reconfiguración del yo desde una nueva perspectiva de mejora en su vida

de concebir la conciencia como un mecanismo cuántico que participa de manera fundamental en la creación de la realidad, convirtiéndonos los sujetos en co-creadores activos del universo, y Jansen, centrándose en los diferentes estados ketamínicos, realiza de manera lúcida y prudente un exhaustivo estudio del tema en *Ketamine: Dreams and Realities*. Aunque el grueso de los escritos de Jansen se realiza desde el frente clínico y médico, ofreciendo un detallado mapa neuroquímico sobre las ECM y su relación con la actividad de la ketamina en el cerebro, convirtiéndose sus artículos en piezas indispensables para el estudio neurológico de ambos fenómenos. Como colofón de su valiosísima aportación al estudio de la ketamina, también ha desarrollado nuevos métodos para combatir la adicción a la sustancia.

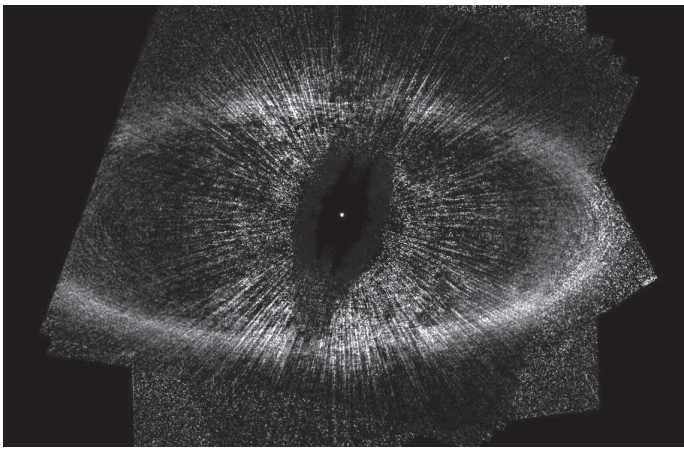
Precisamente la propia sustancia está demostrando poseer cualidades terapéuticas en ciertas patologías como adicciones, depresiones y varios desórdenes mentales. Con un optimismo cada vez más evidente, la denominada *Ketamine Psychedelic Therapy* (KPT) está abriendo nuevos caminos en el tratamiento de tales patologías. Una KPT pionera es la desarrollada por el doctor Evgeny Krupitsky y su equipo médico de San Petesburgo que ha demostrado un alto grado de efectividad en el tratamiento del alcoholismo. Este tipo de terapias se basan en los cambios positivos que suelen producirse en los sujetos tras experimentar tan profundas experiencias, realizando una revisión y reconfiguración del yo desde una nueva perspectiva de mejora en su vida. El psiquiatra Stanislav Grof, una de las figuras fundamentales de la psicología transpersonal, también ha realizado valiosos estudios sobre los efectos terapéuticos derivados de las ECM y de renacimiento provocadas por sustancias como la LSD o la ketamina, método compartido en Argentina por el psiquiatra y psicoanalista Alberto Fontana Y Col. El propio doctor Jansen propone el término *Psiquiatría Quántica* para englobar los distintos enfoques terapéuticos que, utilizando un cerebro "empapado" en ketamina a modo de modem mental, acceden a esta realidad *no local* para el tratamiento de las distintas patologías.

Aunque sin lugar a dudas el mayor entusiasmo ha llegado recientemente, y fuera ya de los círculos psiquedélicos, desde la neurofarmacología para el tratamiento de la depresión; estudios recientes han comprobado como una sola sesión con ketamina puede revertir los daños sinápticos producidos por el estrés y la depresión crónica incluso en pacientes que no han respondido favorablemente a los antidepresivos clásicos tras meses de tratamiento, convirtiéndola, según el neurobiólogo Ronald Duman del Centro Médico de la Universidad de Yale, en el mayor descubrimiento en la investigación de la depresión de los últimos cincuenta años.

Con-ciencia y prudencia

Todo es veneno, nada es sin veneno. Sólo la dosis hace el veneno.

Paracelso. Médico y alquimista.



Con-ciencia y prudencia:
"Un vistazo bajo el ocular de un potente telescopio a la estrella de fomalhaut y su nube de polvo nos podría llevar a la precipitada e ingenua conclusión de que estamos vislumbrando el Ojo de Dios o hasta del mismísimo Sauron, señor de los orcos".

A pesar de que la ketamina destaca respecto a muchas otras drogas por su inocuidad física bajo un uso esporádico y moderado, de ahí que siga utilizándose como anestésico en pediatría y obstetricia, los aventureros que decidan embarcarse en la psiconáutica disociativa deberían ser totalmente conscientes de que la sustancia a manejar posee un gran poder adictivo y una rápida tolerancia, y aunque la mayoría de los prejuicios que existen hoy en día sobre la ketamina son fundados por el uso abusivo y continuado de algunos usuarios y que puede desembocar tanto en problemas psicológicos (dependencia y trastornos cognitivos) como en físicos (caídas y problemas renales y de vejiga), hay que subrayar que también inteligentes exploradores, recordando a Marcia Moore y John C. Lilly, han terminado por hacer un uso compulsivo y perjudicial de la sustancia. A diferencia de la LSD o los hongos mágicos, la ketamina produce a la vez que los efectos psiquedélicos cierto placer físico en forma de betaendorfinas, unos opiáceos endógenos, que suele desembocar tras un uso continuado en una dependencia psicológica. Además, aquellos que consigan vislumbrar el "bright world", una vez de vuelta a la normalidad, pueden recibir del propio cielo del que acaban de aterrizar un cubo de agua helada en forma de cruda realidad humana, hecho que puede convertir a la otra realidad ketamínica en un anhelo constante en su día a día. Por otro lado, un viaje considerable de *Vitamina-K* nos transportará a estados que pueden resultar verdaderamente profundos e impactantes, llegando a parecer algunas de estas vivencias totalmente reales, así que no hay que perder cierto sentido crítico y racional a la hora de sacar conclusiones (por ejemplo, un vistazo bajo el ocular de un potente telescopio a la estrella de fomalhaut y su nube de polvo nos podría llevar a la precipitada e ingenua conclusión de que estamos vislumbrando el Ojo de Dios o hasta del mismísimo Sauron, señor de los orcos), debiendo permanecer la "visión" espiritual siempre bajo la tutela de la "razón" científica y viceversa. John C. Lilly protagonizó algunos episodios paranoides tras consumos continuos de la sustancia, como el que le llevó al intento de telefonear al presidente Ford para avisarle sobre una seria amenaza descarnada que se cernía sobre el planeta.

A diferencia de la LSD o los hongos mágicos, la ketamina produce a la vez que los efectos psiquedélicos cierto placer físico en forma de beta-endorfinas

Aún así, a pesar de la existencia de ciertos peligros que son proporcionalmente evitables al respeto y amor a uno mismo, la realidad transpersonal producida por esta y otras sustancias es un reto intelectual que la humanidad debe asumir. El número de psiconautas y holonautas en nuestra sociedad es cada vez mayor, y cada vez con más fácil acceso a una creciente gama de instrumentos de laboratorio para sus ciencias del espíritu. Esta innegable realidad nos advierte sobre el importante papel que jugará en el futuro una información adecuada para hacer un uso responsable y maduro de estos instrumentos. Por el contrario, la demonización y persecución de estas sustancias no benefician de ninguna manera a la gran cantidad de sus usuarios que, al igual que los alpinistas y sus intrépidos sueños de altas cumbres, seguirán asumiendo los riesgos inherentes a sus expediciones a través de los vastos reinos de esta realidad transpersonal recién aparecida a los ojos de la ciencia. Quién sabe si algún día navegando en alta mar, y al igual que ya hizo Cristóbal Colón hace cinco siglos, no toparemos con otro mundo habitado por otra sociedad de actitud más humilde hacia la inmensidad que nos rodea, aunque esta vez el oro y las riquezas, lejos de enriquecer los avariciosos bolsillos como ocurrió en la vieja América, serán hermosas joyas que, en forma de amor al conocimiento, conseguirán enriquecer nuestros gozosos espíritus ■

Bibliografía

La nueva física

BOHM, DAVID. *La Totalidad y el Orden Implicado,* Kairós, 2008.

CAPRA, FRITJOF. *El Tao de la física*, Sirio, 1996.

GALCHEN, RIVKA y DAVID, ALBERT. *El principio de localidad.* Revista *Investigación y Ciencia*. Número 392. Mayo 2009.

GREEN, BRIAN R. *El universo elegante*, Crítica, 2007.

HEISENBERG, WERNER. *Física y Filosofía*, La Isla, 1959.

ZUKAV, GARY. *La danza de los maestros del Wu Li*, Gaia Ediciones, 1999.

El cambio de paradigma en otros campos

ESCOHOTADO, ANTONIO. *Caos y orden*, Espasa, 2009.

GROF, STANISLAV. *La Mente holotrópica. Los niveles de la conciencia humana*, Kairós, 1994.

JUNG, CARL GUSTAV. *La dinámica de lo inconsciente. Sincronicidad como principio de conexiones acausales*, Volumen 8, Editorial Trotta, 1952.

LASZLO, ERVIN. *El Universo In-formado. Una teoría integral de Todo*, Ediciones Nowtilus, 2007.

The Connectivity Hypothesis: Foundations of an Integral Science of Quantum, Cosmos, Life, and Consciousness, State University of New York Press, 2003.

The Systems View of the World: A Holistic Vision for Our Time, Hamptom Press, 1996.

PENROSE, ROGER. *Las sombras de la mente*, Crítica, 2000.

PRIBRAM, KARL. *Languages of the Brain*, Prentice Hall, 1971.

SHELDRAKE, RUPERT. *Una nueva ciencia de la vida. La hipótesis de la causación formativa*, Kairós, 2007.

VV.AA. *El paradigma holográfico. Una exploración en las fronteras de la ciencia.* Edición a cargo de Ken Wilber, Kairós, 1992.

Ketamina, ECM y KPT

FONTANA Y COL, A.E. *Terapia antidepresiva con CI 581 (Ketamina),* Acta Psiquiat. Psicol. America Latina, 1974.

GROF, STANISLAV. *Psicología Transpersonal: Nacimiento, Muerte y Trascendencia en Psicoterapia*, Kairós, 1994.

HIDALGO, EDUARDO. *Ketamina*. Amargord, 2005.

JANSEN, KARL. *Ketamine: Dreams and Realities.* Multidisciplinary Association for Psychedelic Studies, 2001.

Ketamine and quantum psychiatry, Vol 11 (No. 3) Assylum Magazine, 1999.

KELLY, KIT. *The Little Book of Ketamine*. Ronin Publishing, 1999.

KENT, JAMES *Ketamine: Metaprogramming from within the eye of the storm*", The Resonance Project, Issue 2, Winter 1997/98.

KUPRITSKY, EDVARD. "*Ketamine psychedelic therapy (KPT): a review of the results of ten years of research*", Journal of Psychoactive Drugs, Volumen 29, Issue 2, 1997 .

LILLY, JOHN C. *The Scientist*, Ronin Publishing, 1988.

MOORE, MARCIA y ALLTOUNIAN, HOWARD. *Journeys into the Bright World*, Para Research, 1978.

VV.AA. *Monográfico: Ketamina*, Interzona: Revista de drogas y cultura nº4, ABD, 2004.



Libros del otro lado del espejo

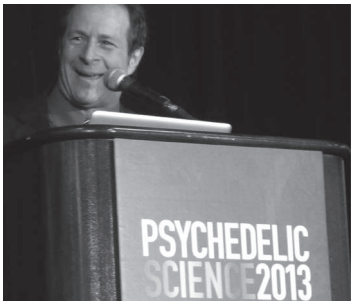
liebremarzo.com



Conferencia internacional de MAPS 2013

Ana Elda Maqueda

La segunda conferencia internacional de MAPS (Asociación multidisciplinar para estudios con psiquedélicos), se celebró del 19 al 21 abril de 2013 en Oakland (California), y fue un regalo para todos los que creemos en estas medicinas. Una nueva oportunidad de reencontrarse con amigos, escuchar los últimos avances y descubrimientos científicos, y hacer contactos con almas afines. El fundador de MAPS, Rick Doblin, sigue haciendo posible que la utopía sea cada vez más tangible.

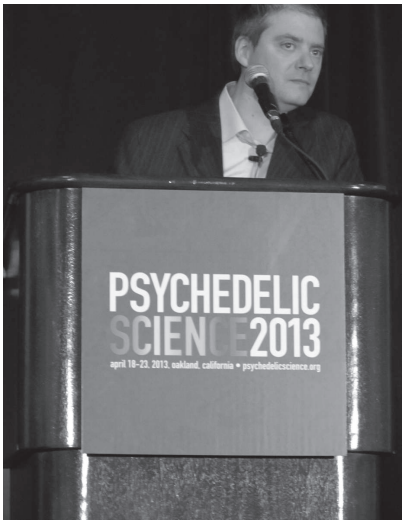


Rick Doblin

La primera conferencia de MAPS, celebrada en San José (California) en el año 2010, y cuyo reportaje fue publicado también en las páginas de *Ulises*, marcó una etapa histórica en la lucha y en el resurgimiento de la psiquedelia. Desde entonces, los psiquedélicos se están reposicionando adecuadamente en los medios de comunicación y en las mentes del gran público, con noticias en los principales medios y televisiones dando cobertura a la celebración de estas conferencias, y exponiendo el potencial científico, terapéutico y espiritual de los psiquedélicos.

Esta segunda conferencia de MAPS, titulada "Ciencia Psiquedélica 2013", atrajo de nuevo la atención mediática y a más de dos mil asistentes llegados de todo el mundo. El 18 de abril comenzaron los talleres, con temáticas sobre arte visionario, por Alex y Allyson Grey, sobre los principios de psicoterapia con MDMA para el trastorno de estrés postraumático (TEPT), por Michael y Annie Mithoefer, o sobre la neurociencia de los psiquedélicos, por David E Nichols y Franz Vollenweider. La ayahuasca también contó con su propio taller, así como reuniones de asistencia masiva y proyección de documentales.

La conferencia y las presentaciones se desarrollaron a lo largo de tres días en los diferentes salones del hotel, destacando algunas ponencias como la de Jordi Riba, titulada "Catorce años de investigación clínica con Ayahuasca", donde el doctor en farmacología expuso de forma muy amena su trayectoria investigadora, con múltiples anécdotas, y los resultados de sus investigaciones con la bebida amazónica.





Jordi Riba y José Carlos Bouso

El psicólogo clínico y doctor en farmacología José Carlos Bouso ofreció tres ponencias: "2C-B: efectos subjetivos y potenciales usos clínicos", "Ayahuasca y el tratamiento de la adicción a drogas", y "Efectos a largo plazo del uso ritual de ayahuasca en la salud mental". El psiquiatra Josep María Fábregas presentó la ponencia "Ayahuasca: ¿droga o medicina?". Sin lugar a dudas, la ayahuasca fue la protagonista de la conferencia, y se trataron aspectos relacionados con su uso como la imaginería mental, las perspectivas psicoanalíticas, los usos modernos, sus efectos antidepresivos, las iglesias ayahuasqueras o su empleo en la educación.



Ann Shulgin

MDMA como coadyuvante en la psicoterapia para pacientes con TEPT o para tratar a adultos dentro del espectro autista; psilocibina para la ansiedad ante la muerte, la adicción y el alcoholismo; tratamiento con ibogaína en las adicciones; marihuana para el TEPT, y el uso de LSD, Bromo-LSD y psilocibina en el tratamiento de las cefaleas en racimo fueron otras de las sustancias sobre las que se expusieron resultados de experimentos realizados o en vías de realizarse. La charla de Ann Shulgin "Entendiendo la sombra" tuvo un lleno absoluto, con la presencia del queridísimo Alexander Shulgin. Tampoco quiero dejar de mencionar a Earth&Fire Erowid, cuya charla también fue de asistencia masiva y de máximo interés, y desde aquí les dedico mi profundo agradecimiento por la labor que realizan.

Otras plantas medicinales y psicoactivas menos conocidas comienzan a adquirir más presencia y a desvelar sus secretos, como la planta de los Andes *Gaultheria insípida*, tradicionalmente empleada por mujeres, ponencia presentada por Leonardo Rodríguez-Pérez. Y la planta mexicana *Salvia divinorum*, como en la ponencia "Farmacocinética y fenomenolo-

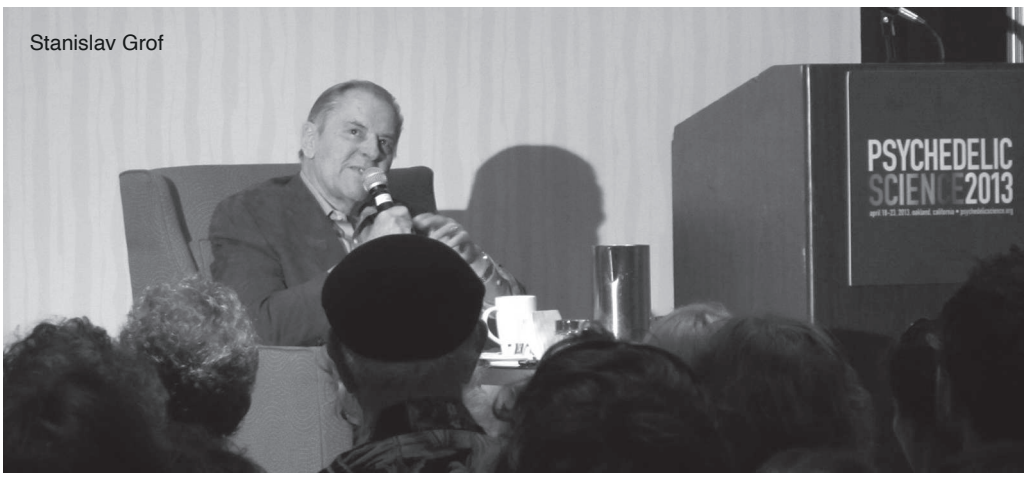
gía en humanos de la salvinorina A inhalada", por Matthew Johnson, o en el póster "Fenomenología de la inebriación con Salvia d*ivinorum*", por Peter Addy.

Este año la cena honorífica fue en tributo a Myron Stolaroff, pionero en el movimiento de terapia psiquedélica fallecido a principios de 2013. Se presentaron libros interesantísimos y se pudo conversar con sus autores, como Claudio Naranjo, autor de *El viaje curativo*, Bia Labate y José Carlos Bouso con *Ayahuasca y salud* o Dennis McKenna con *The Brotherhood of the Screaming Abyss*. Stanislav Grof ofreció una fabulosa charla recordando momentos de su vida y su amistad con Albert Hofmann. Un maravilloso paseo en un ferry de tres pisos por la bahía de San Francisco, y una fiesta con música de Shpongle y pintura en vivo de Alex Grey, dieron el toque único e imborrable a la conferencia.



David Nichols, Amanda Feilding y Rick Doblin

Me resultó especialmente interesante la charla de Amanda Feilding, fundadora de The Beckley Foundation. En ella, habló sobre unas áreas cerebrales altamente conectadas entre sí conocidas como "Red Neuronal por Defecto" (DMN en sus siglas en inglés), que parecen conformar la base fisiológica del ego. Estas importantes áreas cerebrales o DMN se encuentran especialmente activas y conectadas cuando estamos en reposo, divagando mentalmente o fantaseando; por el contrario, reducen su actividad cuando nos enfocamos en una tarea. Es bien sabido por técnicas de neuroimagen que meditadores experimentados pueden reducir la actividad neuronal de estas áreas cerebrales o DMN a voluntad [1]. Igualmente, se ha visto también con técnicas de neuroimagen que la psilocibina reduce la actividad neuronal y el flujo de sangre a la DMN. El grado de reducción de actividad o desconexión de la DMN correlaciona con la intensidad de la



Stanislav Grof



José María Fábregas, Bia labate, Clancy Cavnar, José carlos Bouso y Sabela Fontdevila

experiencia psiquedélica referida por los sujetos[2]. Así, en su ponencia Amanda Feilding hizo referencia a la famosa metáfora sobre la válvula reductora de consciencia de la que hablara Aldous Huxley, como si lo registrado con la psilocibina en las técnicas de neuroimagen supusiera exactamente la apertura de esa válvula, pero mediante la reducción de flujo sanguíneo y disminución de actividad de la DMN, "bajando el volumen" del ego y permitiendo una ampliación de la consciencia. También se ha constatado mediante experimentos científicos que la desconexión de la DMN correlaciona con el inicio de las alucinaciones en los pacientes psicóticos[3]. Parece que una explicación científica a la experiencia psiquedélica como facilitadora de la caída de las fronteras del ego estuviera cada vez más cercana, y el camino está resultando apasionante ■

Referencias:

1/ Real-time fMRI links subjective experience with brain activity during focused attention
http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1053811913005247

2/ Neural correlates of the psychedelic state as determined by fMRI studies with psilocybin
http://www.pnas.org/content/early/2012/01/17/1119598109.abstract

3/ The neurodynamic organization of modality-dependent hallucinations
http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22535908

Otras referencias:

www.maps.org
www.erowid.org
www.iceers.org

Para los interesados en profundizar en alguna de las ponencias, el canal de Youtube de MAPS cuenta con buena parte de las conferencias completas.

Investigación psiquedélica:

Stanislav Grof
Traducción de Fernando Pardo
Fotografias de Iker Puente



Grof junto a una pintura de Alex Grey

pasado, presente y futuro



El uso de las sustancias psiquedélicas es milenario y se remonta a los albores de la historia de la humanidad. Desde un tiempo inmemorial, plantas que contienen poderosos compuestos que expanden la consciencia se han utilizado en distintas partes del mundo, en diferentes rituales y contextos espirituales, para inducir estados no ordinarios de consciencia o, hablando más específicamente, un importante subgrupo de ellos que denomino holotrópico. Dichas plantas han tenido un papel muy importante en las prácticas chamánicas, en las ceremonias aborígenes de sanación, los ritos de paso, los misterios de muerte y renacimiento, así como en otras tradiciones espirituales. Las culturas antiguas y nativas que utilizan materiales psiquedélicos les tienen gran respeto y estima, y los consideran como sacramentos, «carne de los dioses».

Los grupos humanos que tuvieron a su disposición plantas psiquedélicas se beneficiaron de sus efectos enteógenos (enteógenos significa literalmente 'despertar lo divino dentro de uno') y los hicieron vehículos principales de sus rituales y de su vida espiritual. Las preparaciones hechas a partir de dichas plantas hacen de mediadoras para el contacto experiencial de estos pueblos con dimensiones arquetípicas de la realidad: deidades, ámbitos mitológicos, animales de poder, fuerzas numinosas y aspectos de la naturaleza. Otra área importante en la que los estados producidos por los psiquedélicos tuvieron un papel importante es en el diagnóstico y la sanación de distintos trastornos. La literatura antropológica contiene también muchos informes que indican que las culturas nativas han utilizado los psiquedélicos para mejorar la intuición y la percepción extrasensorial para gran variedad de adivinaciones, así como propósitos prácticos, como encontrar personas y objetos perdidos, obteniendo información sobre personas en localidades remotas y para rastrear el movimiento de la caza. Además, las experiencias psiquedélicas han servido como fuente importante de inspiración artística, proporcionando ideas para rituales, pinturas, esculturas y canciones.

En la historia de la medicina china los informes sobres sustancias psiquedélicas se remontan a 3.000 años atrás. La legendaria poción divina conocida como *haoma* en el antiguo *Zend Avesta* persa y como *soma* en los *Vedas* indios fue utilizada hace milenios por las tribus Indoiranianas. Los estados místicos de consciencia producidos por el soma probablemente fueron la fuente principal de las religiones védica e hindúes. Las preparaciones a partir de distintas variedades de cáñamo se han fumado e ingerido con los nombres de hashish, charas, bhang, ganja, kif y mariguana en Asia, África y la zona del Caribe de forma recreativa y por placer, así como durante las ceremonias religiosas. Representan un sa-

cramento importante para grupos tan diversos como los brahmanes indios, ciertas órdenes sufíes, los antiguos escitas y los rastafaris jamaicanos.

El uso ceremonial de distintas sustancias psiquedélicas tiene también una larga historia en América Central. Plantas modificadoras de la consciencia, muy eficaces, eran bien conocidas en distintas culturas indias precolombinas, entre ellas, los aztecas, los mayas y los olmecas. Las más conocidas son el cactus del peyote mexicano (*Anhaloniun lewinii*), el hongo sagrado *teonanacatl* (*Psilocybe mexicana*) y el *ololiuqui*, o semillas del dondiego de día (*Rivea corymbosa*). Dichos materiales se han utilizado como sacramentos hasta día de hoy por distintas tribus de indios mexicanos (huicholes, mazatecas, los cora y otros) así como por la Iglesia Nativa Americana.

El conocido yagé sudamericano o ayahuasca es una infusión hecha partir de una liana de la selva (*Banisteriopsis caapi*) a la que se le añaden otras plantas. El área del Amazonas es también conocida por su gran variedad de rapés psiquedélicos (*Virola callophylla, Piptadernia peregrina*). Las preparaciones a partir de la corteza del arbusto de la iboga (*Tabernanthe iboga*) han sido utilizadas por tribus africanas en dosis bajas como estimulante durante la caza de leones y largos viajes en canoa y en dosis altas como sacramento ritual. La lista citada representa solo una pequeña fracción de los compuestos psiquedélicos que han sido utilizados a lo largo de muchos siglos en distintos países del mundo. El impacto que las experiencias vividas en dichos estados han tenido sobre la vida cultural y espiritual de las sociedades preindustriales ha sido enorme.

La larga historia del uso ritual de las plantas psiquedélicas contrasta mucho con la relativamente corta historia de los esfuerzos científicos para identificar sus alcaloides psicoactivos, prepararlos en forma pura, y estudiar sus efectos. La primera sustancia psiquedélica que fue sintetizada en su forma química pura y sistemáticamente explorada en condiciones de laboratorio fue la mescalina, el alcaloide activo del cactus del peyote. Los experimentos clínicos llevados a cabo con dicha sustancia en las primeras tres décadas del siglo XX se centraron en la fenomenología de la experiencia de la mescalina y sus interesantes efectos en la percepción artística y la expresión creativa. Sorprendentemente, no revelaban el potencial terapéutico, heurístico y enteogénico de esta sustancia. Kurt Beringer, autor del influyente libro *Der Meskalinrausch* («embriaguez mescalínica») publicado en 1927, llega a la conclusión de que la mescalina produce una psicosis tóxica.

Tras estos experimentos clínicos pioneros con la mescalina, se hizo muy poca investigación sobre esta problemática área hasta la accidental intoxicación, que marcó época, de Albert Hofmann en 1942 y el casual descubrimiento de las propiedades psiquedélicas de la LSD-25, o dietilamida del ácido lisérgico. Tras la publicación del primer artículo clínico sobre la LSD a cargo de Werner A. Stoll a finales de los años cuarenta, este nuevo derivado del ergot semisintético, activo en cantidades increíblemente minúsculas, microgramos o gammas (millonésimas de gramo) se convirtió en una sensación de un día para otro en el mundo científico.

El descubrimiento de los potentes efectos psicoactivos en dosis minúsculas de la LSD inició lo que se ha conocido como la «edad de oro de la psicofarmacología». En un periodo relativamente corto de tiempo, los efectos conjuntos de bioquímicos, farmacólogos, neurofisiólogos, psiquiatras y psicólogos tuvieron éxito a la hora de fijar las bases de una nueva disciplina científica que podríamos denominar «farmacología de la consciencia». Las sustancias activas de algunas plantas psiquedélicas restantes fueron identificadas químicamente

y preparadas en su forma purificada. Tras el descubrimiento de los efectos psiquedélicos de la LSD-25, Albert Hofmann identificó el principio activo de los hongos mágicos mejicanos (*Psilocybe mexicana*), la psilocibina y la psilocina y los del ololiuqui, o semillas del dondiego de día (*Ipomoea violacea*), que resultó ser la monoetilamida de ácido lisérgico (LAE-32), muy relacionada con la LSD-25.

El arsenal de sustancias psiquedélicas fue posteriormente enriquecido con derivados psicoactivos de la triptamina, DMT (dimetiltriptamina), DET (dietil-triptamina) y DPT (dipropiltriptamina), sintetizados y estudiados por un grupo de químicos de Budapest, dirigidos por Stephen Szara. Los principios activos del arbusto africano *Tabernanthe iboga*, la ibogaína, y el alcaloide puro del ingrediente básico de la ayahuasca *Banisteriopsis caapi*, conocido bajo los nombres de harmalina, yageina y telepatina ya se aislaron e identificaron químicamente a principios del siglo XX. En la década de los años cincuenta, una amplia gama de alcaloides psiquedélicos en forma purificada estaban a disposición de los investigadores. Ahora se hacía posible estudiar sus propiedades en el laboratorio y explorar la fenomenología de sus efectos clínicos y su potencial terapéutico. La revolución desencadenada por el azaroso descubrimiento de Albert Hofmann estaba en marcha.

A lo largo de esta excitante época, la LSD siguió siendo el centro de atención de los investigadores. Nunca antes una única sustancia había prometido tanto en tan variedad de campos de interés. Para los farmacólogos y los neuropsicólogos, el descubrimiento de la LSD significó el principio de una edad de oro de la investigación que podía resolver muchos puzzles relacionados con los neuroreceptores, los neurotransmisores, los antagonistas químicos y las intrincadas relaciones bioquímicas que subyacían a los procesos cerebrales.

Los psiquiatras experimentales vieron en la LSD un medio único para crear un modelo de laboratorio para las psicosis funcionales que se producen de forma natural o endógena. Tenían la esperanza de que la «psicosis experimental» producida por minúsculas dosis de esta sustancia podría proporcionar intuiciones profundas desconocidas hasta el momento sobre la naturaleza de estos misteriosos trastornos y abrir nuevas posibilidades para su tratamiento. De repente se podía concebir que el cerebro u otras partes del cuerpo podían, bajo ciertas circunstancias, producir pequeñas cantidades de una sustancia con efectos semejantes a la LSD. Lo que significaba que trastornos como la esquizofrenia tal vez no fueran enfermedades mentales, sino aberraciones metabólicas que podrían ser contrarrestadas con intervenciones químicas específicas. La promesa de una investigación de esta naturaleza era nada menos que cumplir con el sueño de los clínicos orientados biológicamente, el Santo Grial de la psiquiatría: una cura en tubo de ensayo para la esquizofrenia.

La LSD fue también muy recomendada como un extraordinario, aunque poco convencional, instrumento de enseñanza que haría posible que los psiquiatras, psicólogos clínicos, estudiantes de medicina y enfermeras se pasaran unas horas en un mundo semejante al de sus pacientes y a resultas de ello comprenderlos mejor, ser capaces de comunicarse con ellos de un modo más eficaz y, con suerte, tener más éxito a la hora de tratarlos. Miles de profesionales de la salud mental se aprovecharon de esta oportunidad única. Estos experimentos

La larga historia del uso ritual de las plantas psiquedélicas contrasta mucho con la relativamente corta historia de los esfuerzos científicos para identificar sus alcaloides psicoactivos

tuvieron resultados sorprendentes. No solo proporcionaron profundas intuiciones sobre el mundo de los pacientes psiquiátricos, sino que también revolucionaron la comprensión de la naturaleza y las dimensiones de la psique y la consciencia humanas.

La experimentación con la LSD también aportó observaciones fascinantes de gran interés a los maestros espirituales y a los estudiosos de las religiones comparadas

La mayoría de los profesionales implicados en dichos experimentos descubrieron que el modelo actual, que limita la psique a la biografía postnatal y al inconsciente freudiano individual, era superficial e inadecuado. Mi propio nuevo mapa de la psique que emergió de estas investigaciones añadió dos grandes ámbitos transbiográficos: el nivel perinatal, estrechamente relacionado al recuerdo del nacimiento biológico y el nivel transpersonal, que contiene los ámbitos históricos y arquetípicos del inconsciente colectivo tal como lo plasmó C. G. Jung. Los primeros experimentos con la LSD mostraron que el origen de los trastornos emocionales y psicosomáticos no se limitaban a los recuerdos traumáticos de la infancia, como asumían tradicionalmente los psiquiatras, sino que sus raíces alcanzaban mucha mayor profundidad en la psique, en las regiones perinatales y transpersonales. Esta sorprendente revelación se vio acompañada por el descubrimiento de un nuevo y potente mecanismo que operaba en estos niveles de la psique.

Utilizando la LSD como catálisis, se hace posible ampliar la gama de aplicación de la psicoterapia a categorías de pacientes que antes habían sido de difícil acceso: pervertidos sexuales, alcohólicos, adictos a los narcóticos y criminales reincidentes. Particularmente valiosos y prometedores fueron los esfuerzos pioneros en utilizar la psicoterapia con LSD en el trabajo con pacientes terminales de cáncer. La investigación en este colectivo mostró que la LSD era capaz de aliviar fuertes dolores, a menudo incluso en pacientes que no habían respondido a la medicación con narcóticos. En un gran porcentaje de estos pacientes fue también posible suavizar, o incluso eliminar, complejos síntomas emocionales y psicosomáticos, como la depresión, la tensión general y el insomnio, aliviar el miedo a la muerte, aumentar la calidad de su vida en los días que les quedaban y transformar positivamente la experiencia de morir.

Para los historiadores y críticos de arte, los experimentos con la LSD proporcionan nuevas y extraordinarias intuiciones sobre la psicología y psicopatología del arte, en particular las pinturas y esculturas de diversas culturas denominadas «primitivas» y de pacientes psiquiátricos, así como de diversos movimientos modernos, como el abstraccionismo, el impresionismo, el cubismo, el surrealismo y el realismo fantástico. En el caso de los pintores profesionales, que participaron en los ensayos con la LSD, la sesión psiquedélica a menudo marcaba un cambio radical en su expresión artística. Su imaginación se hizo mucho más rica, sus colores más vívidos y su estilo considerablemente más libre. A menudo también podían alcanzar los más profundos recodos de su psique inconsciente y alcanzar fuentes arquetípicas de inspiración. En algunos casos, gente que antes no había pintado nunca fue capaz de producir piezas de arte extraordinarias.

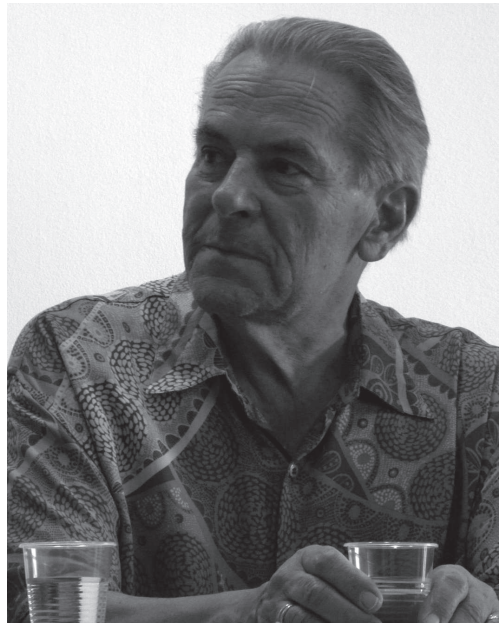
La experimentación con la LSD también aportó observaciones fascinantes de gran interés a los maestros espirituales y a los estudiosos de las religiones comparadas. Las experiencias místicas que se observaban con frecuencia en las sesiones con LSD ofrecieron una nueva comprensión radical de una amplia gama de fenómenos del ámbito espiritual, incluyendo

el chamanismo, los ritos de paso, los antiguos misterios de muerte y renacimiento, las religiones y filosofías orientales y las tradiciones místicas del mundo.

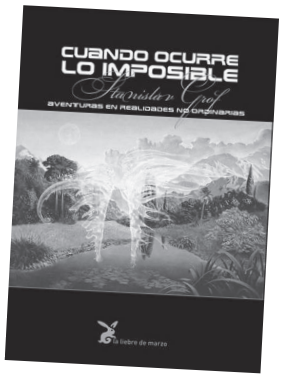
El hecho de que la LSD y otras sustancias psiquedélicas fueran capaces de desencadenar una amplia gama de experiencias espirituales se convirtió en el centro de un acalorado debate científico. Giraba entorno al fascinante problema relacionado con la naturaleza y valor de este misticismo «instantáneo» o «químico». Como demostró Walter Pahnke, en su famoso experimento del Viernes Santo, las experiencias místicas producidas por los psiquedélicos no se distinguen de las descritas en la literatura mística. Este descubrimiento, que fue confirmado recientemente por un estudio meticuloso a cargo de investigadores de la Johns Hopkins University, tiene importantes consecuencias teóricas y legales.

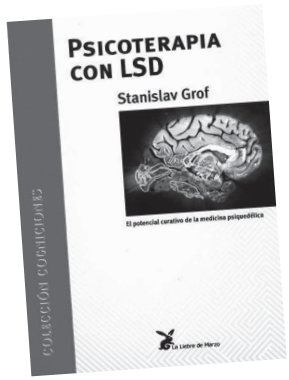
La investigación psiquedélica con la LSD, la psilocibina, la mescalina y los derivados de la triptamina parecía estar en el camino de satisfacer todas las promesas y expectativas citadas, cuando fue repentinamente interrumpida a causa de la experimentación de masas no supervisada de la generación joven, tanto en EE. UU. como en otros países occidentales. En el famoso asunto de Harvard, los profesores de psicología Timothy Leary y Richard Alpert perdieron sus puestos académicos y tuvieron que abandonar la universidad tras su proselitismo excesivo de las promesas de la LSD. Las medidas administrativas, legales y políticamente represivas tuvieron muy poco efecto en el uso callejero de la LSD y otros psiquedélicos pero acabaron eficazmente con la investigación clínica legítima. Aunque los problemas asociados con la experimentación incontrolada fueron exagerados por la prensa sensacionalista, los posibles riesgos no eran la única razón de que la LSD y otros psiquedélicos fueran rechazados por la cultura convencional euroamericana. Un factor importante, que también contribuyó, fue la actitud de las sociedades tecnológicas hacia los estados holotrópicos de consciencia.

Como he mencionado anteriormente, todas las sociedades antiguas y preindustriales tienen gran consideración por dichos estados, ya sean producidos por plantas psiquedélicas o por alguna otra tecnología de lo sagrado sin utilizar drogas: ayuno, privación del sueño, aislamiento sensorial y social, la danza, el canto, la música, la percusión o el dolor físico. Miembros de estos grupos sociales han tenido la oportunidad de experimentar repetidamente estados de consciencia holotrópicos a lo largo de su vida en gran variedad de contextos sagrados. Si lo comparamos, la civilización industrial ha patologizado los estados holotrópicos, rechazando, e incluso haciendo ilegales, los contextos y herramientas que pueden facilitarlos y ha desarrollado métodos eficaces para reprimirlos cuando se producen espontáneamente. A causa de la ingenuidad e ignorancia en relación con los estados holotrópicos, la cultura occidental no estaba preparada para aceptar e incorporar el poder y las









extraordinarias propiedades modificadoras de la mente de la LSD y otros psiquedélicos.
La repentina emergencia del elemento dionisiaco, desde las profundidades del inconsciente y las alturas de la supraconsciencia, fue muy amenazadora para la sociedad euroamericana. Además, la naturaleza irracional y transracional de la experiencia psiquedélica desafió gravemente las auténticas bases de la visión materialista de la ciencia occidental. La existencia de la naturaleza de dichas experiencias no podía explicarse en el contexto de las teorías convencionales y socavaba en gran medida los presupuestos metafísicos relacionados con la prioridad de la materia sobre la consciencia, en la que se basa la cultura occidental. También amenazaba al mito principal del mundo industrial mostrando que la verdadera satisfacción no es fruto de lograr metas materiales sino de una profunda experiencia mística.

No solo fue la cultura en su conjunto la que no estaba preparada para la experiencia psiquedélica: lo mismo ocurrió con las profesiones relacionadas con la salud. Para la mayoría de psiquiatras y psicólogos, la psicoterapia significaba debates cara a cara o la libre asociación en el diván. Las emociones intensas y las manifestaciones físicas dramáticas de las sesiones psiquedélicas les parecían muy cercanas a las que solían asociar con la psicopatología. Les costaba imaginar que dichos estados pudieran ser curativos y transformadores. A causa de ello, no confiaban en los informes sobre el extraordinario poder de la psicoterapia psiquedélica que provenía de colegas que habían tenido el suficiente valor de hacer este tipo de terapia, o de sus pacientes.

Para complicar la situación todavía más, muchos de los fenómenos que ocurrían en las sesiones psiquedélicas no podían entenderse en el contexto de las teorías que dominaban el pensamiento académico. La posibilidad de revivir el nacimiento o los episodios de vida embrionaria, el obtener información veraz de la historia y la mitología mundial a partir del inconsciente colectivo, el experimentar realidades arquetípicas y recuerdos kármicos o percibir acontecimientos remotos en estados fuera-del-cuerpo, eran simplemente demasiado fantásticos para ser creídos por el profesional medio. Pero aquellos de nosotros que tuvimos la oportunidad de trabajar con la LSD estábamos dispuestos a cambiar radicalmente nuestra comprensión teórica de la psique y las estrategias prácticas de la terapia, fuimos capaces de ver y apreciar el enorme potencial de los psiquedélicos, ya fuera como herramientas terapéuticas o sustancias de un extraordinario valor heurístico.

En uno de mis primeros libros sugerí que el importante potencial de la LSD y otros psiquedélicos para la psiquiatría y la psicología era comparable al valor que había tenido el microscopio para la biología y la medicina o el telescopio para la astronomía. Mi posterior

experiencia con los psiquedélicos solo hizo que confirmar esta impresión inicial. Dichas sustancias funcionan como amplificadores no específicos que aumentan la catexis (carga energética) asociada con los profundos contenidos inconscientes de la psique y los hace disponibles para el proceso consciente. Esta singular propiedad de los psiquedélicos hace posible estudiar las profundas corrientes psicológicas que gobiernan nuestras experiencias y comportamientos a una profundidad que no puede ser igualada por ningún otro método o herramienta disponible para la psiquiatría y psicología convencionales. Además, ofrece oportunidades únicas para sanar los trastornos emocionales y psicosomáticos, para la transformación positiva de la personalidad y para la evolución de la consciencia.

Las emociones intensas y las manifestaciones físicas dramáticas de las sesiones psiquedélicas les parecían muy cercanas a las que solían asociar con la psicopatología

Naturalmente, herramientas con este poder poseen mayor riesgo que las herramientas más conservadoras y menos eficaces normalmente aceptadas y utilizadas por la psiquiatría convencional, como la psicoterapia verbal o la medicación mediante tranquilizantes. La investigación clínica ha demostrado que dichos riesgos pueden minimizarse mediante un uso responsable y un control cuidadoso del *set* y el *setting* (las expectativas y el entorno). La seguridad de la terapia psiquedélica cuando se lleva a cabo en un entorno clínico fue demostrada por el estudio de Sidney Cohen basado en información extraída de más de 25.000 sesiones psiquedélicas. Según Cohen la terapia con LSD parecía ser mucho más segura que la mayoría del resto de procedimientos utilizados rutinariamente, en una u otra época, en los tratamientos psiquiátricos, como la terapia de electroshock, la terapia por coma insulínico y la psicocirugía. Sin embargo, los legisladores, al responder al uso masivo de psiquedélicos sin supervisión, no buscaron la información en las publicaciones científicas, sino en las historias de la prensa sensacionalista. Las sanciones legales y administrativas contra los psiquedélicos no frenaron nunca la experimentación popular, pero sí terminaron con la investigación científica legítima con dichas sustancias.

Para todos aquellos que tuvimos el privilegio de explorar y experimentar el extraordinario potencial de los psiquedélicos, fue una pérdida trágica para la psiquiatría, la psicología y la psicoterapia. Tuvimos la sensación de que estos desarrollos desafortunados acabaron con la que probablemente fue la mayor oportunidad en la historia de dichas disciplinas. Si hubiera sido posible evitar la innecesaria histeria de masas y seguir con una investigación responsable de los psiquedélicos, sin duda hubieran transformado radicalmente la teoría y la práctica de la psiquiatría. Considero que las observaciones hechas a partir de estas investigaciones tienen el potencial de iniciar una revolución en la comprensión de la psique y consciencia humanas, comparable al cataclismo conceptual que la física moderna ha experimentado en las primeras tres décadas en relación con sus teorías referentes a la materia. Este nuevo conocimiento podría convertirse en una parte integral de un amplio y nuevo paradigma científico del siglo XXI.

En la actualidad, cuando han pasado más de cuatro décadas desde que terminara oficialmente la investigación con los psiquedélicos, puedo intentar valorar la historia pasada de estas sustancias y ver un poco su futuro. Tras haber conducido personalmente, a lo largo de los últimos cincuenta años, más de cuatro mil sesiones psiquedélicas, he desarrollado una gran reverencia y respeto por dichos com-

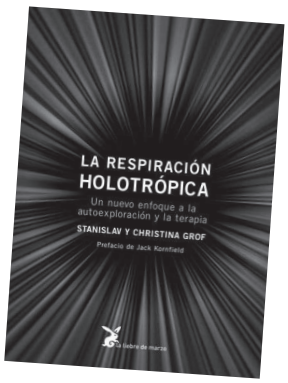
puestos y su enorme potencial, tanto negativo como positivo. Son poderosas herramientas, y, como cualquier herramienta, pueden utilizarse hábilmente, ineptamente o destructivamente. El resultado dependerá críticamente del *set* y el *setting* (entorno y expectativas).

La pregunta de si la LSD es una medicina extraordinaria o una droga diabólica tiene tan poco sentido como una pregunta semejante sobre el potencial positivo o negativo de un cuchillo. Naturalmente, tendremos un informe distinto de un cirujano que basa su juicio en operaciones con éxito o del jefe de policía que investiga asesinatos cometidos con cuchillos en los callejones de Nueva York. Una ama de casa considerará el cuchillo básicamente como un útil instrumento de cocina y un artista lo empleará para tallar esculturas de madera. Tendría poco sentido juzgar la utilidad y peligro de un cuchillo observando a niños que juegan con ellos sin la madurez y habilidad adecuadas. De forma semejante, la imagen de la LSD varía si nos centramos en los resultados de un uso clínico o espiritual responsable, la autoexperimentación ingenua y descuidada de masas de la generación joven o los experimentos deliberadamente destructivos del ejército o la policía secreta.

Hasta que comprendamos claramente que los resultados de la administración de los psiquedélicos se ven críticamente influenciados por los factores del *set* y el *setting*, no hay esperanza de decisiones racionales en relación con las políticas sobre las sustancias psiquedélicas. Creo firmemente que los psiquedélicos pueden utilizarse de tal modo que los beneficios superen a los riesgos. Lo que ha sido ampliamente demostrado durante los milenios en que se han llevado a cabo rituales y usos espirituales seguros a cargo de generaciones de chamanes, sanadores individuales y culturas aborígenes completas. Sin embargo la civilización industrial occidental ha abusado de casi todos sus descubrimientos y no existen muchas esperanzas de que los psiquedélicos vayan a ser una excepción, sino crecemos como grupo a niveles más elevados de consciencia y madurez emocional.

El hecho de que los psiquedélicos regresen o no a la psiquiatría y vuelvan a formar parte del arsenal terapéutico es un problema complejo y su solución probablemente se vea determinada no solo por los resultados de las investigaciones científicas, sino por gran número de factores políticos, legales, económicos y de psicología de masas. Sin embargo, considero que la sociedad occidental está en la actualidad mucho mejor preparada para aceptar y asimilar los psiquedélicos de lo que lo estaba en la década de los años cincuenta. En la época en que los psiquiatras y psicólogos empezaron a experimentar con la LSD, la psicoterapia se limitaba a los intercambios verbales entre terapeutas y clientes. Las emociones intensas y el comportamiento activo se denominaban *acting-out* (una suerte de expresión dramática) y se consideraban una violación de las normas terapéuticas básicas. Las sesiones psiquedélicas estaban en el otro lado del espectro y evocaban emociones dramáticas, excitación psicomotora y cambios perceptivos vivos. Por lo tanto parecían estados semejantes a los que los psiquiatras consideraban patológicos e intentaban reprimir por todos los medios, más que condiciones a las que se podía atribuir un potencial terapéutico. Lo que se vio reflejado en los términos «alucinógenos», «delirógenos», «psicomiméticos» y «psicosis experimentales», utilizados inicialmente para los psiquedélicos y los estados producidos por ellos. En cualquier caso, las

En la época en que los psiquiatras y psicólogos empezaron a experimentar con la LSD, la psicoterapia se limitaba a los intercambios verbales entre terapeutas y clientes



sesiones psiquedélicas se parecían más a unas escenas de películas antropológicas sobre rituales de sanación de culturas «primitivas» y otras ceremonias aborígenes que a las que se esperan del gabinete de un psiquiatra o un psicólogo.

Además, muchas de las experiencias y observaciones de las sesiones psiquedélicas parecían desafiar en gran medida la imagen de la psique humana y el universo desarrollado por la ciencia Newtoniana-Cartesiana, considerada una descripción adecuada y definitiva de la «realidad objetiva». Los sujetos psiquedélicos informaban de la identificación experiencial con los demás, con animales y distintos aspectos de la naturaleza, en los que conseguían acceder a nueva información en áreas de las que no tenían un conocimiento intelectual previo. Lo mismo rezaba sobre las excursiones vivenciales en las vidas de sus antepasados humanos y animales, así como en el hecho de experimentar recuerdos raciales, colectivos y kármicos.

A veces, esta nueva información ha sido extraída de experiencias que incluyen revivir el nacimiento biológico y recuerdos de la vida perinatal, encuentros con seres arquetípicos y visitas a ámbitos mitológicos de distintas culturas del mundo. En las experiencias fuera-del-cuerpo, los sujetos experimentales fueron capaces de ser testigos y describir de modo adecuado acontecimientos remotos que se producían en lugares que estaban fuera del alcance de sus sentidos. Ninguno de estos sucesos se consideraba posible en el contexto de la ciencia materialista tradicional, pero en las sesiones psiquedélicas se observaban con frecuencia. Esto causó naturalmente una profunda crisis y confusión en las mentes de los experimentadores entrenados de forma convencional. Bajo dichas circunstancias, la mayoría de profesionales eligieron alejarse de estas áreas con el fin de preservar su respetable cosmovisión científica y reputación profesional, y proteger su sentido común y lucidez.

Las últimas décadas han aportado muchos cambios revolucionarios que han influido profundamente en el ambiente del mundo de la psicoterapia. La psicología humanista y transpersonal han desarrollado poderosas técnicas experienciales que acentúan las regresiones profundas, la expresión directa de emociones intensas y trabajo corporal que conducen a liberar energías físicas. Entre estos nuevos enfoques de autoexploración están la práctica Gestalt, la bioenergía y otros métodos neoreichianos, la terapia primal, el *rebirthing* y la respiración holotrópica. Las experiencias internas y las manifestaciones externas de estas terapias, así como sus estrategias terapéuticas, tienen una gran similitud con las observadas en las sesiones psiquedélicas. Estas estrategias terapéuticas, sin el uso de sustancias, implican no solo un espectro de experiencias semejantes, sino también desafíos concep-

tuales similares. El resultado es que para los terapeutas que practiquen en esta línea, la introducción de los psiquedélicos representaría el siguiente paso lógico, más que un cambio dramático en su práctica.

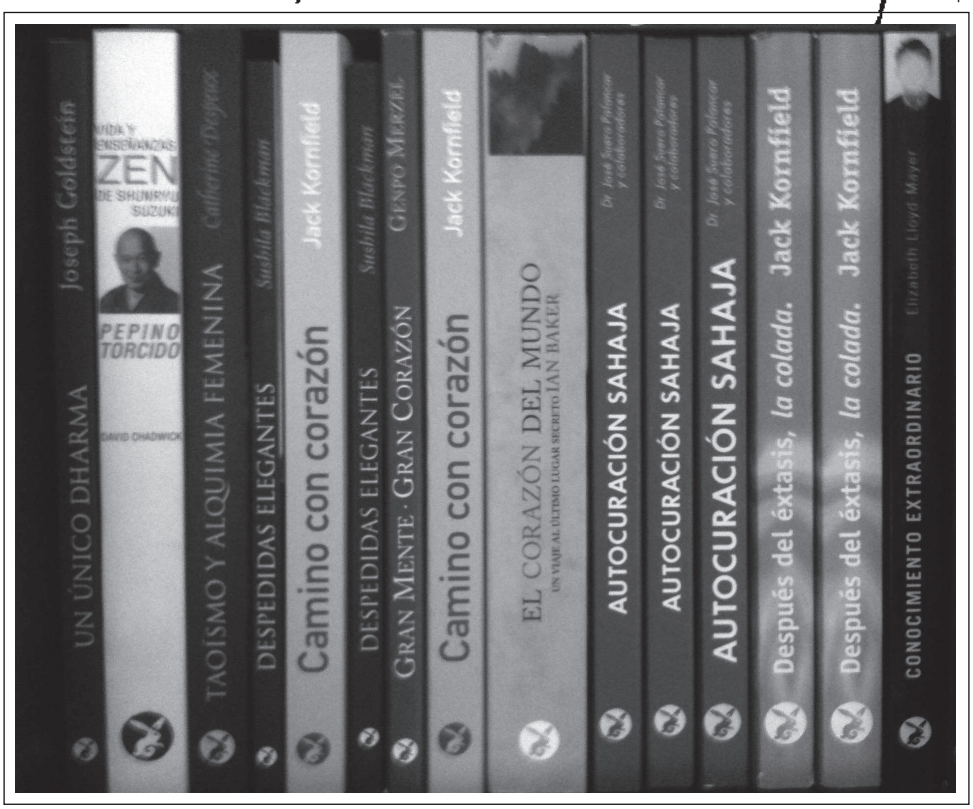
Además, el pensamiento newtoniano-cartesiano científico, que en la década de los años sesenta gozaba de gran autoridad y popularidad, se ha visto progresivamente socavado por los sorprendentes desarrollos de una gran variedad de disciplinas. Lo que ha sucedido en tal medida que un número cada vez mayor de científicos sienten una necesidad urgente de una cosmovisión totalmente distinta, un nuevo paradigma científico. Ejemplos destacados de este desarrollo son las implicaciones filosóficas de la física cuántica-relativista, la teoría de David Bohm del holomovimiento, la teoría holográfica del cerebro de Karl Pribram, la teoría de las estructuras disipativas de Ilya Prigogine, la teoría de los campos morfogenéticos de Rupert Sheldrake, la brillante síntesis de Gregory Bateson de la teoría de sistemas e información, la cibernética, la antropología y la psicología y, en particular, el concepto de campo PSI (campo akásico) de Laszlo; su hipótesis de la conectividad y su «teoría integral de todo». Es muy alentador ver que estos nuevos desarrollos, que están en conflicto irreconciliable con la ciencia tradicional, parecen ser compatibles con los descubrimientos de la investigación psiquedélica y con la psicología transpersonal. Esta lista estaría incompleta sin mencionar los notables esfuerzos de Ken Wilber por crear una amplia síntesis de gran variedad de disciplinas científicas con la filosofía perenne.

Incluso más alentador que los cambios en la cosmovisión científica, que en el pasado era un serio obstáculo a la hora de aceptar los descubrimientos de la investigación psiquedélica, es la relajación de las cortapisas administrativas y legales que en el pasado impedían la experimentación con psiquedélicos. Actualmente, no solo asistimos a un renacimiento significativo del interés por las sustancias psiquedélicas en los círculos académicos, sino a la emergencia en todo el mundo de muchas nuevas investigaciones clínicas y programas de investigación de laboratorio que exploran los efectos de estas notables sustancias. Estas novedades engendran esperanzas de que en un futuro los psiquedélicos regresarán a manos de terapeutas y experimentadores responsables ■



Grof junto a jóvenes investigadores

Libros del otro lado del espejo



liebremarzo.com

Entrevista a Jacques Mabit

Ana Elda Maqueda



Jacques Mabit

El doctor en medicina Jacques Mabit presentó en la conferencia de MAPS las conclusiones de sus más de veinte años de experiencia como director del centro pionero de desintoxicación de toxicómanos Takiwasi, ubicado en Tarapoto, Perú. Mabit es profesor honorífico de la Universidad de Lima y miembro honorífico de la Asociación Peruana de Psicólogos.

¿Cómo ocurre que un médico francés se sumerja tan profundamente en el mundo de las plantas maestras?

Se produjo por una coincidencia entre asuntos profesionales y personales. Profesionalmente, estaba haciendo un voluntariado en Perú en los años 80, dentro de Médicos sin Fronteras. Trabajaba en un pequeño hospital y observaba clínicamente que los médicos tradicionales —las parteras, los hueseros o los curanderos—, tenían respuestas para patologías con las cuales nosotros no sabíamos qué hacer, y además eran respuestas eficaces, baratas y adaptadas culturalmente. Todo ello me estaba mostrando las limitaciones de la medicina hegemónica, alopática, que se me había enseñado en la universidad. Cuando les pregunté a estos médicos tradicionales mediante qué mecanismos funcionaba su medicina, vi que pertenecían a su bagaje cultural: evocaciones de espíritus, la fuerza de la madre Tierra, y aspectos similares que no encuadraban dentro del pensamiento racional u occidental. La observación de todo ello y su eficacia, a pesar de no poder entenderlo, me llevó a querer explorarlo; lo que yo leía en los reportes antropológicos no daba cuenta de lo que estaba pasando realmente a nivel clínico con los curanderos. Así que les pregunté a los curanderos si era posible aprender sus métodos y ellos me dijeron que sí, pero que debería dejar de lado la objetividad científica temporalmente para embarcarme en un proceso de iniciación que me comprometería con mis emociones, con mi psicología, con todo mi bagaje. Aquí viene la parte personal. Yo estaba inmerso en dudas y cuestiones existenciales, acerca de mi vida, mi camino, esas preguntas que todos nos hacemos. Así que mi decisión entonces fue arriesgarme a vivir plenamente la experiencia, a iniciar el proceso, siguiendo los pasos de los expertos que eran los curanderos, poniendo un poco de lado mi racionalidad, y volviendo a ella de vez en cuando para analizar y evaluar

el proceso. Es a través de ese deseo de aprendizaje profesional y a ese proceso de iniciación personal que llegué a tomar contacto con las plantas de la Amazonía, plantas maestras como la ayahuasca y otras, y a través de estas experiencias se fue desgarrando el velo. Me di cuenta entonces que esa gente tenía una sabiduría muy fina, muy potente, muy profunda, que no la expresaban en términos académicos, pero la sabían practicar y vivir, y que si yo podía tener acceso a esa sabiduría, la puerta para conocer cómo trabajaban los curanderos estaría abierta.

¿Por qué decides enfocarte en tratar las adicciones?

En realidad yo no decidí trabajar con adictos, se me indicó que tenía que seguir ese camino: fue un mensaje recibido dentro de visiones tomando ayahuasca. Aún así, deseché esta revelación durante un tiempo porque me resistí: la adicción es complicada, hay casos muy complejos, es muy frustrante... Además, yo no consumía drogas ni tenía interés en las adicciones, era algo bastante ajeno a mi vida personal. Pero pasados tres años, entré de lleno en contacto con los espíritus de la selva, que uno piensa que no existen, pero están ahí y se puede interactuar con ellos y ellos contigo, te dicen cosas que son tan sabias pero al mismo tiempo tan distintas a la psicología que manejamos en Occidente... pero aquella revelación era tan ajena a mí que no podía ser una especie de proyección personal, sino una revelación auténtica. Decidí entonces seguir la vía de la subjetividad vivida a través de esas experiencias, y fundar el centro Takiwasi para tratar las adicciones.

¿Qué es la adicción?

Entiendo ahora que la adicción es una autoiniciación hecha de manera salvaje frente a una serie de sufrimientos de la vida. Estamos inmersos en un mundo materialista y racionalista, donde falta una dimensión trascendental, espiritual, semántica. Especialmente en la adolescencia cuando se agudizan los interrogantes sobre el sentido de la vida en general y de la vida propia, esta sociedad desacralizada no ofrece respuestas convincentes. Y uno va tanteando con lo que se le va presentando en el camino, entre los amigos, y a veces se encuentra con las drogas, entrando en ellas de forma incorrecta porque no hay guía, preparación, integración de las experiencias... los modos de uso son inadecuados. Y uno se puede perder fácilmente. Sin embargo, la tradición chamánica tiene una experiencia similar: los chamanes siguen un proceso de inducción de la modificación de su consciencia para alcanzar el conocimiento, pero en este caso de forma guiada, con preparación y con un seguimiento. En la adicción, uno está intentando abrirse al mundo espiritual pero bajo los efectos de las drogas carece de la visión, solamente se sumerge dentro de emociones y sensaciones. Con la ayahuasca o las sustancias visionarias uno puede ver qué sucede en sí mismo mientras está en estado modificado de consciencia, lo que permite una auténtica toma de consciencia, y cuando hay consciencia no hay adicción. Entonces en cierta manera había que recoger el impulso legítimo de cualquier ser humano de buscar respuestas a sus preocupaciones existenciales, pero siguiendo un camino guiado, sin la transgresión existente en la adicción, donde el deseo de franquear en forma prometeica las puertas del cielo para ir a robar el fuego de los dioses se termina con el encadenamiento del alma.

¿Cómo trabajáis en Takiwasi?

Recurrimos a diversas plantas usadas de manera ritual, y la ayahuasca, si bien es la más conocida, no es obligatoriamente la más importante. Siempre utilizamos en primera instancia las plantas purgativas. Estas plantas son muy importantes para limpiar y purificar simultáneamente cuerpo y mente, reducir rá-



pidamente y drásticamente el síndrome de abstinencia. Luego usamos las plantas llamadas "maestras" (ajo sacha, uchusanango, tabaco...), que se toman en "dieta", que son periodos de retiro de varios días en aislamiento y soledad en la selva donde se ingieren diariamente esos brebajes. De hecho, cuando se habla con los pacientes que han hecho un proceso completo y se les pregunta cuál ha sido la planta más eficaz, muy raras veces mencionan la ayahuasca en primer lugar, sino más bien es con las plantas tomadas en la dieta donde observan las mayores transformaciones. Lo que surge a la consciencia mediante el uso de plantas se elabora con un acompañamiento psicoterapéutico. Luego, en el contexto de Takiwasi, la convivencia en una comunidad de vida permite aplicar concretamente lo que se ha aprendido en este recorrido y asumir una confrontación directa con la realidad. Este proceso de integración evita que uno se quede solamente en conceptos abstractos o elabore proyecciones o ideas falsas. Cuando no se emplean las plantas purgativas, no se procesa el material simbólico a través de la psicoterapia y no se integra en la vida diaria lo aprendido, existe el peligro de caer en la fascinación de las experiencias visionarias y perderse en un consumismo sin sentido, eventualmente generador de mayor confusión.

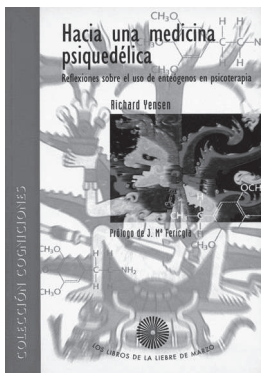
¿Cómo funciona la ayahuasca, qué puede curar?

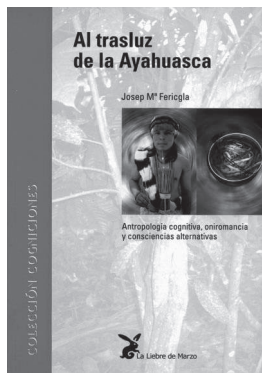
Potencialmente lo puede curar todo, ¡pero no puede curar a todos los pacientes!

La ayahuasca actúa a diferentes niveles: físico, psicoemocional y espiritual. Actúa en los diferentes cuerpos que tenemos. El primero es el cuerpo físico que la medicina occidental conoce y que responde a la dimensión molecular. Ahí se produce la limpieza o purgación mediante el efecto de los alcaloides y principios activos que componen la ayahuasca. La persona va a tener diarreas, vómitos, sudoración, una especie de amplificación de todas las secreciones del cuerpo, expulsando así las toxinas físicas.

A nivel psicoemocional, la ayahuasca purifica actuando a nivel atómico, limpiando el cuerpo energético. Ahí se eliminan las "toxinas psíquicas", emociones y pensamientos negativos, y de manera simultánea al vómito físico uno expulsa su cólera, su resentimiento, su orgullo... Para tomar otra forma de expresarnos, podemos decir que la ayahuasca también activa el hemisferio derecho del cerebro, que corresponde a la parte intuitiva, afectiva, de percepción global de la realidad. En el mundo occidental estamos enfocados en adiestrar el

Es imprescindible contar con ciertos indicadores o referencias espirituales sólidas para no perderse en esos "otros mundos"





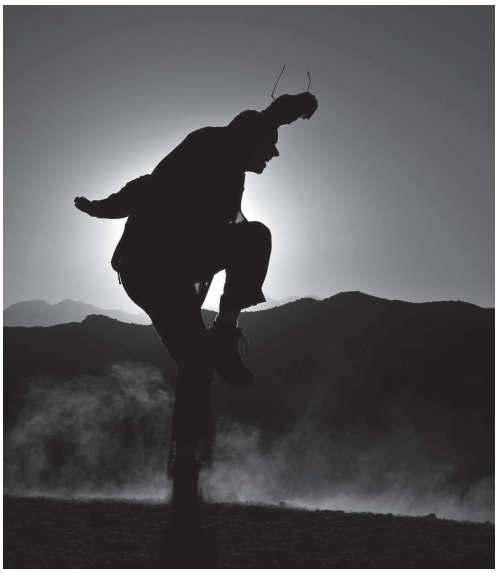


hemisferio izquierdo, más racional, clasificador, categorizante. La ayahuasca va a reducir temporalmente esas funciones críticas y hacer emerger las funciones melódicas del hemisferio derecho, lo que anima nuestro mundo emocional, levantando ciertas censuras o resistencias. Permite alcanzar las profundidades emocionales y psíquicas del sujeto, desde donde van a surgir memorias, traumas, dificultades, potencialidades ignoradas, y además en forma bastante organizada si el proceso está bien hecho, por eso es tan importante la conducción por un guía preparado. La ayahuasca es un instrumento poderoso, pero si no se hace de manera pautada puede resultar caótico y desestabilizar.

Finalmente, la ayahuasca también trabaja a nivel del cerebro arcaico reptiliano que corresponde al instinto vital, a las funciones inconscientes o las memorias somáticas, lo que está inscrito en la memoria sutil de nuestro cuerpo. A este nivel se aborda la dimensión espiritual alcanzando niveles subatómicos del cuerpo que hace de la ayahuasca una medicina cuántica. Ahí no se trata solamente nuestra biografía, sino también las memorias ancestrales, transgeneracionales, las herencias de nuestros antepasados y finalmente de toda la humanidad y del universo entero. Tenemos archivado en nuestro cuerpo la memoria universal. En este proceso escalonado uno puede acceder a estas memorias, no solamente para entender su propia vida, sino también la ubicación de uno mismo en el mundo, y la comprensión de lo que es la naturaleza humana. Pero repito que ello exige un guía experimentado y un contexto ritual riguroso y no improvisado.

¿Y la parte espiritual?

La parte espiritual es la más difícil para un occidental ya que muchas veces la ignora, ni siquiera sabe que existe. Ese conocimiento o contacto espiritual puede ser muy liberador, pero también puede generar cierta confusión si no se hace con buenos guías, porque se puede confundir el nivel psíquico con el nivel espiritual, que son dos espacios diferentes. Muchos de los brotes psicóticos, que



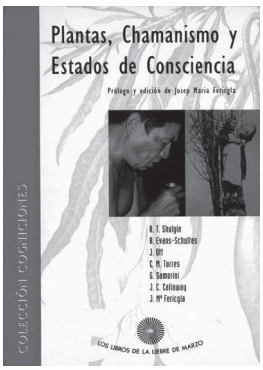
psicoactiva de forma incorrecta, se producen porque uno se va a abrir al mundo espiritual de golpe, sin estar preparado, franqueando sin precauciones el umbral entre mundo psíquico y mundo espiritual. Entonces en lugar de tener una ampliación de la consciencia se va a producir una inflación del ego en el intento de abarcarlo todo para no estallar, o a la inversa, el ego va a estar absolutamente avasallado por informaciones de tipo espiritual que no puede integrar y puede de hecho desintegrarse frente a informaciones y energías psíquicas demasiado potentes, lo que equivale a una disociación psíquica. No estamos hablando, al tomar sustancias visionarias, de alucinaciones, o sea, falsificaciones de las percepciones, sin sentido e incoherentes, sino de visiones de carácter simbólico o metafórico portadoras de sentido, como en los sueños, que si no se integran adecuadamente mediante la interpretación analógica, disgregan el ego, incapaz de representárselas y de asimilar el sentido de lo visualizado y ubicarlo correctamente.

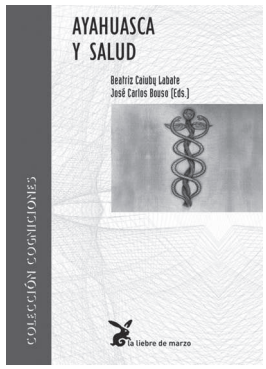
Lo que llama la atención es que a través de la ayahuasca se manifiesta una inteligencia superior más allá de la inteligencia personal de uno o de su inconsciente más profundo. Se percibe como una maestra de enseñanza directa y personalizada. Esa inteligencia es una presencia de naturaleza transpersonal, transcultural, operativa, sanadora, de gran profundidad, sabiduría y coherencia, planteando con ello el problema de la existencia de la divinidad o de la trascendencia. Por tanto es imprescindible contar con ciertos indicadores o referencias espirituales sólidas para no perderse en esos "otros mundos".

¿Qué opinas sobre la actual moda del chamanismo?

Como ya dije, creo que hay un impulso sano y legítimo en buscar respuestas que uno no parece encontrar en religiones institucionalizadas, filosofías diversas o modelos sociales desvalorizados. Frente a esa pérdida de valor de los recursos habituales de nuestra sociedad, uno se va un poco a la aventura en esta moda del chamanismo y los curanderos, esperando encontrar en sabidurías antiguas conocimientos preservados de esa modernidad disgregadora. Lamentablemente, en muchos casos uno exporta consigo sus estructuras psíquicas y culturales inconscientes y el chamanismo puede convertirse en un producto más de consumo, se consume ayahuasca, meditación, cualquier tipo de espiritualidad. El occidental quiere que todo ocurra rápido, de un solo golpe y sin demasiados esfuerzos, en esta sociedad adictiva, dejando de ser un proceso que nos exige más bien un caminar lento, esforzado, paciente, humilde, con implicaciones concretas, fuera de las sesiones o las tomas de plantas, en el vivir diario. Concretizar, aplicar lo descubierto, es

Alcanzar las profundidades emocionales y psíquicas del sujeto, desde donde van a surgir memorias, traumas, dificultades, potencialidades ignoradas





muy difícil sin realizar un trabajo personal profundo a lo largo de años, sin compromiso con el entorno, consigo mismo y con la divinidad. Es una ilusión infantil creer que tomando ayahuasca uno alcanzará estados de iluminación duraderos. El pensamiento mágico occidental se manifiesta ahí, en la idealización de lo ajeno, del "buen salvaje" que estaría en armonía genuina con la naturaleza y el cosmos, lo que no corresponde a la realidad del indígena. La tentación de manipular las plantas y el chamanismo como otra vía de escape al propio trabajo sobre sí mismo es fuerte. ¡En cierto modo se reemplaza el fastfood por el fast trip! Para que cambie realmente la vida y exista una integración, el trabajo con nuestro propio interior, de manera consciente, requiere de mucho sacrificio, paciencia y constancia a lo largo de años. No hay atajos en la vida espiritual donde uno pueda ahorrarse este trabajo personal teniendo experiencias chamánicas de sustitución o una especie de misticismo "molecular" o de orgasmo neuronal, eso precisamente pertenece a la cultura underground de los años sesenta que ha sido el detonador de la epidemia de adicciones. Pero si uno acepta caminar, reordenar su vida, confrontarse sinceramente a su sombra, la inserción de la experiencia chamánica bien conducida, dentro de esa dinámica construida, le puede permitir franquear umbrales, abrir puertas, superar bloqueos, acercarse a la divinidad, vivenciar en carne propia la fuerza del perdón y de la gratitud. Sin esos espacios de construcción y elaboración de las experiencias de modificación de la consciencia, sin una ritualización adecuada, los aventureros temerarios que se están exponiendo a entrar sin preparación ni precaución en estos mundos se arriesgan a caer bajo el poderío de su propia sombra y de las sombras que habitan esos mundos. El chamanismo enseña también esa existencia de las entidades espirituales dañinas aunque ésto no le agrada a la postmodernidad New Age, que quiere seleccionar arbitrariamente lo que pertenecería a la sabiduría ancestral (lo que le gusta), descartando lo que atribuye de manera peyorativa al pensamiento mágico primitivo de los indígenas (lo que le disgusta). El chamanismo también tiene su sombra, la de las prácticas mágicas, de la hechicería y brujería donde existen expertos indígenas. A mayor inconsciencia o negación de la oscuridad, mayores serán los peligros a los que uno se puede enfrentar.

¿Cuáles son las entidades de las que hablas? ¿Qué ocurre en esos otros mundos? En tu ponencia expones que "el combate espiritual es inevitable".



Abordar las dimensiones del mundo invisible que se manifiesta tras del mundo sensible o material, representa siempre un riesgo en la medida en que este "otro mundo" está habitado por seres o entidades o espíritus dotados de una sustancia viva, inteligencia y voluntad. Y esos no-humanos incorpóreos y jerárquicamente superiores a los seres humanos, usan también de su libertad. Si bien la mayoría son seres de luz (ángeles en la tradición occidental), existen también los que escogieron el camino de las tinieblas, la soberbia, y que todas las tradiciones espirituales reconocen (malos espíritus, diablos, demonios...). Al tomar un camino espiritual auténtico que apunta hacia la luz espiritual, esos espíritus perversos tratan de desviar al buscador usando su malignidad y astucia. Por ende, el combate espiritual es inevitable cuando uno se adentra en esos espacios espirituales, con o sin plantas. La propensión del New Age a considerar de manera ingenua el mundo espiritual como si todo fuera automáticamente positivo y favorable, induce a muchas personas a tomar riesgos inconsiderados y exponerse a "infestaciones" espirituales dañinas, ser parasitados o vampirizados. La buena voluntad no es suficiente, se requiere también conocimiento y método. Si bien la sinceridad consigo mismo es esencial en el camino espiritual, no exonera de prudencia y de acudir a la experiencia de los especialistas competentes. Subestimar la malignidad de los agentes espirituales del mal hace de los ingenuos víctimas y presas fáciles de esas trampas que las tradiciones espirituales han identificado desde hace milenios. ¡No se puede reinventar la pólvora!

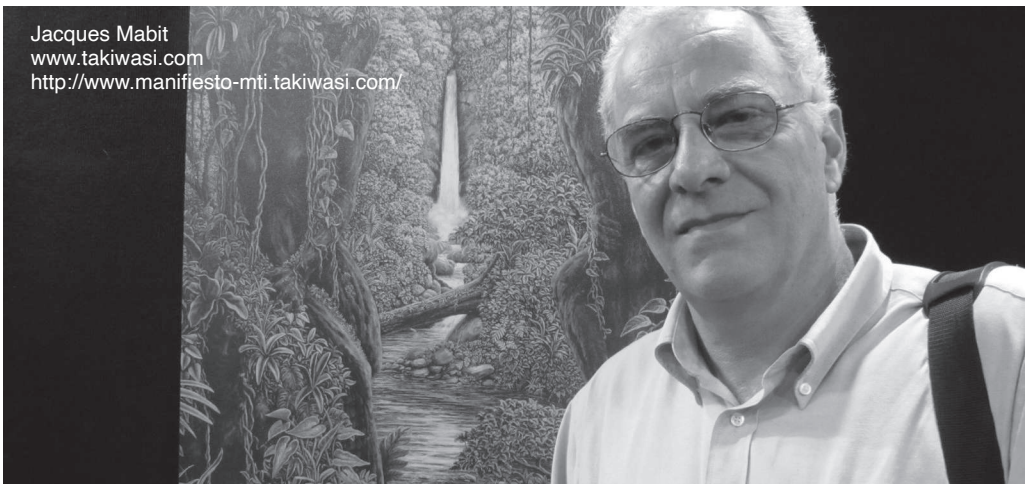
Las experiencias realmente auténticas tienen que traerte al final paz, alegría, serenidad...

Están ocurriendo casos de muertes, abusos y violaciones a las personas que viajan a Perú a tomar ayahuasca. ¿Cómo se podría regular todo esto? Algunos chamanes que están viniendo a Europa o a los Estados Unidos también están recibiendo denuncias. ¿Cómo reconocer a un buen chamán?

Hay necesidad urgente de regular todo ello a nivel legal y si esto no se hace el riesgo es que se termine prohibiendo como reacción emocional e irracional por todo lo que está ocurriendo, como muchas veces ocurre en política. Se-



ría deseable regular sobre la base de a unos criterios de experiencia y formación del curandero, una seguridad de control médico, asegurar que el sitio es correcto, y que existen unos criterios éticos. Esto puede hacerse dentro de la parte institucional y jurídica, pero también dentro de la propia comunidad, mediante asociaciones que tengan la mirada puesta en las personas. Nosotros hemos propuesto un Manifiesto público, junto con el doctor Manuel Almendro y el psiquiatra Eduardo Gastelumendi, para defender el uso correcto de las medicinas ancestrales y diferenciarlo de los malos usos de ignorantes, charlatanes o abusadores. Hay otras iniciativas similares en España y Norteamérica. Sobre cómo reconocer a un buen chamán o terapeuta, habría que observar cuál es su relación hacia el dinero, cuál es su relación hacia el sexo, cuál es su relación hacia el poder. ¿Qué antecedentes tiene, de dónde viene, quién lo ha formado? Es también importante conocer la historia personal y antecedentes médicos y psiquiátricos de quien va a tomar plantas para poder adaptarle la dosis, asegurar el contexto y el tipo de plantas que se van a utilizar. Muchos chamanes que viajan a otros países aceptan a todo tipo de personas sin conocerlas, le dan la sustancia, cobran el dinero y se marchan. Ahí puede ocurrir de todo, tanto alguna buena experiencia como desestabilizaciones importantes, ya que no hay un respaldo de contención. Habría que acompañar a la persona para ayudarle a integrar el material que haya aparecido, ya que muchas de las imágenes son de tipo simbólico y no pueden ser tomadas de manera directa, sino que hay que saber interpretarlas y desgranarlas con cuidado. Tiene que haber un contexto de integración y contención, especialmente para los occidentales, que han perdido o no tienen referentes culturales sobre simbolismo y espiritualidad, por el alejamiento de las grandes corrientes espirituales. Nuestro cuerpo cuenta con una función simbólica integrativa, pero hay que activarla y guiarla, y necesita de terapeutas que ya se hayan formado en profundidad en ese proceso y sepan como manejarlo y acompañar. Las experiencias realmente auténticas tienen que traerte al final paz, alegría, serenidad. Puedes pasar por dificultades durante el proceso como en toda terapia, pero acabarás con un mayor grado de libertad, no de dependencia hacia el chamán o hacia la técnica. Todos estos criterios o directrices se deberían recopilar y escribir, compartir y discutir con terapeutas y autoridades, elaborar guías éticas, criterios de selección... aún hay mucho trabajo por realizar. Es difícil a veces encontrar interlocutores abiertos y rigurosos aunque ciertas puertas se van abriendo. Paciencia ■


Jacques Mabit
www.takiwasi.com
http://www.manifiesto-mti.takiwasi.com/



Hiah Park es una mudang (chamana) coreana especializada en la danza extática ritual. Ha trabajado como instrumentista de la corte y bailarina según la tradición clásica de Corea. Graduada con máster en el arte de la danza, enseñó danza y etnología coreana, así como improvisación del movimiento y sonido en diversas universidades de Estados Unidos.

Desde que fue iniciada como mudang en 1981, Park ha viajado extensamente por Estados Unidos, Europa y Corea, ejecutando en su trayecto la danza ritual chamánica, así como también danza trance y danza tradicional coreana. Comparte su conocimiento en conferencias y seminarios en donde se tratan las técnicas del éxtasis y de la curación espiritual. Su trabajo espiritual ha generado un renovado interés y respeto por las prácticas rituales ancestrales de Corea, proporcionando una catálisis para la curación y transformación espiritual.

Es posible que muchos de los lectores no estén familiarizados con el chamanismo coreano, podría explicarnos su rol en la cultura tradicional coreana?

Nadie sabe cuando comenzó el chamanismo coreano, pero existen evidencias de que se practica desde hace muchísimo tiempo atrás, desde la Era Neolítica. Fue practicado como una forma de vida por los indígenas mucho antes de que se convirtiese en la religión oficial de Corea durante el Período de los Tres Reinos (57 a.C. – 676 d.C.). Más tarde, los aristócratas abandonaron el chamanismo y abrazaron las religiones importadas, incluyendo el confucianismo, taoísmo y budismo. Aún así, la gente del pueblo ha continuado practicando el chamanismo hasta nuestros días.

Existen varias formas de chamanismo corrientemente practicadas en Corea. En el norte de Seúl i el río Han, la *mudang* (chamana) es llamada a su profesión por una enfermedad mística, conocida como *sinbyong,* tras la cual es iniciada en el *naerim kut*, una ceremonia que pone fin a su sufrimiento a través del enclaustramiento dentro de su cuerpo del dios invocado. El *naerim kut* es totalmente inexistente en el área sur del río Han, donde la persona se convierte en chamana por transmisión hereditaria.

En Hwang-Hae Do, provincia del noroeste de Corea del Sur, que es de donde provenía mi madrina Kim Keum-Hwa, la *mudang* actúa como intermediaria de otros mundos: expulsando demonios, curando las enfermedades, y defendiendo la integridad psíquica de la comunidad. La *mudang* es también una vidente, especialista ritual, y bailarina que practica les técnicas del éxtasis para comunicar con el mundo divino.

Usted es originaria de Corea, ¿como es que fue a vivir a los Estados Unidos?

En 1963 me convertí en la primera mujer en ser admitida en el Instituto Nacional de Música Clásica de Corea, en la condición de músico y bailarina. Luego, en 1966 me invitaron a los Estados Unidos, para que actuase y diese algunas conferencias sobre música y danza clásicas coreanas en el Asian Academic Institute del Colegio Noroeste Nazarene de Idaho. Más tarde en 1975, me ofrecieron un trabajo como profesora en el departamento de danza en UCLA (Universidad de California Los Ángeles), y en 1984 trabajé en el departamento de música de la UCSD (Universidad de California en San Diego). Entonces tuve la oportunidad de enseñar improvisación de sonido y movimiento.

¿Fue de pequeña cuando recibió entrenamiento para convertirse en *mudang*?

De hecho en Corea me educaron como cristiana; no me convertí en *mudang* hasta mucho después, cuando me trasladé a Estados Unidos. Pero he de decir que mi primera experiencia con el chamanismo aconteció en mi temprana infancia. Teníamos un vecino que desde hacía días tenía hipo y no hallaban el modo de parárselo. Recuerdo que una *mudang* fue a la casa de aquel hombre y agitaba la espada alrededor de su cabeza, cantando, recitando, bailando... En aquella época yo no sabía qué era una *mudang*, pero al contemplar la ejecución de la chamana, entré literalmente en tránsito. Pensé que era difícil hablar a la gente acerca de esa experiencia debido a mi sólida formación cristiana. El chamanismo y las actividades sobrenaturales eran contemplados como superstición, así que mantuve la experiencia como una realidad aparte en el fondo de mi corazón.

No fue hasta el año 1975 que, graduada como estudiante en el departamento de danza de UCLA, comencé a integrar aquella experiencia de mi infancia. Un día, mientras estaba en clase, Allegra Snyder (jefe del departamento de



danza etnológica), nos pidió que rememorásemos y después describiésemos la experiencia más extraordinaria de nuestra vida. Al cerrar los ojos, en el proceso meditativo entré en un estado alterado. Mi cuerpo empezó a agitarse incontroladamente, era como si alguien me estuviera sacudiendo. Mientras hablaba de la experiencia de ver a la *mudang*, sentí como si alguien estuviese hablando a través de mí.

Más tarde experimenté una sensación física similar mientras miraba una película titulada *Pomo Indian Sucking Doctor*. Inmediatamente me di cuenta de que la ceremonia de curación de los indios pomo estaba relacionada con la danza y el canto que yo había observado de pequeña.

Después de aquellos incidentes, empecé a experimentar temblores físicos y vibraciones interiores que me asustaron. Hasta entonces, nunca había pensado que fuese importante hablar de aquella experiencia de mi infancia, pero ahora pensaba que si quería entenderme a mí misma, era necesario hacerlo. Comencé a explorar quién era yo, de dónde venía, cómo llegué aquí, y hacia dónde iba.

Suena como si usted experimentase un despertar espiritual. ¿Fue así como eligió ser una *mudang*?

De hecho, yo no elegí ser una *mudang*; se me eligió. Cuando comencé a estudiar chamanismo en 1975, yo no tenía ni el deseo ni la intención de convertirme en chamana. Inicialmente consideré el proceso entero como si se tratase únicamente de una tarea artística, pero todo lo que encontraba a lo largo del camino chamánico empezó a generar una sed en mí por alcanzar la plenitud espiritual.

Me di cuenta de que la ceremonia de curación de los indios pomo estaba relacionada con la danza y el canto que yo había observado de pequeña

Después de ser llamada a la profesión, me convertí en *mudang* a través de *sinbyong*, o enfermedad iniciática. En realidad, experimenté varios períodos de enfermedad iniciadora debido a la falta de entendimiento de lo que me estaba pasando.



Mi primer *sinbyong* me afectó cuando yo tenía diecinueve años, después de romper con mi primer amante. Se desarrolló un gran tumor en mi cóccix, perdí la voz completamente y durante tres meses no pude moverme. Después de un tiempo desapareció completamente.

El segundo *sinbyong* sucedió cuando tenía treinta y tres. Empecé a sufrir de tedio y soledad, por no encontrar ningún significado a mi vida. Mi interés en los asuntos mundanos y tareas domésticas declinaron completamente. Sufría una soledad insostenible y anhelaba irme a las montañas.

Pasé muchas noches llorando sin fin o soñando en una muerte inminente. En mis pesadillas, me encontraba en la prisión de un mundo subterráneo o me sentía perseguida por animales salvajes. Durante casi nueve meses, soporté noches de insomnio, sin poder dormir ni descansar, hasta que tuve un largo e increíble sueño de una antigua procesión de un funeral real.

Mi insomnio se detuvo justo después de aquel misterioso sueño. Me sentía feliz sin ninguna razón específica. Sentí elevarme en el aire como si alguien estuviese levantándome. Después de este sueño del funeral, mis sueños cambiaron, eran más ligeros, celestiales.

En un sueño inolvidable de un viaje, un unicornio blanco con alas me llevó por la Vía Láctea hacia un increíble espacio de profundidad infinita, de un oscuro índigo azabache. Allí, una profunda y resonante voz me preguntó, "¿Cómo está la gente de allá abajo?". Todavía recuerdo claramente la conversación con aquella voz invisible, y el sentimiento extático que tuve. Entonces la voz me dijo que tenía que volver para enseñar el amor a la gente. Sentí una alegría infinita y al mismo tiempo tristeza por tener que volver. Sin darme cuenta de haber despertado del sueño, me encontré en mi cama. Por un rato, estuve obsesionada con ese sueño y me sentía muy conectada con esa otra



realidad. Aunque no lo podía entender, el otro espacio era tan claro que ahora sentía como si mi estado de vigilia fuese un sueño.

¿Puede explicar como difieren las enfermedades iniciáticas de una enfermedad 'normal'? La enfermedad que usted describe parece como los males que padecen muchas mujeres por esteriotipo de rol sexual.

Eran algo parecido a eso. En Corea, las mujeres estaban sometidas a un gran sufrimiento debido a la influencia de una sociedad confuciana muy represiva. Ellas son excepcionalmente maduras para encontrar un nuevo rol para ellas mismas, y el rol del chamán rompe todas las reglas y esteriotipos tradicionales. De este modo, pienso que la mujer chamana fue la primera mujer liberada.

Yo creo que el *singbyong* sucede debido a que el cuerpo espiritual de la persona está anhelante por carencia de creatividad inspirativa. La enfermedad iniciática le permite escapar del mundo y retirarse a la oscuridad, a fin de experimentar sus propios ritos de pasaje. Para convertirse en chamana, la persona debe vivir años de introspección, tormento personal, y progresivo desarrollo espiritual.

En la sociedad coreana, ¿siempre han sido las mujeres las que han tomado el rol de *mudang*?

Hoy en día, en Corea, la gran mayoría de chamanes son mujeres. En el pasado distante, había hombres *mudang*, así como mujeres, pero con el paso de los siglos, el número de *mudang* masculinos ha disminuido, siendo hoy mucho más raro de encontrar. Algunas personas sostienen que ese cambio sucedió porque las mujeres eran más competentes en apelar a los dioses.

¿De qué manera las mujeres son más adecuadas para el trabajo chamánico?

No es el género lo que hace a la mujer superior, sino más bien su acceso a los principios femeninos de la espiritualidad, que la convierten en un puente esencial entre este mundo y los estados de gozo. En la sociedad tradicional coreana, las mujeres no recibían tanta educación como los hombres, y de ese modo nunca se alienaron -por exceso de intelectualización- de sus poderes psíquicos e intuitivos. Yo tuve que desaprender veinte años de educación antes de que estuviese madura para la iniciación.

En la época de su última enfermedad, usted estaba viviendo en el sur de California, pero usted fue iniciada como *mudang* en Corea. ¿Cómo sucedió?

Como practicante de danza, mientras estaba viviendo en el sur de California, recibí varias peticiones para realizar ritos chamánicos para la comunidad coreana, aunque yo aún no me había convertido en chamana. Mi primer acto ritual fue en junio de 1980 en el Museo Internacional Mingei de Arte Folklórico, en Jolla, California. Me sorprendió que el Sr. Zozayoung, director del Museo Emile de Pintura Folklórica de Corea, se dirigiese a mi respetuosamente como si yo fuese una *mudang*, particularmente porque las *mudang* son desprestigiadas en Corea. Estaba preocupada acerca



de cómo iba a ejecutar el ritual, pero cuando llegó el momento, de alguna manera supe que debía hacer.

Durante el año siguiente realicé en California, un par más de rituales *kut*. Cada vez, los espíritus entraban en mí de un modo poderoso, guiándome para ejecutar los rituales, de los que más tarde aprendí su significado. Después de estas ceremonias, sentí profundamente que no debía tratar a la ligera con estos espíritus.

Cada vez que retornaba a mi casa, después de estas ceremonias, sentía un dolor opresivo en los hombros y en el área pélvica. Sentía un gran peso en mi pecho y sentía como si alguien o alguna cosa estuviesen presionando mi cuerpo. Entonces me quedé completamente incapacitada, me sentía incapaz de hacer incluso las más simples tareas domésticas. Estuve enferma durante dos meses y sabía que necesitaba ayuda.

Debido a que anteriormente ya había padecido dos enfermedades parecidas a ésta, intuitivamente sabía que no era algo que pudiera tratar un doctor en medicina convencional. La claridad, libertad e incremento de conciencia que había experimentado durante los rituales entraban en conflicto con las racionalizaciones, la ira, el temor y los sentimientos defensi-

vos que plagaban mi estado normal de consciencia. El conflicto había engendrado una enfermedad psicosomática.
Durante esta enfermedad tuve tres visiones consecutivas. En mi segunda visión vi a Tan-Kun, el fundador heroico de la nación coreana, sentado en postura de meditación en el interior de una yurta. Llevaba un vestido y gorro rojos. Miré intensamente a esa figura y nos convertimos en uno; entonces me vi a mí misma sentada como Tan-Kun. Esta clara visión de Tan-Kun me convenció de que debía volver a Corea, después de una ausencia de quince años.

No tenía ningún plan específico para mi visita. Aún así, desde el comienzo, todas las personas que me encontraba o cualquier sitio que visitaba estaban conectadas de algún modo con prácticas chamanísticas. En menos de una semana, un amigo mío, el profesor Choi Jong-Min me presentó a Kim Keum-Hwa, una conocida Hwang-haedo *manshin* (chamana de una provincia del oeste de Corea).

Cuando estaba esperándola en su casa, y Kim entró, ambas nos estremecimos. Ella me contó que tenía la sensación de que sus espíritus querían hablar conmigo. Me llevó a su mesa de adivinación y pronunció algunos oráculos: "Los arco iris están en todas las direcciones. El fruto está maduro y no puede esperar más". Me dijo también que yo era afortunada de estar disponible a los espíritus y de haber venido a verla. De otro modo, podría haber muerto, como un fruto excesivamente maduro que cae en el suelo y se pudre.

Mi cuerpo comenzó a oscilar sin control en un movimiento circular. Con las lágrimas cayendo por mi cara, traté de sostener quietas mis rodillas con ambas manos. Kim continuó explicando que yo anteriormente había desobedecido por dos veces y consecuentemente hube de pasar por un dolor y soledad insostenibles, y por experiencias cercanas a la muerte. Ella me advirtió de que no me resistiera más: la tercera vez no hay perdón. Era absolutamente esencial que yo me sometiera al *naerim kut* (ceremonia de iniciación) sin más demora.

En una anotación más positiva, Kim me dijo que vio dos arco iris alrededor de mi cabeza, los dioses celestiales me rodeaban y protegían en las cuatro direcciones, y los espíritus guerreros descendían sobre mí. Ella dijo que el guerrero en mí era tan fuerte que yo querría estar de pie sobre el *chaktu* (cuchillas afiladas de la ceremonia de iniciación). Predijo que en un futuro próximo me convertiría en una famosa chamana y viajaría por todo el mundo. Después concretó una fecha para mi iniciación: 23 de junio de 1981. En menos de dos semanas fui transformada en una nueva chamana.

Cada vez, los espíritus entraban en mí de un modo poderoso, guiándome para ejecutar los rituales, de los que más tarde aprendí su significado

¿Hubo algún otro entrenamiento o preparación antes de la ceremonia de iniciación?

Mi benefactora, Kim Keum-Hwa, me pidió que no comiera carne la semana anterior a la ceremonia. Como en los anteriores rituales en Estados Unidos, yo no sabía lo que sucedería, pero estaba determinada a encontrar cual era el significado y propósito de mi vida y saber qué poder me había traído aquí.

¿Qué sucedió en la ceremonia?

Por la mañana me bañé en un frío manantial de la montaña, entonces mi madrina y yo escalamos el monte Samgak (localizado al norte de Seúl). Llegadas a un punto, me pidió que escalara un empinado risco para recoger una rama de pino. Esta tarea fue la primera prue-



ba del día. Hice como me pidió para recibir a *Sanshin* (el espíritu de la montaña). Hablamos lo mínimo posible.

En el altar de la montaña, ofrecí arroz, pastel de arroz, tres clases de vegetales cocinados, frutas, velas, incienso, y *makgholi* (un vino de arroz hecho en casa). Mientras mi madrina cantaba y tocaba un pequeño gong, yo sostenía el *Sanshin Dari*, una larga pieza de tela de algodón de color blanco llamado *minyong* (puente de algodón blanco) a través del cual el chamán recibe los espíritus de la montaña.

Mi cuerpo empezó a estremecerse incontroladamente: un signo de que el espíritu estaba entrando en mí. Me entregué completamente al espíritu, apagando mi diálogo interno y entrando en el silencio interior. Sentí la luz que venía de todas partes y comencé a sentirme embriagada con el espíritu en mí. Era el cercano y dramático encuentro con el "Amante" por largo tiempo separado. Sentí la plenitud última de mi espíritu primordial antes de la separación. Yo sabía que el espíritu me amaba y perdonaba mi larga resistencia en aceptarlo. Bañada por la luz de los espíritus, me sentí limpia y renovada. Prácticamente bajé volando de la montaña.

Me uní al grupo de invitados de la casa de mi madrina, que se hallaba al pie de la montaña. Yo era la única para recibir la iniciación en ese día. Empezamos con una corta ceremonia de invocación y salutación a los espíritus, seguida del *huhtun kut* (ritual de purificación). El *huhtun kut* es conducido para limpiar y aplacar el ego de la iniciada, a fin de disolver la imagen infantil de su pasado personal y prepararla para la transformación en espíritu puro de poder ilimitado.

El ritual comenzó con tambores y canto, mientras los asistentes de la chamana colocaban un cesto de mijo cocido sobre mi cabeza. Entonces dancé en movimiento circular en todas las direcciones, y acabé la danza lanzando el cesto. Este proceso debía ser repetido hasta que el cesto aterrizara en posición vertical, que era signo de que los espíritus malignos eran repelidos. Al comienzo no fue fácil. El tiempo era muy cálido y yo llevaba un amplio

vestido tradicional coreano. Por otra parte, era consciente de mí misma y a la vez me sentía un poco ridícula delante de todos aquellos espectadores. Proseguí fallando hasta que no pude aguantar mi vergüenza. Entonces, repentinamente algo mágico sucedió: todos los observadores desaparecieron de mi vista, y sentí un punto de verdadero fuego interior, alcancé una tranquilidad completa. Finalmente el cesto aterrizó en el suelo correctamente.

La ceremonia de iniciación continuó con un examen de mi habilidad psíquica para determinar si podía identificar a las deidades que habían descendido sobre mí. Después de que yo revelara todos los espíritus (sol, luna, estrellas, espíritus de la montaña, alta nobleza, ancestros, etc) a través de la danza al son de los tambores, mi madrina me hizo la prueba final. Me preguntó: "¿Dónde se hallan tus campanillas y abanico?" Cuando yo dudaba, ella me atormentaba mientras yo trataba de adivinar. Ella decía que "demasiado tiempo en la universidad" estaba oscureciendo mi parte no racional, intuitiva y del yo sabedor de todo. Entonces entré en un estado extático de trance profundo, y encontré inmediatamente las campanas y abanico, ocultos bajo la gran falda de la mujer que tocaba el tambor.

A continuación colocaron siete cuencos de metal sobre una mesa y los cubrieron de idéntica forma y en un orden concreto. A la vez que danzaba al son del tambor, comencé a tocar las coberturas. Mis manos seguían la energía. Bajo la primera tapa que señalé, encontré agua clara, que simboliza la consciencia clara y pureza divina. Dancé con esa cobertura, y luego destapé el resto en este orden: arroz, cenizas, judías blancas, paja, dinero y agua sucia.

Mi madrina interpretó lo que significaba cada uno. El arroz es para ayudar en la vida de la gente. Las cenizas son un símbolo de nombre y fama. Las judías y paja alimentan al caballo para el viaje del chamán y son un buen presagio para el crecimiento exitoso del nuevo chamán.

Al escoger primero el agua clara y la sucia al final, mostré pureza de consciencia y pasé exitosamente la prueba. Saludé con una gran postración a mi madrina y su asistente. Luego me senté delante de mi benefactora y ella destrenzó mi cabello y lo volvió a trenzar de nuevo, simbolizando mi renacimiento como nueva chamana.

El día continuó con muchos rituales pero sólo describiré el *chaktu kori* (ritual de las cuchillas afiladas), la prueba final y punto culminante del *kut*. Durante la ceremonia, antes del *chaktu* apenas podía sostener recta mi columna y sentía que me abandonaba la energía. Mi voluntad se estaba disolviendo, removiendo las últimas barreras internas que se erigían contra



mi espíritu guerrero. Kim, mi madrina entendió lo que me estaba sucediendo, así que puso sus propias vestimentas en otros participantes para hacerles danzar. Aunque podía oír la risa de la gente danzando, tenía la sensación de estar como en un sueño, observándolos.



En el momento cumbre de la danza, me parecía estar volando por encima de la torre, donde yo danzaba con los pies desnudos

De algún modo me las compuse para arrastrar mi cuerpo hacia el altar donde estaban colgadas los *tangwhua* (iconografías chamánicas). Al sentarme allí, vi desaparecer y reaparecer de nuevo las pinturas de las deidades. Eran tan reales como los seres vivos. Vi al espíritu de la montaña de pie delante de mí, sonriendo. Aunque él estaba en silencio, yo podía oír como me hablaba. Tocó mi hombro como si fuese una niña pequeña. Me sentí llena de afecto y hubiera podido quedarme alegremente por siempre como su sirviente, pero me dio la sensación de que yo tenía que lograr alguna cosa que aún desconocía.

Entonces, repentinamente todos los espíritus guerreros descritos en las iconografías vinieron a mi cuerpo. Sentí que me había transformado en otro ser. Todavía sentía como si estuviera en un sueño, pero podía oír los ruidos de la gente allá fuera preparando la torre *chaktu*.

Yo sabía que pronto se esperaría de mí que danzara en la cima de la torre *chaktu*, una estructura consistente de siete niveles: tambores, mesas, jarros y potes, con tablas de madera entre medio, y un par de afiladas cuchillas *chaktu* en la parte superior. Cuando terminaron, la torre tenía siete pies de alto. Mi madrina me llevó a su lado, comenzó a cantar una canción de invocación y me entregó dos espadas. Las cogí y empecé a danzar. Usando las espadas como herramienta de transformación, fui capaz de recargarme de energía. Contacté con el temor a la muerte, que yacía profundo en mi interior, integré esa emoción, y me permití a mi misma morir: entonces nací de nuevo con el espíritu guerrero.

Después hice la danza de la espada por un tiempo, y gané suficiente energía para entrar en la cocina, donde dos grandes *chaktu*, afiladas cuchillas, estaban esperándome, envueltas en un paño rojo. Tan pronto como desenvolví las *chaktu*, sentí dentro de mí una presencia desconocida, que no conocía ni miedo ni límites. Comencé a balancear las pesadas y afiladas hojas *chaktu* contra mis brazos, piernas, cara, y boca. Aunque estas mismas cuchillas cortaban fácilmente la madera, no me hicieron ningún daño. Alrededor de mí, la gente hechizada, sentía miedo por mí.

Después de comprobar que nada podía dañarme, realicé la más vigorosa danza de mi vida. En el momento cumbre de la danza, me parecía volar por encima de la torre, donde yo

danzaba con los pies desnudos sobre las *chaktu*. La gente más tarde me contó que mis ojos no parecían humanos, que tenían el lustre de los ojos de un tigre.

Estando con los pies desnudos sobre las afila-



das hojas, gané absoluta libertad en el espacio y tiempo. Algunos de los observadores gritaron debido a la insostenible intensidad de la experiencia. Cuando regresé, liberamos juntos esa tensión en éxtasis y lágrimas.

Su iniciación como *mudang* parece muy compleja y tradicional. ¿Es necesario para sus estudiantes pertenecer a la antigua religión coreana para poder trabajar con usted?

Realmente no. Aunque yo fui iniciada como *mudang* y tengo gran respeto por la tradición, pienso en mi misma como una asistente y chamana global. Creo que hoy debemos mirar más allá de las religiones organizadas y los apegos a las prácticas espirituales culturalmente prescritas. Las religiones tradicionales intentan definir y dirigir nuestras experiencias religiosas. En contraste, la esencia del chamanismo es hacer accesible lo indefinido y explorar reinos que van más allá del lenguaje y la organización social.

¿Podría darnos un ejemplo de cómo funciona usted como asistente?

La primavera pasada durante el solsticio, la Women's Alliance me invitó al Campus de mujeres en el área de San Francisco Bay, donde realicé una ceremonia ritual. Antes de empezar, escogí siete participantes y les pregunté que era lo que deseaban conseguir en la ceremonia. Una de ellas me dijo que quería curarse de un cáncer de pecho. Durante la ceremonia, cuando estaba poseída por el espíritu guerrero, me acerqué a la audiencia, me dirigí a la mujer y la llevé al centro y entonces dancé sobre su pecho hasta que ella se entregó al espíritu.

Una semana más tarde, volvió la mujer a un seminario que yo estaba dando en el Área de la Bahía. Entonces ella explicó que después de lo que le había sucedido en el Campus de mujeres, fue al hospital para que le hicieran un chequeo. Los médicos la examinaron, pero ninguno de ellos encontró el más leve signo del cáncer.

Esta mujer estaba madura para abrirse, y preparada para transformarse; esta es la razón de porqué mi cirugía psíquica fue efectiva. La cirugía psíquica sólo trabaja en aquellos que están gustosos de confrontar su lado oscuro y se entregan al espíritu primordial. Cuando hablo de "cirugía psíquica", no me estoy refiriendo a cortar en pedazos a la persona: mi cirugía implica cortar el miedo, suturando las lagrimas psíquicas en la fábrica del cuerpo, mente y espíritu.

Su trabajo chamánico parece que incorpora, e incluso se mueve más allá de la estructura del *kut* tradicional.

Sí, puedes decirlo así. En junio de 1988, me invitaron a un simposio internacional en Munich llamado "Art and Invisible Reality". Allí ejecuté una danza ritual. Justo antes de empezar con esa danza ritual, repentinamente me fallaron las piernas, tenía rampas como nunca había experimentado. No podía ni estar de pie. Todo el mundo estaba muy decepcionado. El maestro de ceremonias, Johannes Heimrath me preguntó "¿Puedes actuar dentro de cinco minutos?" Yo respondí "Sí", sin siquiera pensar "¿Cómo?" Abandoné la idea de realizar una danza ritual completa, en su lugar dejé que los espíritus me movieran de acuerdo a las necesidades de los participantes. Para los alemanes, que están tan orientados al tiempo, significaba que yo sería guiada a un movimiento lento. Dancé con movimientos ondulantes, lentos como si ascendiese con una fuerza invisible. La danza vibró con fuego dinámico, evocando *pathos*, la energía espiral. Era un puente más allá del tiempo, entre la vida y la muerte.



Noté que cuanto más profundo entraba en el estado primordial, menos rígidamente seguía las pautas de la forma tradicional. Aún antes de que me convirtiese en una *mudang*, vi que la música, la danza, y el drama pertenecen no sólo al reino de la belleza estética sino también al reino de la realización espiritual que conduce al éxtasis. De modo que mi método de enseñanza enfatiza la conexión entre respiración, sonido y movimiento, en relación al comportamiento y el potencial transformativo que tienen estas funciones humanas que son verdaderamente naturales.

Suena como si el éxtasis fuese muy importante en su trabajo. ¿Podría hablarnos más acerca del éxtasis?

El éxtasis es una sensación que se encuentra en nuestros corazones. Es ver y oír con el corazón, más que con los ojos y oídos. Es también una llama del anhelo que surge del corazón para ver y ser uno con la verdad (Dios).

El propósito de mi trabajo es compartir esta experiencia con los otros. La danza genera una alegría que surge desde el interior, un sen-

tido profundo de belleza, un estado de regocijo extático. Cuando la danza se convierte en meditación, florece en amor y este florecimiento es un movimiento hacia lo divino. Experimentando este estado gozoso una y otra vez, a través de la música y la danza, gradualmente me hice consciente de mi propia divinidad, de mi espíritu conductor interno.

He descubierto que es muy importante aprender y preservar las tradiciones, pero adherirse ciegamente a patrones rígidos previene la experiencia extática. Es más sabio hallar tu propia energía creativa y dejar que crezca y florezca desde tu propia sustancia.

Los mismos conceptos se aplican a la ceremonia tradicional *kut*. El *kut* es poderoso, un proceso directo de purificación que corta nuestros temores, conflictos y confusiones. Por medio de la danza extática, el chamán ayuda a los participantes a conectar con su propio sentido de libertad, de manera que les sea posible generar suficiente energía para superar sus obstrucciones. El miedo es transformado en la plenitud del amor universal, y repentinamente, la vida es más que solo sufrimiento; es también la experiencia del éxtasis.

Lo que tú puedes aprender del chamán es que es posible elevar la energía vital hasta un nivel que pueda abrir la puerta a lo desconocido, después del cual, la experiencia del gozo infinito está disponible. El viaje del éxtasis capacita a la mente humana la jubilosa exploración, descubriendo y logrando un estado de ser más elevado, y nos ayuda a entender el arte de la energía divina.

¿Hay alguna otra cosa que le gustaría decir acerca de su trabajo y planes futuros?

Mi trabajo como chamana no está condicionado por algún simple conjunto de límites históricos, culturales o teológicos. Desde mi iniciación en 1981, he alcanzado un nuevo fundamento que es muy simple y muy profundo y he sido capaz de comunicar con los demás. Yo trabajo en el nivel del estado primordial, alcanzado principalmente a través de la danza extática de trance. Integrando respiración, música, danza y teatro, compongo la puesta en escena para la transformación de la audiencia y sociedad.

Desde 1988 he estado viajando mucho. Mi plan futuro es crear un centro de arte curativo global, en donde podamos integrar los recursos de nuestra vida y traerlos a nuestra plenitud de consciencia, de forma que seamos capaces de cambiar. Percibo que es más urgente que la gente se dé cuenta de lo separados que estamos de nuestro ser y lo lejos que hemos ido al separarnos de nuestra propia verdad (Dios). Es necesario transformar nuestros inconscientes y a la vez destructivos patrones de conducta, en la simple alegría de la existencia.

Mi humilde meta como mujer y chamana, es mover la cultura hacia delante, por medio de la inteligencia espiritual y el proceso creativo. Yo creo que el arte y empeños espirituales fundamentados en la experiencia del éxtasis pueden contribuir a nuestro entendimiento de la vida ■



Artículo aparecido en ***Shaman's Drum*** (Journal of Experiential Shamanism). Número 26, Invierno 1991-92

Traducción: Jordtsal Wu. SHAMANS DRUM ©1992

Nina Otis Haft es escritora, bailarina y artista marcial que vive en Oakland, California.

Libros del otro Lado del espejo



liebremarzo.com


VIVE
COMO
QUIERAS

LIVE
COMO
QUIERAS